

173511



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
I Z T A C A L A

“ UNA REFLEXION SOBRE LA CONDICION MASCULINA
EN LA FAMILIA ”

T E S I N A

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

JOSE LUIS ORTIZ VAZQUEZ

ASESORES: LIC. CLAUDIA LUCY SAUCEDO RAMOS
LIC. ANTONIA RENTERIA RODRIGUEZ
LIC. ARTURO JALIFE ALVAREZ

SAN JUAN IZTACALA, EDO. DE MEXICO NOVIEMBRE DE 1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

Lauro Ortiz Rodriguez.

Ma. de la Luz Vázquez de Ortiz.

CON TODO MI AFECTO Y RESPETO.

A MI MADRE:

POR SU EJEMPLO Y VALENTIA, AL IGUAL

QUE POR SU CARIÑO Y APOYO.

A MI PADRE:

POR APOYARME CUANDO SE NECESITA Y

CONTAR CONTIGO.

SIN UNOS PADRES COMO USTEDES:

CARIÑOSOS Y ENTUSIASTAS, NO PODRIA

HABER ALCANZADO LA META, Y MAS QUE

AGRADECERLES, QUIERO HACERLOS

PARTICIPES DE LA CULMINACION DE ESTE

PEQUEÑO LOGRO, YA QUE SIEMPRE HAN

ESTADO A MI LADO.

GRACIAS.

A MIS HERMANOS:

Ma. Soledad Ortiz de García.

Felipe Ortiz Vázquez.

Blanca Guadalupe Ortiz Vázquez.

UN AGRADECIMIENTO POR SU TOLERANCIA Y
CARIÑO, Y POR TODO LO QUE ME HAN
BRINDADO SIEMPRE; EXPERIENCIA, MADUREZ
Y PRINCIPALMENTE TODO EL APOYO QUE
UNICAMENTE USTEDES SABEN BRINDAR, EN
LOS MOMENTOS DIFICILES.

GRACIAS.

A MIS SOBRINOS:

Marisol Irais García Ortiz.

Javier Jair García Ortiz.

Emmanuel Aldair Ortiz Alvarez.

POR SER COMO SON, POR PERMITIRME

EXPERIMENTAR CON USTEDES,

EXHORTANDOLES A SUPERARSE.

GRACIAS.

A MIS CUÑADOS:

Francisco Javier García Soto.

Ma. Concepción Álvarez de Ortiz.

UN AGRADECIMIENTO POR SU INTERES EN LA
TERMINACION DE ESTA META.

GRACIAS.

TODOS MI AMOR Y AGRADECIMIENTO A:

Patricia López Morales.

POR TODO LO QUE ME BRINDASTE DURANTE
LA CARRERA: TU APOYO, COMPAÑERISMO,
CARIÑO, INTERES, ETC., PARA EL LOGRO
DE ESTA META. AUNQUE YA SABES QUE A
ESTA META HEMOS LLEGADO JUNTOS, A
PESAR DE TODOS Y CADA UNO DE LOS
OBSTACULOS A LOS QUE NOS ENFRENTAMOS.

GRACIAS.

A MIS TIOS:

Federico Vázquez Segura.

José Luis Vázquez Segura.

Lilia Vázquez Segura.

Mariano Vázquez Segura.

UN AGRADECIMIENTO POR LA CONFIANZA QUE
TENIAN EN QUE LOGRARA LA TERMINACION
DE LA CARRERA.

GRACIAS.

A MIS ABUELOS:

Margarita Segura Navarrete.

Domingo Ortiz Gallegos.

UN AGRADECIMIENTO POR TODO SU APOYO,
LOS CUALES ME EMPUJABAN CON SU
ENTUSIASMO. (Q.E.P.D.)

GRACIAS.

UN AGRADECIMIENTO A:

Claudia Gabriela Neri Pérez.

UNA AMIGA COMO TAL, POR TODO SU APOYO
E INTERES EN LA REALIZACION DE ESTA
META.

GRACIAS.

UN AGRADECIMIENTO A:

Lic. Claudia Lucy Saucedo Ramos.

Lic. Antonia Renteria Rodriguez.

Lic. Arturo Jalife Álvarez.

Lic. Juan José Yoseff Bernal.

Lic. Francisco Ochoa Bautista.

POR SU APOYO, Y SUS CONOCIMIENTOS
PROPORCIONADOS PARA LA FINALIZACION DE
ESTE TRABAJO.

GRACIAS.

UN AGRADECIMIENTO A TODOS Y A CADA UNO
DE LOS PROFESORES, QUE DURANTE EL
TRANCURSO DE LA CARRERA, ME
PROPORCIONARON SUS CONOCIMIENTOS.

GRACIAS.

"ASI, COMO UN EDIFICIO NO SE CONSTRUYE
SIN LADRILLOS Y MATERIALES, ESTE TRA -
BAJO NO SE HUBIERA PODIDO REALIZAR SIN
EL APOYO DE AUTORIDADES, PROFESORES,
PADRES, FAMILIARES Y AMIGOS".

GRACIAS.

INDICE:

INTRODUCCION.....	I-V.
CAPITULO 1: LA CONFORMACION POR GENEROS.....	1.
† CAPITULO 2: EL PAPEL DEL PADRE COMO MODELO DE COMPORTAMIENTO PARA EL HIJO VARON.....	24.
CAPITULO 3: LA SUBJETIVIDAD MASCULINA COMO CONDICION DE PODER DENTRO DE LA FAMILIA.....	46. ✓
CAPITULO 4: EL MIEDO A LA PERDIDA DE PODER Y SU RELACION CON LA AUSENCIA DE REFLEXION SOBRE LA CONDICION MASCULINA.....	89.
CAPITULO 5: EL IMAGINARIO MASCULINO SOBRE LA MUJER "IDEAL" EN EL MATRIMONIO.....	100.
CAPITULO 6: LA SEXUALIDAD Y LA PATERNIDAD, COMO POSIBLES CAMPOS DE PROBLEMATIZACION, NUEVOS EN EL VARON.....	115.
CONCLUSIONES:.....	146.
BIBLIOGRAFIA:.....	156.

INTRODUCCION.

Una de las instancias por medio de la cual se educa al individuo es la familia, la cual permite al sujeto un desarrollo y un aprendizaje social que está régido por normas, reglas y prescripciones acerca del como comportarse.

La familia genera el desarrollo del sujeto social e individualmente, en éste último aspecto, la sociedad mediante la familia marca reglas y normas que rigen el comportamiento del individuo y no sólo éste, sino también dirige sus sentimientos, sensaciones y placeres, todo esto va creando en el individuo valores morales y éticos de acuerdo a su experiencia obtenida a través de la familia. Y estos hechos son precisamente los que van conformando la subjetividad del sujeto, construyendo así al sujeto moral, conformado por sentimientos, afectos y emociones bien determinados, asimismo permiten al individuo desarrollarse intelectual y sexualmente.

El individuo entonces recibe una serie de reglas y normas que debe seguir, es decir, hay un "deber ser" en cuanto actitudes, pensamientos y sentimientos. Esto como se señalo anteriormente, se interioriza a través de la educación que proporciona la familia. Se asume entonces un rol, que se construye a partir de la pertenencia a un género, lo cual implica la estereotipación de los comportamientos y que se advierte principalmente en el comportamiento del hombre y de la mujer, así, existe un "deber ser" para el hombre y otro "deber ser" muy distinto para la mujer (doble moral). Al hombre se le educa en general para que sea productivo, esposo, etc., mientras a la mujer se le educa para que asuma su rol de madre, esposa, ama de casa, etc.. Es

ta estereotipación de comportamientos se viene observando desde las primeras etapas de la vida del niño, por ejemplo; el juego, ya que en esta área los sexos se van diferenciando (soldados y juegos físicos para el niño; muñecas y juegos manuales para la niña) y aún antes, pues desde su nacimiento se les viste y trata de diferente forma.

Así pues, el niño (a) se va subjetivizando respecto a qué esperar del otro sexo en cuanto a características emocionales y de comportamiento, y así conforme va creciendo y relacionando -se socialmente, busca primero en sus amigos, después entre las muchachas (os) que le agradan, esas características que han aprendido a valorar, y si la encuentra tratará de entablar con ella (él), una relación duradera.

La familia puede determinar la subjetividad del hombre acerca de la mujer y de sí mismo. Lo cual marcará los papeles (socialmente aceptados) a cada género.

Por lo tanto, a partir de está subjetividad aprendida acerca de la mujer, el hombre imagina a su pareja "ideal", de acuerdo al concepto que tiene su familia con respecto a la mujer, es decir, a la mujer se le caracteriza por su apacibilidad, debilidad, la idea de que la maternidad es inherente a su naturaleza y que está se realizara en el seno del hogar exclusivamente (en diferentes aspectos; personales, profesionales, sexuales, etc..) mientras que al hombre se le considera la persona que tiene el poder y dominio, dentro y fuera del hogar, y que toda su actividad está fuera del hogar, por lo tanto no existe la importancia de su papel en el cuidado de los hijos, como de las actividades dentro del hogar, se le permite tener relaciones sexuales fuera del hogar, etc..

Esto da cuenta nuevamente de la doble moral manejada en la

familia y en la sociedad, donde se otorga al varón la libertad de expresar ampliamente su sexualidad y su fuerza física, hechos mismos que le son totalmente negados a la mujer. En el plano afectivo sin embargo, el varón se encuentra reprimido en sus manifestaciones emocionales y afectivas (llorar, gritar, sentimientos de fracaso, etc.) pero en la mujer más que sentimientos inadecuados demuestran su "conformación femenina".

Sin embargo, aún cuando existen distintas subjetividades sobre lo que "debe ser" el hombre y lo que "debe ser" la mujer, nos encontramos con que el varón siempre en mayor o menor grado es subjetivizado de tal forma que piensa y actúa con el sentimiento de que él es el que importa y que es más fuerte (intelectual y físicamente) que la mujer.

A pesar de los cambios que ha sufrido la sociedad en cuestión de valores y creencias por ejemplo, con el movimiento de la liberación femenina y con las nuevas familias a cargo de mujeres, se sigue subjetivizando al varón como tradicionalmente se venía haciendo. Pero esto no se debe únicamente a la subjetivación que se adquiere en el seno familiar, puede ser que dentro de la familia, la subjetivación para el varón de que él es el fuerte, el que sabe, el que domina, no sea tan rígida, sin embargo como el individuo no se desarrolla ni constituye sólo en el seno familiar, sino también fuera de él con la sociedad, es en ésta en donde él aprende que ser varón, implica ser el fuerte, tener más oportunidades, etc.. Por lo que no se desconocen otras fuentes que pueden influir en la concepción de la mujer y de sí mismo. Y esto debido a toda una historia patriarcal en donde se ha desarrollado nuestra sociedad; en donde todo ha sido hecho por el hombre y para el hombre.

Por lo anterior principalmente los trabajos feministas han

cuestionando lo masculino buscando generar la igualdad entre el hombre y la mujer en cuestión de poder y dominio, dignificando el papel de ésta última dentro de la sociedad y criticando lo masculino como alienación y tratando de rescatar lo femenino del hombre (sentimientos, afectos, etc.) sin que este pierda su masculinidad pues es esto lo que generalmente preocupa al hombre y por lo que algunos de ellos no son capaces de integrarse a las actividades, supuestamente femeninas (quehacer doméstico, cuidado de los hijos, etc.), pues aunque las sientan tienen temor de sacarlas a flote, pues se cuestionaría su masculinidad, es decir, llorar, sentir temor ante ciertas circunstancias, el realizar actividades domésticas, etc., ya que consideran lo femenino como algo secundario, débil, banal.

Dicho temor de los hombres obedece a toda una educación machista de dominio, poder y abuso hacia la mujer y donde tal actitud ha sido heredada de generación en generación, a través de los padres y donde la figura masculina ha jugado un papel preponderante, transmitido a los hijos varones.

De esta forma aprenden a valorar ciertas características o comportamientos en las mujeres, así como también aprenden a descalificar a las mujeres que no encajen en estas.

Por lo que es necesario, reflexionar sobre la condición masculina en la familia y a partir de esto analizar, como muchas veces la familia influye en una subjetividad hacia la mujer "ideal" para que el hombre elija a su pareja de acuerdo a esta subjetividad aprendida en el seno familiar.

Dicho interés parte de la desproporción observada de trabajos realizados por mujeres acerca de la crítica hacia lo masculino y lo realizado por hombres. Este hecho podría deberse a una carencia ideológica del hombre para criticar la condición

masculina y esto debido a toda una historia social en la que el hombre ha gozado de poder y dominio en la sociedad. Por lo anterior como psicólogo varón pretendo realizar un acercamiento crítico a lo que significa la constitución masculina dentro de la familia, partiendo de una postura crítica que pretende abarcar el tipo de producción familiar para la conformación de lo masculino.

CAPITULO 1.

LA CONFORMACION POR GENEROS.

(Desde un punto de vista social se ha considerado que la madre es la única persona necesaria para la persona pequeña, aunque ambas necesiten un apoyo por parte de otros.) Y generalmente es el padre quien ocupa un papel preponderante en el grupo resultante; pero no hay ninguna razón para que sea así, ya que este papel puede ser tomado por otra persona. (El bebé queda durante algunos años bajo la protección de dos personas, una de cada sexo. Lo que nos lleva a conocer a la familia (por lo general) constituida por: el padre, la madre y algún (os) niños (as), a los que se les procura dar una educación.)

Vicent Marqués (1980) considera que el significado básico de la familia, socialmente implícito, es el de proporcionar un real o imaginario reducto de privacidad y afecto a los hijos. Esta tarea de afectivizar las relaciones entre la familia está a cargo principalmente de la madre, pero junto con el padre proporcionará a los hijos cierta educación acompañada de una ideología específica.)

(En la familia actual, el ser padre o madre no será un puro ejercicio de poder como tradicionalmente se venía utilizando, el papel que le concedía la maternidad o la paternidad, sino es un proceso de obsesionamiento de los padres ante el mismo hecho de ser padres, tomándolo como una delicadísima tarea - aunque no en todos los casos-, apoyando sus ideas y acciones en revistas, enciclopedias especializadas en el desarrollo del

infante, al igual que en una infraestructura muy concreta: el piso en propiedad, electrodomésticos privados, coche, etc..

(Actualmente existe un creciente interés por parte de los padres ante el desarrollo de los hijos pero no se ha tomado en consideración el hecho de ver de igual manera a los hijos de diferente sexo; es decir, dentro de la familia se educará de manera distinta a los hijos, por ser hombre o mujer, dándole importancia a su sexo. Y marcando los papeles (socialmente aceptados) a cada uno de los géneros.)

(Pensemos en el caso de la mujer, asimilando como verdadero su función en las actividades del hogar y encerrando en una unión de mujer-quehacer, negando la relación hombre-quehacer, lo cual implica una distorsión de la realidad. El saber a disposición de la tradición y el discurso cotidiano posee en sí mismo una contradicción evidente, ya que los usos y las funciones de la mujer han sido definidos a partir de su condición, limitando su salida de los esquemas de pensamiento de los que se han apropiado.)

Por lo tanto, (una de las formas de marcar las primeras experiencias del niño en cuanto a las diferencias entre sexos son las funciones que desempeñan los padres, por lo general se caracterizan como: padre en el exterior, madre en el interior, padre proveedor, madre total o parcialmente administradora, etc.. Esta experiencia marca al niño, incluso mayor, su expectativa espontánea de las mujeres y los hombres. Por lo tanto el padre y la madre tienen influencia e ideas sobre el hijo.)

Y es a partir de estas ideas que los padres educan al niño (a) por medio de órdenes y coacciones, es decir, una sumisión forzosa, dentro de una línea, según su proximidad a la imagen del adulto ya sea mujer u hombre, no importando mutilar las po-

tencialidades del niño.

(El adulto quiere que el niño se haga adulto como él, ya sea mujer u hombre de acuerdo a lo aceptado socialmente, preocupa - do de hacerlo como "hay que ser" y de hacerlos felices. Esta preocupación por la felicidad se desdobra en dos: la actual y la futura, es decir, cómo creen los adultos que un niño es fe - liz y cómo será feliz de adulto según ellos creen que ahora se rían felices si pudieran ser así.)

Mucha es la tarea de educar a los hijos, equivocada o no, y es lo que permite a los padres sentirse importantes.) "A volun - tad de la burguesía de reproducirse en los hijos como clase se añade esa concepción de la familia como premio de consolación. La familia será refugio, como tarea y deber, como responsabili - dad y recompensa, la cual viene propuesta al trabajador a cambio del vacío de su actividad laboral y de la fragmentación e imper - sonalización social. Y para que esta función se cumpla el 'mate rial' -los hijos- deben tener unas características muy concre - tas: ha de responder a lo que los adultos necesitan, incons - ciente y emocionalmente, que sea la relación entre adultos y niños. (1)

(El niño asimila las reglas de verdad y mentira, pero descono - ce su naturaleza, es el resultado de un pensamiento intuitivo en el que el niño sólo se adapta y su acción sea de obediencia. Los cuales serán sus primeros sentimientos morales, surgidos de la influencia de las personas, que regulan su conducta y es a

1) Marqués, M.V., "No es Natural". Barcelona 1982.

Edit. Anagrama. pp. 47-48.

través de la educación que el sentimiento se elicita por una instancia meramente social.) Marqués señala que el niño es su - plantado por las suposiciones de los padres. El adulto se limita a monologar ante el niño con sus propios fantasmas ya sean positivos o negativos. Los fantasmas positivos se refieren a todo lo que de alguna manera el padre quiere y no puede tener por ser adulto; atribuye al niño entonces la inocencia, la ausencia de sexualidad, cierta dulzura. Todo lo que el adulto trata de espantar de sí mismo, todos los problemas que ha decidido alejar más que resolver, constituyen los fantasmas negativos. (2). Los padres ven en su hijo al niño que hubieran querido ser, pero no ven al niño real.

Y así, (al tiempo que los adultos vigilan, sobreprotegen, exaltan e infantilizan al niño, proyectan en ellos las imágenes de la vida adulta, viven a los niños, es decir, se viven ellos mismos creyendo que se ponen en el lugar de los niños. Es a partir de este proceso que los padres inculcan ciertas pautas de educación en sus hijos, van fomentando en ellos creencias (cómo ser feliz, cómo sobresalir, cómo dominar, etc.) y formas de comportamiento según crean que sus hijos o hijas lograrán sobresalir física, intelectual o socialmente, porque para cada género habrán formas diferentes de sobresalir. Así, aparte de inculcarles a los hijos las creencias y valores particulares de los padres también inculcarán en ellos las pautas a seguir para convertirse en hombre o mujer socialmente aceptados. Obligarán en cierta forma a los hijos a comportarse según se género.)

2) Ibid, op. cit. p. 47.

1.1. Educación encaminada a la conformación de géneros.

(Cuando nace una criatura humana, de un sexo determinado, lo primero que se desea saber es si fue niña o niño.) Hombres y mujeres, niñas y niños se hacen, a partir de acciones y omisiones de consignas y de órdenes, de refuerzo y disuasiones, de los padres y público en general. (Harán de esa criatura niño o niña, uno de los dos tipos de personas oficiales aceptadas en la sociedad, desiguales quizás en mentalidad, libertad y posibilidades de poder en la sociedad.)

(Si las diferencias entre hombres y mujeres que la sociedad pide y acepta fueran naturales, la sociedad no se esforzaría tanto en que la persona con determinado aparato genital aprendiera el papel social atribuido. Las diferencias entre hombres y mujeres son un producto social y tal proceso es discriminatorio para las mujeres y mutilador de las diferencias reales entre personas que no guardan relación con el sexo. La sociedad al constituir hombres y mujeres, impide que uno y otro se desarrolle y manifieste libremente. Si esta libertad fuese posible, daría diversos tipos de personalidad, que no necesariamente coincidirían con los sexos; por el contrario, existen hombres y mujeres parecidos en su talante, separados por sus máscaras, obligados por su sexo al modelo único.)

(Para fabricar hombres y mujeres, la sociedad se sirve de diferentes mecanismos: órdenes, consejos, colegios, etc., y particularmente los que operan sobre las mujeres. Se sabe que a las niñas se les prohíbe determinados juegos, existen menos recursos a su educación o se les recorta su libertad más que a los niños,) interviniendo la discriminación.

(Los adultos transmiten irreflexiblemente a los niños más cosas de lo que se cree. Así, la mayor importancia social y valoración de lo masculino les llega a los niños inmediatamente, se subjetivizan o piensan que el importante es el varón. Tradicionalmente los padres preferían un primogénito varón para sentirse reproducidos, pero tampoco la madre deja de interiorizar esta referencia en forma de deseo de dar al hombre un hijo varón.

Niñas y niños de entrada reciben información de que el padre es el importante, así, la mujer es menos importante que el varón. Por lo tanto es necesario ver la construcción del futuro varón:

1. Se gratifica al niño con la información de que ser varón es más importante que ser mujer.
2. Se le propone una imagen megalómana de lo que significa ser hombre y se le estimula a parecersele. Ser hombre significa poder y responsabilidad. Para el hombre es importante que considere que las mujeres son inferiores. Y creer que están al alcance de todos ellos.) (3)

El niño se limita a jugar con mecánicos, soldados, tanques, coches, etc., más que con muñecas o cocina, esto conduce a la preparación del hombre.

Marqués indica como ejemplo; "el varón es ese señor bajito, de carácter apocado, que mañana explicará la conveniencia de que

3) Ibid, p. 59.

la mujer no sea juez o cualquier otra cosa que signifique poder, porque no podrá resistir las presiones psicológicas o la tensión física, mito que llega a hacérselo creer a la señora alta y robusta con la que se ha casado oficialmente para protegerla". (4)

(Tanto a los niños como a las niñas se les obliga a adaptarse a dos indiosincracias tan obligatorias como únicas, con un padre con el cual identificarse y una madre para proteger sus deficiencias en la identificación de acuerdo a lo que la sociedad dicta. Ser persona exige ser hombre o mujer y cualquier diferenciación al papel que adjudica la sociedad, a la simple diferencia genital, se convierte en una crisis de identidad.)

La separación supone que al niño se le prepara para la producción y a la niña para su futuro papel reproductor. Estos papeles se consiguen en tres niveles, (según F. Shulamith:

1. Diferenciando a la infancia externamente, por colores, vestidos, desde el momento de nacer, lo que permite reconocer al sexo externamente en cualquier caso y adaptar la conducta de los adultos.
2. El proceso de desigualdad de los sexos produce cambios en la personalidad de la infancia a través de una educación diferente para niñas y niños. Se ataca la coeducación, favoreciendo una comunicación difícil y artificial entre sexos.
3. Se promocionan cambios físicos que producen una debilidad física o (supuestamente) mental de la mujer respecto al varón, de acuerdo al estereotipo del "sexo débil". Se refuerza

4) Ibid, p. 60.

za la imagen de mujer inútil, periódicamente enferma y puer, apoyado esto en demostraciones médicas o biológicas". (5)

Estos tres niveles separan a los sexos e indican la superioridad del varón sobre la mujer, incluso a niveles de infancia, niño sobre niña. El proceso de desigualdad de los sexos se resume en: separación visible, temporal y física de dos especies humanas y su jerarquización conforme a un modelo conservador machista.

1.2. Dos mundos diferentes.

La imagen discriminatoria de los adultos versus los infantes separa a dos mundos: el de varones versus el de las mujeres. El saber médico justifica y mantiene esas discriminaciones, legitimándolas y considerándolas naturales y hasta biológicas. Por lo tanto, el sexismo es una forma de racismo: creer que las personas tienen derechos diferentes por su sexo. (El sexismo divide en dos tipos separados de personas obligándolas a actuar, reaccionar y diferenciarse permanentemente según pautas de lo femenino y lo masculino. Estos son educados como dos especies diferentes, con funciones y características distintas.)

Un manual de medicina de 1969 marca la actitud psicológica de

5) Shulamith, F., "La desigualdad de los sexos", citado en: "La Amorosa Dictadura", D'Miquet, J., Barcelona, 1984. Edit. Anagrama, pp. 143-144.

la niña en contraste a la del niño: "La actitud psicológica de la niña se caracteriza por la dulzura, apacibilidad, atracción, minuciosidad que esta en abierto contraste con la psicología del niño, el cual es movible, ruidoso y disipador de las energías que produce por ingestión y metabolismo de los principios inmediatos". Las ideas centrales de este manual describen a la mujer, desde niña como más débil, más obediente y menos capaz de tomar decisiones que el hombre y esto por naturaleza. Además señala este manual, la niña al verse diferente de otra se inclina hacia la superación, pero siempre miedosa de las consecuencias de esta superación. Contrariamente a los niños que incluso buscan cada vez mayor superación haciéndolo en forma extrovertida y segura (esto por naturaleza). (6)

Se cree que las mujeres son diferentes a los hombres y ya que los médicos familiares tienen influencias en la educación de los hijos, a través de sus consejos, marcan que las niñas son diferentes e inferiores a los niños, apoyados en demostraciones médicas o biológicas. Ante este hecho Elena Gianini, indica que el "nacimiento del varón, sobre todo si es primogénito, representa para el hombre la apoteosis (hombres extraordinarios dados a un hombre), el triunfo que da al hombre, la prueba confortante de su virilidad, y es al mismo tiempo una expresión completa, perfecta, insuperable de su misma potencia". (7)

6) Iglesias, R.M., "Salud Sexual". Barcelona. 1969. Edit. Artco pp. 68-71.

7) Gianini, B.E., "A Favor de las Niñas". Barcelona, 1978. Edit. Monte Avila. p. 25.

(La discriminación comienza desde el nacimiento (colores, lactancia, juego sexual, horario, etc.), y no es que sean diferentes sino que es el adulto, a los pocos meses de vida o antes, que crea al varón o a la mujer.)

(No se trata, sin embargo de que los niños sean educados como niñas y éstas como niños, no se trata de quitarle muñecas a las niñas o los carritos a los niños, sino dejar a los infantes en libertad para que cada uno, varón o mujer se desarrollen como preferirá. Se tratará de cuestionar los valores, prácticas y discursos que sustentan una separación por género.) Un padre que reconociera las implicaciones de tal separación tendría que poner en juego no sólo la posibilidad de que los hijos se movieran con libertad, sino también propiciar las condiciones que facilitarían la construcción de los niños con elementos androginos (neutros) o bien con la selección de lo mejor que tuvieron tanto el género femenino como el masculino.

(Actualmente, como ya se ha mencionado, la situación es diferente, la selección de colores en los recién nacidos es rigurosa: amarillo, color apropiado para un bebé antes de nacer o de que se conozca su sexo, el rosa para las niñas, el azul claro es preferente para niños varones. A veces el verde claro es usado indistintamente para ambos sexos (ropa no personal, toallas, sábanas, etc.). El blanco es un color neutro utilizado en todos, aunque por lo regular se les coloca una cinta que denote el sexo del bebé (azul o rosa). Es posible ver a una niña de cualquier color pero nunca a un niño de color rosa, por lo que no se regala nada rosa antes del parto, ya que el rosa es considerado femenino, así, este color continúa prohibido para los varones durante toda su vida.)

El adjudicar lo femenino al hombre es más ofensivo que adju-

dicar lo masculino a la mujer. Esto es creado por el tipo de educación proporcionada ya que lo femenino es valorado como débil, banal, superficial, etc., aunque en la actualidad se comienza a aceptar ciertas pautas femeninas, ya sea por la influencia televisiva o por la moda, como por ejemplo usar el color rosa en los hombres, incluso el maquillaje, pero marcando el hecho de la moda y no por aceptar lo femenino totalmente.

Una de las formas de vestir a los niños consiste en vestirlos de militares o marineros, a las niñas se les puede vestir con vestidos o ropa femenina que tenga adorno. (Lo que se observa es que desde temprana edad se estimula el culto al adorno de la mujer marcando la diferenciación sexual. Se busca usar marcas externas para diferenciar bien los dos sexos.)

Al igual se busca la segregación, el control de la conducta de cualquier persona (no sólo familiares) y la discriminación ante el sexo de los niños con el tiempo es una diferenciación de personalidad, conducta e incluso física permanente.

"Para algunos médicos, la niña tiene instintivamente necesidad de seducir, de gustar o de hacerse interesante y ello sacando partido de todos sus atractivos físicos y morales, aún cuando se trate de particularidades sin gran encanto". (8)

La función de las vestimentas femeninas es atraer al varón y el no permitirles ser tan libres en sus actividades como: correr, subirse a los árboles y a la vez que sus genitales femeninos (con vestidos) sean fácilmente accesible. Es obvio que

8) Luque, F., "Pubertad, la Mujer a los Quince Años". Madrid, 1942. Edit. Morata. p. 93.

los pantalones permiten mayor movilidad que los vestidos de las niñas.

En otro plano, los temas de la publicidad obligan a la mujer a pensar que debe copiar un determinado modelo porque así se ve mejor, así se le gratifica más y "reflexivamente" deberá imitar otras formas de ser que se encuentran diseñadas para la mujer. De esta forma la imitación que en un inicio de la construcción de lo psicológico es importante porque descentra al individuo de sí mismo, lo cual se usa entre otras cosas, para introducir a las personas en los modelos socialmente establecidos.

Se les educa a las niñas para su arreglo personal cuando sea mayor, para conquistar al hombre; al igual se le educa para ser madre, esposa, ama de casa, para complacer al hombre (marido), tiene la obligación de cuidar sus atractivos personales, como si cada día hubiese de conquistarle. Así, cuando más cultive la mujer sus atractivos personales, más fuertemente atará al marido, esto claro es solamente una suposición.

También existen otras formas de educar tanto al hombre como a la mujer, y una de ellas es bastante importante, la actividad del juego.

1.3. Desarrollo del papel sexual a partir del juego.

El juego constituye una de las principales preocupaciones infantiles y se inicia muy tempranamente, entre otras cosas cumple la función de establecer una interacción lúdica con otras personas al igual que permite subjetivizar los aspectos más

importantes en cuanto a los conceptos de hombre y mujer que nuestra sociedad marca.

(Ambos progenitores son activos compañeros de juego para el bebé, las madres contribuyen a su desarrollo en forma diversa y variada, mientras que los padres actúan principalmente mediante el juego.

"Pero el padre pasa más tiempo dedicándole al juego con el niño, mientras la madre utiliza más tiempo proporcionando alimento, bañándolos, etc., intercalando el tiempo con periodos cortos de juego". (9)

Se ha comprobado que el tipo de juego del padre y de la madre es distinto para los hijos, consideraremos estos ejemplos como lo indican Power y Parke (1982):

"El padre toma en sus brazos a su hijo Natan de siete meses de edad, le alza y echa su cabeza hacia atrás de modo que ambos están cara a cara. Cuando Natan lanza risitas, el padre le baja, le sacude y le vuelve a levantar en el aire.

La madre sienta en el regazo a su hija Lisa, de diez meses de edad, y coge su juguete favorito, un burrito verde que rebuzna cuando se le aprieta, Lisa sonrío y durante los próximos minutos la madre mueve al burrito ante los ojos de la niña le hace rebuznar y habla y canta a su hija. Lisa observa atentamente,

9) Lamb, M.E., "Father-Infant and Mother-Infant Interaction in First Year of Life". Child Development. 1977, 48, pp. 167-181.

sonríe y a veces intenta coger el juguete". (10)

✖ Esto puede indicar claramente que (el juego del padre y de la madre son distintos y dan como resultado que el hijo aprenda a ser más brusco en sus contactos, mientras que la hija desarrolla otras habilidades con el tipo de juego enseñado o practicado por la madre, por ejemplo; a verbalizar más rápido.

Los padres y las madres adoptan diferentes estilos lúdicos con sus hijos lactantes de más edad y en distintas situaciones de juego cara a cara. Los padres y las madres realizan juegos idénticos, pero existen claras diferencias en cuanto a sus estilos. Los padres muestran mayor preferencia que las madres por actividades físicas tales como balancear y alzar al niño. En cambio, las madres emplean juegos más distales, más captadores de la atención, en que los niños tienen que observar más; los padres prefieren juegos de alzar en el aire para con sus hijos varones y menos juegos físicos con sus hijas.)

("La madre juega con los hijos tratando de darles una estimulación más intelectual, didáctica o realizados mediante objetos mientras que el padre es más físico y estimulante en el juego que usa". (11) *Clarke Stewart*

10) Power, T.G. y Parke, E.D., "El Juego Como Contexto para el Aprendizaje Temprano": análisis en el laboratorio y en el hogar, en: L.N., Lausa y Sigel, I.E.; Plenum Press. New York, 1982 (Families as Learning Environments for Children), traducción: Susana Robles, Revisión Gilberto Pérez, UNAM/ENEPI, 1985. pp. 99.

11) K.A., Clarke-Stewart, en: Ibid, p. 76.

Estas diferencias se reflejan también en los hijos lactantes quienes parecen responder de modo positivo al juego con el padre.

K. Alison Clarke-Stewart hizo que niños de dos años y medio eligiesen a sus compañeros de juego y más de dos terceras partes quisieron hacerlo con sus padres. Otro dato indica que la preferencia por sus progenitores puede depender de su sexo. Según David Lynn, mientras que los varones eligen claramente a su padre como compañero de juego, las mujeres de edades comprendidas entre los dos y los cuatro años de edad, muestran una preferencia materna. En ambos casos pueden estar motivados, los niños por el hecho de como van creciendo, prestan más atención al padre con el que se identifican: los niños con el padre y las niñas con la madre. (12). En realidad la identificación hijo-padre, hija-madre no es tan literal, ambos cuentan con otros modelos y valores masculinos y femeninos que influirán para la separación por géneros. Puede ser que la madre favorezca comportamientos masculinos en el hijo varón y viceversa en el caso de las niñas.

Se ha dicho que el juego sirve para tipificar el papel sexual aceptado socialmente, como lo indica Judith Langlois quien ha observado que el padre refuerza más los estándares del papel sexual, incluso en situaciones de juego. El padre no sólo elige diferentes tipos de juguetes para sus hijos y para sus hijas, sino que les anima o desanima a jugar a aquello que

12) Lynn, D.B., "Parent Preference of Children". Journal of Marriage and Family, 1974, 36. pp. 555-559.

considera adecuado o inadecuado para su respectivo sexo, de modo que ha observado que este comportamiento es más propio de los padres que de las madres. (Los padres cuando juegan con los hijos y estos últimos se apropian de juguetes adecuados a su sexo se integran a sus juegos y los gratifican, en cambio si sus juguetes son inadecuados a su sexo, los reprimen y no se integran tan fácilmente al juego.) También las madres reaccionan de acuerdo a la tipificación sexual por medio del juego, las madres animan tanto a los hijos como a las hijas a jugar con juguetes tradicionalmente considerados como propios de niñas. Al mismo tiempo, suelen castigar tanto a sus hijos como a sus hijas por jugar con juguetes o a juegos agresivos. (13)

Ante esto, (es posible observar que el padre es quién marca más la tipificación sexual para ambos sexos; mientras que la madre trata de que exista cierta igualdad entre ambos sexos.

El padre también marca las diferencias entre mujeres y hombres en cuestiones morales cuidando más a la mujer que al hombre, enseñándoles de cierta manera, las actitudes que debe tener una mujer "decente", marcando con gran énfasis las actitudes que debe tener la mujer ante la demás gente, sobre todo ante los hombres. Deja al hombre más libremente a sus deseos, todo encaminado al aspecto sexual; libertad sexual en el hombre represión sexual en la mujer.)

(El papel de las niñas y de los niños al igual que de las mu -

13) Langlois, J.H., "Father as Socialization Agents of Sex-Typed Play Behaviors in Young Children". (Texas, Austin, 1980), en: Ibid, Parke y Power, pp. 106-107.

jeros y de los hombres adultos es fluctuante, si bien existen estereotipos sobre los comportamientos correspondientes a los niños y a las niñas, hoy en día muchos adultos y muchos niños mantienen puntos de vista menos rígidos sobre cómo comportarse.)

Existen diferencias en el comportamiento que se aparta de dichos estereotipos, pero son variaciones y no forzosamente de déficits o de problemas.

(El cariño y el apoyo de los progenitores hacia con los hijos son particularmente importantes para la tipificación sexual, de estos. Cuando el progenitor del mismo sexo es cariñoso y ayuda a la hija o al hijo, resulta favorecido en el aprendizaje de los comportamientos correspondientes a los papeles sexuales tradicionales considerados como adecuados para los niños y para las niñas.)

El cariño de ambos padres incrementa la feminidad en las niñas, el cariño paterno está asociado a una alta masculinidad tradicional con los niños.)

(De acuerdo con Hetherington; "también es importante la relación entre la madre y el padre; el hecho de que sea la madre y o el padre quien más poder tenga en la familia influye sobre la tipificación sexual de los niños varones. Si son las madres las que toman las decisiones mientras el padre se muestra pasivo, es menos probable que los hijos varones toman al padre como modelo a imitar y por lo tanto mostrarán menos comportamientos masculinos.)

(Los niños que se ajustan a un estereotipo masculino tienen padres dominantes y que adoptan las decisiones en el hogar.) Estas variaciones en la división del poder parental no parece afectar al desarrollo de características tradicionales defini -

das como femeninas en las hijas". (14)

Lo importante sería observar si las características señaladas por Hetherington dan pautas mencionadas de comportamiento ya sea femenino o masculino y sería importante concientizar a la pareja de padres que las decisiones tomadas dentro de la actividad familiar, particularmente respecto a la educación de los hijos fueran tomadas por ambos, tomando en consideración las ventajas de tales decisiones tanto para ellos como padres como para sus hijos.

(La tipificación sexual, la educación por géneros y el desarrollo del niño o la niña durante la adolescencia, provoca en estos que se encuentren con el problema sexual. Dicho problema implica la experimentación con los genitales, su vínculo con las relaciones sentimentales o la combinación de ambas. La obtención de placer, el proceso de darlo o recibirlo de otros, la cuestión de qué hacer con su afecto, es decir, si se lo guarda, se lo da todo a una persona, etc., la sociedad que nos ha creado, marca esto como una sola cosa, sin notar que ambas son tan diferentes.

La sociedad restringe la afectividad a la relación familiar o sentimental, restringe la afectividad sentimental a aquella que da paso a relaciones sexuales aceptadas socialmente, restringe las relaciones sexuales a los genitales, obsesiona a los niños

14) Hetherington, E.M., "A Development Study of the Effects of Sex of the Dominant Parent on Sex Role Preference, Identification and Imitation in Children". Journal of personality and social psychology, 1965, 2, pp. 188-194.

respecto a sus genitales, prohibiéndoles su goce y diferencia por sus genitales a los seres humanos, le da el poder al ser humano que en su equipo biológico cuenta con el pene.)

(En la familia y sociedad entera, al descubrir que no se tiene ese órgano, se marca una condición inferior a la mujer en comparación del hombre y no consideran su valoración social.

"Por lo que los niños se encuentran situadas en una posición anómala respecto a su cuerpo, con desventaja para las niñas. Por lo que en la familia cuando la niña tenga la menstruación no será fácil que le permitan aceptarla como un acontecimiento feliz y como una reacción fisiológica satisfactoria, ya que socialmente ha sido identificada la menstruación y los órganos femeninos, como el mal, la suciedad, la desgracia". (15) *Marqués 1980*

Una de las prácticas clásicas dentro de la familia, en cuanto a la hija, es que la madre es la indicada de informar acerca del período menstrual y casi es un hecho general que este aspecto sea un tabú del cual no se puede hablar dentro de la casa, porque es considerado como ya se menciono algo sucio y muy íntimo de la mujer de lo cual no se debe enterar el hombre.)

"El niño varón, que en un principio se beneficia de la buena reputación social de sus genitales, tampoco podrá aceptarlos con normalidad. Es posible que al nacer, el padre o alguien de la familia mostrará los genitales del niño orgullosamente a la familia, pero eso no le habrá librado de que poco después le echasen la gran bronca por tocárselos, de recibir no sólo las

15) Marqués, J.V., "No es Natural: No lo Toques, No la Toques, No te lo Toques". Barcelona, 1980, Edit. Anagrama. pp. 75-76.

amenazas del infierno sino también las de la debilitación de la médula espinal, el fracaso en los estudios e incluso la futura impotencia o esterilidad". (16)

Ante esto es necesario observar que a pesar de que al hombre se le educa hacia una liberación sexual, al igual que la mujer se le recorta la capacidad de recibir y dar placer, y se encamina la "liberación sexual" al coito, el orgasmo y los genitales. Se reduce la sexualidad a genitalidad, lo cual no permite un disfrute satisfactorio de esa sexualidad. Por lo que sería necesario que se nos enseñara a gozar la genitalidad y al mismo tiempo a reconquistar toda capacidad sensorial susceptible de generar placer.) Ya que el coito es natural, pero no es lo único que sepan hacer las personas y menos cuando una de las personas no tienen interés.

(Reducir la sexualidad a asuntos del pene y la vulva, es únicamente asegurar a la gente a reproducirse, quiera o no quiera, cuando se busque placer.)

Asímismo nos vemos con la prohibición de la sexualidad de los niños, la prohibición de la masturbación, la homosexualidad, las prácticas genitales diferentes del coito, etc..

(Ante este hecho tanto hombres y mujeres se ven recortados en su sexualidad, pero en este campo las mujeres tienen una gran ventaja, ya que la gran mayoría de los casos, las niñas y adolescentes mujeres, obtienen más información acerca de su sexualidad por parte de las madres, escuela y revistas o libros especializados en estos aspectos que se centran en la sexualidad

16) Ibid, pp. 76-77.

de la mujer, mientras que los hombres no tienen información por lo general por parte de los padres sobre sexualidad y aunque existen libros y revistas sobre sexualidad, la información proporcionada por estos esta encaminada hacia la sexualidad femenina, aunque existen en la actualidad uno que otro libro dedicado exclusivamente a la sexualidad del varón, estos son adquiridos escasamente por el varón, por muchos prejuicios creados a través de su educación, tales como que el hombre debe o ya sabe todo sobre su sexualidad o por el miedo a darse cuenta que toda la información obtenida está equivocada, etc., y así por lo general la información que recibe es por parte de la escuela, los amigos, pero raramente es proporcionada por el padre) El hombre se ve ante la posibilidad de llevar su sexualidad a una libertad sin una búsqueda de placer más allá de la genitalidad, una sexualidad a medias encaminada a un placer fisiológico (coito), sin considerar muchas otras cosas.

Por lo tanto, hombres y mujeres, niños y niñas, después adolescentes no solamente se encontraran con el problema de su sexualidad, sino también con el problema de la reducción de la afectividad. Hablar de la represión sexual sin hablar de la represión de la afectividad ha sido una de las limitaciones a la que se han enfrentado los críticos y los investigadores, el miedo a condicionar la sexualidad a la afectividad, exigencias morales, etc., conduce a ignorar aspectos importantes del comportamiento de las personas.

(Se consideran los sentimientos como algo libre, que se escapa a los condicionamientos sociales y que choca con las normas sociales, no quiere decir, que la expresión de los sentimientos escape a los condicionamientos sociales. Es decir, no siempre se tiene el tipo de sentimientos que la sociedad espera, finge o

propone que se sienta, pero no significa que el conjunto de sentimientos existentes se reduzca a los normales y a los anormales.)

La presión social altera la realización de los deseos o la posibilidad de expresar las actitudes emocionales sobre los otros, al igual que su misma producción y su autopercepción. (Se nos hace creer que excepto algunos sentimientos intensísimos, socialmente inoportunos, calificados de pasiones volcánicas, tempestuosas o funestas, todo el mundo responde a una gama de intereses emocionales) muy fáciles de resumir:

Se quiere al padre y a la madre sin implicaciones sexuales, se quiere fraternalmente a los hermanos, se tiene afecto fraternal diluido, sin carga erótica, algún que otro amigo, se tiene este afecto pero con un poco de atracción erótica a una amiga y así de pronto una persona se convierte en objeto de enamoramiento, es decir, de un efecto de "otro tipo", que incluye, sin que se explicita, la atracción erótica.

En suma se tiene tres tipos de efectos: dos se excluye el matiz sexual -paterno/filial y el fraterno/amistoso- y otro que incluye el interés sexual y del que se espera tratar de excluir el interés sexual por otra persona. (17)

Los sentimientos de las personas no van siempre por estos caminos, pero como no deja la sociedad otros caminos que los previstos, no es de extrañar que todo el mundo haga sus esfuerzos conscientes o no, para ajustar sus sentimientos a esta pauta, por ejemplo: se acepta como desgracia o accidente que aparezca

17) Ibid, p. 84.

un interés sexual fuerte por otra persona, siempre que no esté acompañada de afecto, es decir, que pueda tender a desaparecer por presunto agotamiento del interés sexual.

(Dentro de la propia familia y socialmente no se le reconoce el derecho de tener deseos sexuales a la mujer, habrá tenido que pensar que estaba enamorada del primer pretendiente, el cual le halla mínimamente despertado el deseo sexual. Y se por alguna circunstancia se haya animado a hacer algo mal visto por la sociedad, tendrá la necesidad de definir el hecho como una pasión superior a sus fuerzas o cualquier otra definición. Toda esta forma de pensamiento o justificación ante si misma o ante la propia sociedad, es lo que han dejado a partir de una educación dada dentro del seno familiar y del grupo social al que pertenece. Por lo que a la gran mayoría de las mujeres se les educa o condiciona a no encontrarse realizadas sino es por el amor y únicamente por el)

Mientras que al hombre se le educa o es condicionado a una extraña consideración de afecto como pérdida de su autocontrol, supuesta fortaleza, etc., al tiempo que sobreestimulados hacia una práctica sexual que en cualquier caso es genital y totalmente o parcialmente agresiva.

(Al hombre se le ha recortado su afectividad por su sexualidad, mientras que a la mujer se le ha recortado su sexualidad por su afectividad, en ambos casos, hombre y mujer son manipulados por las prácticas familiares y sociales, encaminadas a la formación de conceptos tan diferentes entre el hombre y la mujer separándoles totalmente, creando una desigualdad entre estos.)

CAPITULO 2.

EL PAPEL DEL PADRE COMO MODELO DE COMPORTAMIENTO PARA EL HIJO VARON.

Dentro del desarrollo psicológico del niño se ha ignorado por mucho tiempo el papel del padre, el cual era considerado una figura entre sombras durante los primeros meses e incluso años del desarrollo del niño; parecía que su papel permanecía tras bastidores, aportando de cuando en cuando su voz, hasta que armado de su autoridad, depositada por la tradición y el acuerdo social, salía a escena a oponerse a los desmedidos afanes de un pequeño Edipo, el cual trata de prolongar la relación madre-hijo.

A esta intervención se le ha dado gran importancia achacando muchos de los problemas emocionales presentados por el niño.

En contraposición al padre se le ha dado más valor al papel de la madre ante el desarrollo del niño, como fuente de satisfacción y seguridad. Por lo que se ha considerado que la madre es la única persona que puede descifrar las lágrimas o sonrisas del bebé a lo cual se le llama "instinto materno", mientras que al padre se le atribuye socialmente sólo el "cariffo paterno".

Los estereotipos caricaturizados son falsas creencias que han sido rotos por dos series, no independientes de hechos.

1. Ruptura de los roles sexuales tradicionales que encerraban a la mujer en casa con sus hijos, mientras que el padre trabajaba en busca de sustento. La incorporación de la mujer a la

producción, modifica la escena familiar e implanta -no siempre- un nuevo orden.

2. La década de los 70's ha crecido en trabajos en los que destacan la importancia del padre y de su interacción con los hijos en su desarrollo evolutivo.

Por lo tanto se sabe que al padre le cabe un lugar muy especial en la evolución psicológica de los hijos desde el momento mismo de que estos nacen; su papel no es secundario.

"Así, el padre no sólo es importante en lo que se refiere a los vínculos emocionales, sino también con el desarrollo social cognitivo y sexual. Y no sólo a corto plazo, sino que sus consecuencias se prolongan a lo largo de todo el futuro, de los niños, dándoles caracteres que moldean el proceso evolutivo".(1)

El padre no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico del niño, sus actividades son las de un mediador con su autoridad, que trasmite reglas sociales, donde con sus prohibiciones o libertades irá formando la conciencia de los hijos, al igual que encaminará a tipificar adecuadamente su forma de comportarse de acuerdo a su femineidad o virilidad, según sea el caso. Por lo que también es un modelador de la persona de los hijos, de toda su persona.

"Ante el hecho de que el padre no es un elemento pasivo, se dice que la paternidad es un conjunto de acciones-conductas-relaciones, llevadas por dos protagonistas (padre-hijo), que in -

1) Parke, D.R., "El Papel del Padre". Madrid, 1981.

Edit. Morata, S.A.. p.14.

volucran la participación de otros actantes". (2)

Esto es a lo que se refiere a las prácticas realizadas por parte del padre hacia con su hijo, relaciones afectivas, con conductas de protección, cuidado, etc.. Lo importante es fijarse en lo que hacen, así, en el caso del varón no es necesario ser padre biológicamente como la madre; es decir, no se es padre por haber engendrado biológicamente al hijo, sino por actuar como tal. Por lo tanto, la paternidad es un fenómeno sociocultural, más que biológico.

Se diría que el padre es biológico, aunque la comprobación de la paternidad por lo general es social (se puede dudar de ser el padre, pero no se puede dudar de ser la madre).

Esto lo demuestra B. Malinowsky, en un estudio con los naturales de la Isla Trobian, donde se comprueba que donde "ni bien nace el niño y el tío materno asume el papel paterno. Por lo que se consideraría la paternidad como un momento de adopción. Demostrando que la paternidad no necesariamente debe ser biológica, sino que en este caso, creada por la misma sociedad que la induce a asumir, dicho papel paternal, el cual se considerará por las actitudes tomadas, tales como las conductas, prohibiciones, etc., ante el niño". (3)

Ante esto, "el reconocimiento perceptivo infantil hacia el padre, no es la mera incorporación del hijo al mundo del padre, sino es el compromiso cuya ratificación surge de la común

2) Arlt, M., "Gravitación del Padre". Argentina, 1975. Edit. Bonum, pp. 11-12.

3) Malinoswky, en: Ibid, pp. 13-17.

acción de la relación padre-hijo". (4)

Este proceso de identificación padre-hijo es posible observarlo a partir de las acciones, conductas, relaciones en la participación padre-hijo. Haciendo énfasis en las prácticas realizadas por parte del padre hacia el hijo desde los primeros momentos del nacimiento del bebé.

2.1. Formación del varón ante el modelo del padre.

Cuando nace un niño, lo que ha nacido es una criatura de la especie humana de un sexo determinado y a partir de la educación, de acciones y omisiones, de consignias, de órdenes, relaciones, etc., de los padres y adultos en general, se crearán uno de los dos tipos oficiales de personas admitidas en la sociedad, con grandes diferencias debido al sexo correspondiente.

Tanto los padres como la sociedad corrigen a los individuos de acuerdo a su sexo, para que encajen en la sociedad. Para fabricar hombres y mujeres la sociedad se vale de diferentes mecanismos reflexibles e irreflexibles que operan simultáneamente en uno y otro sexo. (Ver cap. 1., p. 5-6)

Y es por medio de estos mecanismos que los niños y las niñas reciben información de que el padre es el importante, es decir, que la mujer es menos importante que el varón.

Lo cual es visto por Zazzó en la aplicación de un examen psi -

4) Ibid, pp. 13-17.

cológico, cuyo objetivo era observar las preferencias, aceptaciones y rechazos de un sexo hacia el opuesto con respecto a la constitución femenina y masculina.

Este exámen fue aplicado a niñas y niños de diferentes edades y en el se les preguntaba: ¿Les gustaría ser del sexo opuesto?, ¿Por qué?, también se les pedía las características positivas y negativas de cada sexo contrario al suyo. De lo cual se obtuvo:

1. Existe preferencia del propio sexo, tanto en mujeres como en varones a todas las edades (con porcentajes del 70% y un 100% con excepción de niñas pequeñas en quienes los porcentajes son más débiles).
2. El desear ser un niño del sexo opuesto no se encuentra en los varones, pero sí en un 15% al 30% de las niñas menores de 6 años de edad. Y a partir de los 6 años, esa preferencia se manifiesta raramente.
3. El rechazo de ser niño del sexo opuesto es muy claro desde el comienzo en los varones (75% a los tres años y medio).

Pero menos nítido en las niñas de 4 a 5 años de edad (un poco menos del 45%) que aceptarían o hasta preferirían ser varones.

(5)

Ante estos resultados Germaine Wallon señala: "los varones no parecen tomar en cuenta a las niñas... las niñas responden al desdèn de los varones con una consideración mucho mayor hacia ellos". (6)

5) Zazzó, R., "Manual para el Exámen Psicológico del Niño".

Madrid, 1981. Edit. Fundamentos. pp. 778-813.

6) Wallon, G., en: *Ibid*, op. cit. p. 781.

Por lo que sería necesario ver el hecho de que los niños de ambos sexos le dan más importancia a lo aprendido, es decir, más valor a la constitución masculina, está posee una valoración mayor que la femenina; es más fácil aceptar ser varón siendo mujer, a que un varón desee ser mujer ya que esto socialmente es más castigado.

Se puede deducir que existe desprecio por la constitución femenina por parte del varón.

Ante esto, es necesario una reflexión sobre el fenómeno complementario: la construcción del niño como futuro varón, el proceso se basa: 1. Gratificar al niño con la información de que ser varón es importante, 2. Darle una imagen megalómana de lo que significa ser varón y estimularle a tratar de parecersele, 3. Ser hombre significa controlar y ocultar sus emociones, intentar dominar, ser el poder y tener responsabilidades. (Cap. 1. p. 6).

El hijo tratará de ser igual al padre, pero socialmente será suficiente que intente parecerse o que lo mantenga como ideal, y si no lo consigue será suficiente que interiorice el hecho de que las mujeres son inferiores.

El niño irá obsesionándose por su inferioridad ante el gran modelo de varón, desplazando el recelo hacia otros varones, considerándolos superiores a él en fuerza, valentía, etc.. Pero tendrá la sensación reconfortante de ser superior a la mujer. Por lo tanto el niño se limita, no sin cierta lógica a jugar con tanques, mécanos, que con muñecas, etc., lo cuál es la preparación del varón.

Esto lleva a las niñas como a los niños a forzarlos a adaptarse a dos papeles y dos indiosincrásias tan obligatorias como únicas.

El niño con su ventaja "natural" (sexo, pene) tiene un modelo paterno con el cuál identificarse, por lo que es importante analizar el papel del padre como modelo ante el desarrollo evolutivo del niño varón y sus repercusiones sobre éste.

2.2 El papel del padre ante el hijo varón.

Anteriormente el padre sólo podría echar una mirada al recién nacido a través de la ventana de la sala de neonatos, actualmente se le permite mantener contacto directo con su hijo en el hospital, incluso hoy en día los padres e hijos recién nacidos permanecen más tiempo juntos. Se puede pensar que los padres - algunos- sienten el fuerte impulso del apego temprano, si se les brinda la oportunidad, la aprovechan para tener contacto físico con su hijo, besarlo y observarlo. Por lo tanto hay que observar lo que indica Goldberg, en una reseña acerca del apego, de lo cual señala:

1. La paternidad-maternidad es una transición muy importante y que es preciso alentar a los padres en sus nuevos papeles (roles).
2. Los padres muchas veces tienen una imagen idealizada de lo que será su hijo, de ahí que el contacto físico con el niño en las primeras horas y días de vida les ayude a rectificar sus expectativas referente al aspecto y conducta del hijo.
3. Es preciso que se familiaricen con su hijo, pues de otra manera no surgirá el apego.
4. La relación no estará condenada (el apego puede darse más tarde), si las cosas no salen bien en los primeros días, si

el lactante es prematuro o presenta deficiencias, etc.. (7)

El rol del padre en el parto y en la formación del apego temprano ha pasado inadvertida por muchos años. Por lo que actualmente las diferentes investigaciones indican que el padre desempeña un papel importante en el desarrollo intelectual, emocional, social, etc., del niño.

"La mayor parte de los estudios revelan que 8 meses es la edad más corta en que el niño puede tener un comportamiento de apego con su padre". (8)

Mientras que Martin Greenburg y Norman Morris señalan que: "cuán satisfecho está el padre con el recién nacido y cuánto disfruta de él, el padre comienza a establecer un vínculo con el niño durante los tres primeros días de nacimiento y con frecuencia antes, este vínculo lo designan como embelesamiento, un sentimiento de preocupación, interés, de estar pensando constantemente en el hijo". (9)

Es posible observar que cuando el padre tiene contacto físico temprano y frecuente con su hijo, puede existir una fuerte atracción hacia el niño, gran alegría y mayor autoestima, ya que permite que exista un vínculo más fuerte y positivo con el niño,

7) Goldberg, (1980), en: Craig, J.G., "Desarrollo Psicológico". España, 1988. Edit. Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. pp. 107-109.

8) Lamb, (1975), en: Ibid, Parke, p. 108.

9) Greenburg y Morris, "Engrosamiento: The Newborn's Impact Upon the Father". American Journal of Orthopsychiatry, 1974, 44, 526, pp. 44-45.

permitiendo participar más en su cuidado.

La inclusión del padre puede también significar que sentirá menos celos y no tendrá la impresión de quedar fuera de la relación entre madre e hijo.

Sandra O'Lery y Parke, "observaron que en la habitación de la clínica, al nacer el niño los padres en presencia de la madre, acariciaban, tomaban entre sus brazos, besaban, examinaban e imitaban al recién nacido. Prestar atención al bebé supone algo positivo tanto para el padre como para el niño, porque el poder expresar estas emociones puede hacer que los padres sean más expresivos, amables y atentos en sus relaciones con otras personas". (10)

Existen otros datos que demuestran que el padre no sólo interviene activamente en la asistencia y los cuidados de su hijo lactante, sino también es colaborador social al interpretar los avisos emitidos por el bebé. Lamb y col., "demostraron que los padres responden ante el llanto del hijo correctamente comportándose adecuadamente ante las necesidades del hijo". (11)

De modo que el padre es capaz de discriminar entre diferentes tipos de llanto. Los niños lloran por diversos motivos: hambre, porque les está picando un seguro, etc.. Ante este hecho el

10) Parke, R.D y O'Leary, S.E., "Father-Mother-Infant Interaction in the Newborn Period: Some Findings, Some Observations and Some Unresolved", en: Ibid, Parke (1), pp.56-57.

11) Lamb, M.E., "Father's and Mother Responses to Faces and Cries of Normal and Premature Infant's". Developmental psychology, 1987, 14, pp. 190-198.

padre no sólo es capaz de reconocer la señal, sino también las causas para guiar su propio comportamiento.

Lo que lleva a interpretar que la relación padre-hijo se realiza en ambas direcciones, es decir, tanto el padre como el hijo se influyen mutuamente.

El padre reacciona a las señales del bebé y éste aprende a utilizar sus capacidades de comunicación en vía de desarrollo, para influir en otras personas mediante su comportamiento.

En la actualidad es cada vez más probable localizar este tipo de padres, pero las investigaciones hechas al respecto sólo han ubicado al padre clase-mediero que cumple con tales características. Por lo que no es posible generalizar el que todos los varones padres puedan comportarse así.

Puede ser que el padre posea estas habilidades, pero falta investigar las cargas de trabajo o distribución de tiempos entre la pareja en relación con el cuidado del niño (Cap. 1. p. 18, en relación a decisiones tomadas dentro del contexto familiar, respecto al cuidado, educación del niño, etc.).

El padre puede ser hábil para destacar los llantos, pero se ocupa menos que la compañera, esto es debido a los papeles otorgados socialmente a cada uno de los sexos: madre, cuida el hogar, de los hijos, etc., padre fuera del hogar para buscar el sustento, etc..

El padre influye en diferentes áreas del desarrollo del niño:

1. En el área de socialización (principalmente en el juego).
2. Área sexual (por medio incluso del juego).
3. Área intelectual.

2.2.1. En el área de socialización el padre cumple con un papel

muy importante ante el hijo, como se mencionará:

Los lactantes desarrollan precozmente las capacidades que precisan para interactuar con éxito con otras personas. Y estas capacidades son aprendidas en el contexto familiar.

Rudolf Schaffer señala tres etapas en el desarrollo social en el primer año de vida.

1. Atracción del lactante hacia otros seres humanos que hace que los prefiera ante los objetos inanimados de su entorno.
2. La diferenciación entre las personas, reconociendo a su madre como familiar y a los extraños como no familiares.
3. Capacidad de vinculación emocional, pleno sentido y duración con determinadas personas, a las cuales busca, mientras rechaza a otras personas que desconoce. (12)

Lo cual fue estudiado por Schaffer y Emerson, "usando como medida de apego el grado de protesta del lactante cuando era separado de un familiar adulto. Preguntaron a las madres si sus hijos lloraban cuando estas se separaban de ellos. Los lactantes de corta edad protestaban más cuando les abandonaba la madre que cuando lo hacía el padre, pero esta tendencia no era muy duradera y a la edad de 18 meses, la mayoría protestaba de igual manera cuando el padre o la madre se separaban del niño". (13)

12) Schaffer, R., "Mothering", (Cambridg, Harvad University press, 1977). (Schaffer, "Ser Madre", en serie Bruner, n 1. Madrid, 1981. Edit. Morata. 2a. Ed. p. 98).

13) Schaffer, H.R. y Emerson, P.E., "The Development of Social Attachements in Infancy". Monographs of society for research in development, 1964, 29, n 3., serie n. 94. pp.86-87.

El apego hacia el padre es otra forma de iniciar la identificación del niño hacia el padre, pero esto puede variar de acuerdo a las actitudes del padre hacia el niño, tales como acariciarles, jugar con ellos, etc..

El padre es potencialmente tan capaz como la madre para estimular al bebé y responder a su señal, lo cual proporciona al bebé grandes aportaciones al desarrollo social precoz.

Michael Lamb demuestra que en un estudio en el hogar los niños reaccionaban a las separaciones de los padres del mismo modo que sus madres. No había una patente preferencia por uno de los dos, aunque lo hacen diferencialmente, es decir, el apego ante las madres es debido a que los bebés soliciten a sus madres para que les ayuden en situaciones de tensión o molestias, por la falta de alimento, etc.. Mientras que a los padres es más probable que los busquen cuando quieren jugar. (14)

Así, tanto los padres como las madres son importantes objetos de apego para sus bebés, pero las circunstancias para diferenciar una selección puede variar.

El juego es una de las primeras actividades infantiles y es mediante esta actividad que el padre se involucra con el niño más que la madre. (Ver cap. 1. pp. 15-17).

Aquí se encuentra un problema, es cierto que el padre se involucra sobre todo en el juego, ¿Por qué es así? ¡porque la madre está más preocupada por la salud, comodidad, alimentación del

14) Lamb, M.E., "Father-Infant and Mother-Infant Interaction in the First Year of Life". Child Development, 1977, 48, pp. 168-181.

niño o acaso porque la madre está cansada de todo el trabajo que realiza que cuando el compañero llega le deja al niño para que juegue con él. Porque la madre estará haciendo otras cosas en tanto el padre entretiene al niño o incluso es toda la educación que se nos ha dado, creando a la mujer-madre que atiende la casa, cuida a los hijos, les atiende cuando están enfermos, etc, y mientras que la imágen del padre hacia los hijos es del hombre despreocupado y que no debe involucrarse en el cuidado de los hijos, sino exclusivamente se involucra en el juego;

El hecho de que el padre sea más hábil para el juego nos pone en alarma, pero bueno no todos los padres son de esta forma o que se dediquen exclusivamente en la interacción con el niño a través del juego o incluso sean tan despreocupados como se aparenta.

"El padre tiene varias formas de jugar con los hijos a diferencia de las madres, siendo su tipo de juego más físico con los hijos que con las hijas". (Ver cap. 1. p. 14-15). (15)

Este tipo de modelo de juego crea a los niños comportamientos de violencia y agresividad incluso en sus demostraciones afectivas. En ocasiones, no en todos los sujetos, tendrán dosis de violencia física o fuerza física, pero que esto no llegue a lastimar a la persona que le prodigan estas demostraciones.

Estas pautas de juego físico crean en el niño la identifica -

15) Power y Parke, "Play as Context for Early Learning; Lab and Home Analysis". en: Siegel, I.E., Eds., "The family as learning environment (New York: Plenum), en: Ibid, Parke, (1), pp. 75-76.

ción con el modelo masculino del padre y marcando diferencias en cuanto a lo femenino.

El juego entre padres e hijos permitirá o será uno de los mecanismos por medio del cual el niño le facilitará las socialización con las demás personas que existan en su contexto.

En el caso de muchos niños varones que no crecen con un modelo de agresividad lo que se encuentra es que tienen dificultades para adaptarse a un medio varonil en el que necesita defenderse y aprender a agredir.

2.2.2. Dentro del desarrollo sexual el padre ejerce un efecto sobre el desarrollo del papel sexual del hijo. Aún cuando el niño es recién nacido, el padre trata de manera distinta, según el sexo y más adelante juega de modo diferente. El padre parece desempeñar un papel importante en cuanto al comportamiento de sus hijos en el correspondiente papel sexual.

Una de las formas de estudiar este aspecto ha sido el examinar cómo se desarrollan los niños en hogares sin que exista el padre.

En muchachos preadolescentes procedentes de hogares en los que está y no está el padre, se nota más la diferencia respecto a los papeles sexuales. Esta diferencia depende de la edad que tenga el niño cuando el padre se ausentó del hogar. Hetherington (1966), observó dos grupos de niños: un grupo estaba compuesto por niños que tenían 6 años de edad cuando el padre se ausentó y el otro grupo tenían menos de 5 años de edad cuando el padre se ausentó. Los niños del segundo grupo mostraban mayor dependencia hacia sus compañeros y eran menos competitivos y decididos en el juego y preferían leer, dibujar o hacer rompecabezas; mientras

en los niños del primer grupo, su comportamiento no refleja este efecto como los niños del primer grupo, sino que se comportan de igual manera que niños que contaban con ambos progenitores. Así, los niños del primer grupo manifestaban comportamientos que no eran estereotipadamente masculinos. (16)

Supuestamente de esto se podría derivar que la figura del padre a temprana edad es de gran importancia para fomentar la independencia del niño, al igual que le permitiría ser más competitivo en diferentes actividades y no ser un niño pasivo. Aunque la figura paterna después de los 6 años le permitirá al niño comportarse estereotipadamente masculino de acuerdo a pautas sociales.

Una de las críticas que se podrían realizar es en cuanto a lo que hacen referencia a los resultados obtenidos en niños de menos de 5 años cuando el padre se ausentó, mencionando que no tenían comportamientos estereotipadamente masculinos, ya que se podría deducir que los autores marcan que son feminoides y por lo tanto inferiores, sin considerar la libertad de comportamiento de los niños, de su personalidad. Nos podría indicar que el papel del padre es el que marca el desarrollo de comportamientos estereotipados socialmente y es el que nos enseña a los niños a comportarse de acuerdo al papel social del hombre, con el poder y dominio, al igual el de comportarse agresivamente.

Los investigadores mismos pueden estar clasificando lo femeni-

16) Hetherington, E.M., "Effects of Paternal Absence on Sex-Type Behaviors in Black and White Preadolescent Males", Journal of Personality and social psychology, 1966, 4, p. 87.

no y lo masculino y valorándolo. Los niños sin padre, según estos investigadores, están en desventaja ya que se muestran menos masculinos.

Así, se podría considerar que la identificación del hijo hacia el padre, se da a temprana edad en cuanto a estereotipar sus pautas masculinas. La identificación masculina no termina aquí, incluso en la adolescencia vuelve a ser un punto fuerte pero ya no es el padre el modelo principal.

Otros investigadores han hallado un tipo de comportamiento denominado "masculinidad compensatoria" en niños varones separados de sus padres, haciéndolo a veces ostentación de masculinidad, mientras que en otros momentos muestran un comportamiento femenino, por ejemplo; la dependencia (considerada como una pauta social femenina). (17)

Ante la ausencia del padre, la madre lo sustituye con otros valores masculinos y en ocasiones otorga el papel del hombre de la casa al niño o incluso le cuida en exceso creándole dependencia. El niño usa su papel de hombre ostentando su fuerza física en comparación a las niñas y la dependencia de todas o casi todas sus actividades.

Las implicaciones que pueden ser vistas en el reforzamiento de la diferenciación generica sera: hacer notar que el hombre es el importante en la sociedad, también marcará estereotipos femeninos y masculinos de acuerdo a pautas sociales para que los sujetos sean aceptados de acuerdo a su sexo y para que llegado el momento los sujetos encuentren pareja y no se rompa el proceso social.

17) Miller, B., "Paternal Deprivation". (Lexington, 1974. citado en: Ibid, Hetherington, pp. 101-103.

el momento los sujetos encuentren pareja y no se rompa el proceso social.

2.2.3 En el desarrollo intelectual, diferentes expertos admiten la contribución de factores genéticos al igual que de influencias ambientales. Según diversas investigaciones se ha llegado a afirmar que el padre podrá intervenir y contribuir en la calidad de los progresos escolares de sus hijos como influencia ambiental, al igual en las materias que elijan e incluso en la clase de ocupación que seleccionen; todo esto como influencia ambiental, evidentemente ejerce efectos por medio de sus actitudes, consejos y de su comportamiento. Una de las formas en la que el padre puede influir es mediante la estimulación directa a través del tacto, el habla y el juego. Despertando un interés por parte del niño que puede influir en el desarrollo ulterior del intelecto. Diversos estudios demuestran que la influencia comienza a una edad temprana.

Pederson y col., entregaron un juguete desconocido a niños y registrarón el tiempo invertido en su manipulación y exploración. Los lactantes varones que vivían sin el padre dedicaban menos tiempo en examinar el juguete que los que habitaban con el padre, la presencia o ausencia del padre no marca la diferencia sino más bien la estimulación proporcionada por el padre. Si los niños tienen más contacto con los padres, tendrán mayor puntuación en las medidas de desarrollo cognitivo. (18)

18) Pederson, F.A. y col., "Infant Development in Father-Absent Families". Journal of genitic psychology, 1979, 135, pp. 51-61.

Una de las consecuencias acerca del desarrollo intelectual, en cuanto a la estimulación proporcionada por el padre, es que le propicia interés acerca de los objetos que le rodean, al igual le favorece aptitudes de exploración y le darán entendimiento a todo lo que le rodea permitiéndole realizar ciertas actividades de acuerdo a su edad y formarán un ser independiente.

Aunque hay que observar que no necesariamente sea la presencia del padre la que le proporciona estas ventajas, sino más bien es el tipo, calidad, etc., de la estimulación proporcionada por el padre o incluso por cualquier otra persona cercana al niño, le permitirá a este un desarrollo intelectual sano. De modo que incluso la madre con una buena preparación puede estimular adecuadamente este tipo de habilidades. El hecho de que los investigadores hayan demostrado que es el padre quien fortalece lo intelectual nos hace preguntarnos: ¿Será la constitución menos afectiva del varón lo que lo lleva a poner más interés en lo racional-cognitivo?, ¿Efectivamente todos los tipos de padres proporcionan este tipo de estimulación?, ¿Por qué lo femenino no se asocia con habilidades intelectuales?, ¿En qué medida esta situación ha cambiado de modo que podamos afirmar que las niñas también son estimuladas en ésta área?

Otros investigaron lo referente a lo mencionado por K. Alison Clarke-Stewart, demostrando que el padre con sus destrezas físicas como compañero de juego ayuda al desarrollo intelectual. Los padres que demostraban habilidades en los juegos tenían hijos más avanzados en el desarrollo cognitivo que aquellos otros cuyos padres no podían mantenerlos interesados. Otra contribución del padre es la que el hijo sea independiente, de modo que las expectativas de que sea capaz de manejar una tijera o bañarse sólo, estaban positivamente correlacionadas con el desarrollo

cognitivo del niño.

Aunque la madre también puede proporcionar este tipo de desarrollo, no se le ha reconocido este papel; por otro lado, el papel del padre con la hija (socialmente) es influir en el desarrollo de un lenguaje afectivo y al hijo un razonamiento cognitivo, de sus hijos lactantes o en su primera infancia. Y no sólo influyen mediante una interacción directa, sino por la organización de su entorno, por ejemplo, el tipo, número y variedad de juguetes que proporciona al hijo, es uno de los medios de organizar su medio ambiente. Al mismo tiempo, establece límites al circunscribir las zonas del hogar que el niño puede explorar, lo que puede reforzar la exploración visual y física de su entorno reforzando su desarrollo mental. No solamente el padre proporciona esto, sino también la madre, pero la diferencia radica en que la mujer por lo general, restringe más al niño, por el miedo al peligro de que le pueda suceder algo al niño al ir explorando su medio.

El psicólogo Burton White expone esto de la siguiente forma: "La persona que cuida al niño de un modo eficaz, procura que el entorno vital sea lo más seguro posible, para el que ya anda a gatas o comienza a caminar, proporcionándole el máximo acceso al espacio en que habita. Lo que enmarca el proceso de desarrollo que conducirá de modo natural, a la satisfacción y ulterior desarrollo de la curiosidad del niño, reforzándole el aprendizaje acerca del mundo en general, y de establecer relaciones naturales con los demás". (19)

19) White, B.L., en: Ibid, Parke (1). pp. 120-121.

El padre tiende a permitirle explorar su entorno, esta pauta no queda limitada a la infancia ya que cuando el niño se va haciendo mayor, el padre estimula el comportamiento independiente y exploratorio tanto en el hogar como fuera del mismo. La experiencia obtenida por los niños varones en estas exploraciones que realiza por su cuenta son las causas que tienen gran importancia en el desarrollo de estilos de vida independientes y competitivos. Por lo tanto, el padre es el principal sujeto que proporciona estas importantes oportunidades al hijo que se está desarrollando.

Las habilidades de exploración, por ejemplo; fuera de la casa son muy marcadas en función de las capacidades que se les atribuye a cada sexo. Es más fácil que un adolescente varón salga de casa o que tenga la oportunidad de llegar más tarde que la mujer adolescente, porque no corre los mismos peligros que una mujer en una sociedad agresivamente masculinizada como la nuestra.

Es importante marcar que si el padre le diera estas mismas oportunidades a la mujer con la finalidad de poder educarla en forma igualitaria que al hombre, lograría formarla para que pueda ser independiente, segura de sí misma y para que logre desarrollar su propia personalidad.

Por otro lado, la influencia no concluye con la infancia en el desarrollo intelectual de sus hijos.

Rober Blanch y Henry biller, han demostrado que la disponibilidad del padre, así como su ausencia afectan los rendimientos escolares infantiles.

Los niños con rendimientos escolares bajos procedían de hogares en donde los padres se habían ausentado antes de que el niño cumpliera los 5 años de edad. Mientras los rendimientos más altos correspondían a niños con ambos padres presentes y muy

asequibles. Los niños que no tenían padre o que no estaban dispuestos a relacionarse, tenían bajo rendimiento escolar. (20)

Una explicación del nivel más bajo de capacidad cognitiva de los niños procedentes de hogares con un sólo progenitor, puede consistir en que reciben menos atención por parte de los adultos e interactúan menos con ellos, que aquellos otros cuyos hogares están presentes ambos padres.

Todo lo expuesto anteriormente indica que el padre es importante en el desarrollo del niño, pero sigue siendo creencia general que el puesto del hombre no está en el hogar, encargarse de cuidar a los hijos, etc.. Y es hasta que no exista un cambio en este punto de vista tradicional de los papeles del hombre, que deben o no deben desempeñar pautas de comportamientos relacionados con la crianza de los hijos, que se tomará en consideración más enfáticamente su papel de padre.

El que aún no se reconozca que puede tener un mejor desempeño en el hogar (si es que se involucrara más tiempo y cualitativamente mejor) no sólo nos conduce a desear que explote sus capacidades para influir en las áreas que se han ido señalando, sino también esperar que se desarrollen otras habilidades que injustamente han sido tachados negativamente, por ejemplo; la afectividad.

Lo que se puede deducir, es que los niños, el hombre en general, recibe poca o nula información sobre cómo ser padres y se

20) Blanch, R. y Biller, H., "Father Availability and Academic Performance Among Third Grade Boys". Development psychology, 1971, 4, pp. 121-123.

enfrenta ante la paternidad hasta el mismo hecho del embarazo cuando son adultos. El no es una mera necesidad biológica, un accidente social, sino es todo lo necesario para ejercer una importante influencia sobre el desarrollo de sus hijos.

Para el niño, el padre llega a ser importante en su desarrollo al igual que es el prototipo del representante del mundo real, fuera de la familia y en este sitio es uno de los primeros en ligarlo a la sociedad. Pero no sólo cumple este papel sino en el último de los casos servirá como modelo paternal para la educación de los hijos. Sería importante que este modelo paternal se encaminará al respeto, a la igualdad con la mujer, respetando su ideología y personalidad.))

CAPITULO 3.

LA SUBJETIVIDAD MASCULINA COMO CONDICION DE PODER DENTRO DE LA FAMILIA.

El ser humano percibe subjetivamente diferencias en cuanto al poder, creando un juicio general acerca de la superioridad el cual tiene sentido únicamente en la tabla de valores personales.

La manera en que uno valora la superioridad refleja su constitución ya sea por su sexo o por la sociedad donde se desenvuelve.

Generalmente uno valora la superioridad de un sexo sobre el otro sexo (hombre sobre mujer) o de una sociedad sobre otra, teniendo razones que hace que se vea así.

(Socialmente se ha creado una imagen diferente del hombre y de la mujer, se ha considerado al hombre como un ser superior, proporcionándole un poder (socialmente) sobre la mujer y los niños, todo esto porque se considera su equipo biológico como más fuerte, dándole un gran peso a ese hecho sin considerar otras características.) "Así, los hombres son superiores en estatura y las mujeres son superiores cuando se trata de alcanzar las notas más agudas en el canto". (1)

1) Goldberg, S., "La Inevitabilidad del Patriarcado". Madrid, 1976. El libro de bolsillo, alianza editoria. pp. 24-25.

Aún cuando "dentro del contexto de poder" (relaciones macho hembra y familiares), ni el dominio masculino ni otras características masculinas implican necesariamente que sean más afectivas que el comportamiento femenino (2), (el hombre no ha aceptado abiertamente que en algunos aspectos la superioridad de la mujer es incuestionable. Tal superioridad no es aceptada simplemente como la superioridad de una mujer sino como la superioridad de una mujer con características masculinas. Así, se piensa, el éxito está determinado más por características masculinas que por femeninas.)

Los hombres y las mujeres que componen cada sociedad se dan cuenta de sus diferencias conforme al trato que por su sexo van recibiendo de otras personas, asimismo, se dan cuenta que disponen de un cierto poder (físico del hombre, sentimental de la mujer) y lo utilizan para dominar al otro.

(Una idea general que se ha considerado es que las mujeres poseen predisposición emocional para convencer a los hombres y para "salirse con la suya" a pesar de la agresividad masculina. La sensación de que la mujer tiene que convencer al hombre cuya autoridad está reconocida, tanto por los sentimientos individuales como por los valores societarios, indicando el dominio masculino. Por lo que se ha considerado que las mujeres son más poderosas en situaciones duales y familiares que los hombres, que están investidos de autoridad.)

(Todo este poder "paralelo" es creado socialmente y en determinado momento es engañoso, parece ser que el hombre "deja a la

2) Ibid, p. 26.

mujer" un poco de ese poder, cediéndole el poder familiar en algunas cuestiones, principalmente domésticas.

El poder doméstico se basa en la emotividad (en lo sentimental) como único recurso que le cede el hombre a la mujer. Para el hombre, el enaltecer a la mujer con el poder de lo sentimental (como creadora y sostén de la vida cuyo papel es necesario para inculcar la emocionalidad, principalmente a los miembros de su familia), no tiene mucho sentido ya que para los hombres esto es importante como lo es para la mujer.) De esta forma la sociedad crea una superioridad de lo masculino sobre lo femenino, en donde muy frecuentemente la mujer al comparar sus cualidades con las de los hombres, con la finalidad de enjuiciar el poder, autoridad y liderazgo, siempre o casi siempre tiene desilusiones.

3.1. Conceptos de poder.

Dentro de nuestra sociedad existe un sistema implícito llamado "Patriarcado" el cual es definido como "organización social caracterizada por la preponderancia del padre sobre los otros miembros de la tribu (familia actualmente)". (3). (Este tipo de sistema social es creado por el hombre y para el hombre, en busca de un poder sobre el otro (femenino) que habita el sistema.) El

3) García, P.R. y Gross, "Pequeño Larousse Ilustrado". México, 1985, Ediciones Larousse, pp. 777.

patriarcado es conceptualizado como: "Toda organización política, económica, religiosa o social, que relaciona la autoridad y liderazgo con el varón, el cual desempeña la gran mayoría de los puestos de autoridad y dirección. El patriarcado se refiere a organizaciones suprafamiliares: la autoridad en relaciones duales y familiares se designa con el término dominio masculino". (4). Este dominio masculino representa para el hombre como para la mujer que la voluntad de ésta (mujer), se encuentra generalmente subordinada a la de aquél (hombre), y la autoridad general de las relaciones duales y familiares, reside en el varón. (5)

El dominio y la diferencia están relacionadas con los sentimientos y las personalidades creadas para cada uno de ellos (hombres y mujeres) al igual que las cosas que los constituyen como sujetos y que entran en juego en las relaciones hombre-mujer y familiares. El dominio masculino se encuentra investido de un poder el cual es considerado como "autoridad, dominio, imperio de una cosa o incluso instrumento con que se autoriza a alguien para que haga una cosa".

El poder se vale de dos impulsos para lograr su objetivo, como lo indica Vilar; "El impulso procreador (impulso sexual) y el protector que tiene un carácter eminentemente social. Siendo el objeto del impulso la propia persona, mientras que el impulso procreador y tutelar lo es el prójimo. Ello significa que estos dos impulsos nos hacen depender de otros o bien colocan a otros

4) Ibid, Goldberg, p. 31.

5) Ibid, p. 31.

bajo tutela, ambos son clave para el poder o la impotencia". (6). Se trata de que quién detente el poder obtenga la obediencia del semejante. Aunque hay que mencionar que el poder, no es un hecho biológico, ya que como se ha visto es una cuestión social, pero que en la búsqueda del poder, utiliza mecanismos con que lograrlo por lo que los impulsos son mecanismos de poder.

Impulsos tales como el instinto sexual y el de protección, así como el poder sobre otros pueden tener objetos de pupilaje.

Todo lo que calificamos como poderoso se sustenta en autoridad, es decir, en el obedecer por la obligación a quien tenga autoridad sobre la otra persona.

Todo poder no es sólo fuerza física ni se reduce a ella. El hombre se basa en muchos simbolismos sociales para fundamentar su poder, como se verá más adelante.

Mientras hombres y mujeres aprovechan el impulso sexual para dominar recíprocamente, los niños ejercen un poder parcial sobre los padres mediante la manipulación del impulso protector.

Para Vilar "El ser humano puede manipular los impulsos protectores propios o ajenos, adquiriendo mayor poder del que le corresponde, considerando algunas formas de manipulación:

- a) Objetos de pupilaje, pueden acrecentar su poder sobre los protectores al ofrecerse, por añadidura, cual compañeros sexuales.
- b) Compañeros sexuales, pueden acrecentar su poder sobre la pareja al ofrecerse, además cual objetos de pupilaje.

6) Vilar, E., "El Varón Polígamo". España, 1977. Edit. Plaza y Janès, S.A. pp. 30-31.

c) **Compañeros sexuales pueden acrecentar su poder sobre la parte contraria, al reprimir la propia sensualidad e imponer así, a sus parejas una dependencia sexual unilateral.**

Ante este hecho es la mujer la única con condiciones favorables para ofrecerse a otros como objetos de pupilaje y **compañeros sexuales, como seres subordinados. Asimismo, representa el único bloque con posibilidades para dominar totalmente a otro, el masculino". (7)**

Nos parece que le desarrollo que Foucault hace sobre el poder es el aro. Para él, "las relaciones de poder son desiguales y móviles. El poder no es una mercancía, una posición, un premio o un lote: es el funcionamiento de tecnologías políticas a través del cuerpo social. Es precisamente el funcionamiento de estos rituales políticos del poder la que instaura estas relaciones desiguales y asimétricas". (8)

Es decir, lo móvil se refiere al despliegue de las tecnologías (mecanismos, instituciones, estructuras, etc.) y a su funcionamiento cotidiano, ubicado en el espacio y en el tiempo, por ejemplo., el bio-poder es un mecanismo que escapa a la representación del poder como ley y avanza bajo su protección (del poder).

Así, el poder desempeña un papel productivo, multidireccional, operando de arriba-abajo y de abajo-arriba.

Cuando las tecnologías políticas se llegan a ubicar dentro de

7) Ibid, p. 32.

8) Dreyfus, H. y Rabinow P., "M. Foucault: Más Allá del Estructuralismo y la Hermenéutica". México, 1988. Edit. UNAM. p. 203.

las instituciones (escuela, hospitales, hogar, etc.) y a invertir a estas, es cuando el bio-poder toma fuerza.

La disciplina establece vínculos en estos lugares institucionales, entonces las tecnologías disciplinales se vuelven efectivas.

El poder es una matriz general de relaciones de fuerza en un momento dado, en una sociedad determinada.

Si Foucault, afirma que el poder viene de abajo-arriba y viceversa, no quiere decir que por ello no existe dominación.

"Las relaciones de poder, según Foucault, son 'intencionales y no subjetivas'. Su inteligibilidad se deriva de esta intencionalidad, no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos". (9)

El poder implica una serie de decisiones, los seres humanos con poder, saben lo que hacen cuando actúan y con frecuencia son capaces de hablar de ello con claridad.

El hombre dentro de la cultura machista ejerce el poder conscientemente, ya que la sociedad en sí misma se lo ha otorgado dentro de la familia, el hombre busca su poder en el control de la mujer e hijos, en base a ciertos mecanismos; horario estricto, control de la economía familiar, control del cuerpo, etc..

Foucault utiliza la noción de poder como un "concepto que intenta comprender el funcionamiento de la práctica social. Por lo que el poder no puede ser meramente una fuerza externa que organiza interacciones locales, tampoco puede reducirse a la totalidad de las interacciones individuales, puesto que en gran

9) Foucault, M., en: Ibid, p. 205.

parte el poder produce interacciones y a los individuos". (10)

Este poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata, clasifica a los individuos en categorías, los ata a su identidad, les impone una ley de verdad que debe reconocerse y que los otros deben reconocer en ellos.

La característica de este poder es que pone en juego relaciones entre los individuos (o entre grupos). El hablar de mecanismos o estructuras de poder, es sólo la medida en que suponemos que ciertas personas ejercen poder sobre otras.

"Y que este poder usa el mecanismo de comunicación que transmite una información por medio de un lenguaje, en sistema de signos u otro medio simbólico". (11)

La comunicación es una forma de actuar uno sobre otro (hombre sobre mujer) y su significación puede tener como objetivo ciertos efectos de poder. Ya que el poder tiene una naturaleza, pase o no por la comunicación.

No debe confundirse entonces las relaciones de poder, las relaciones de comunicación y los objetivos. Aunque no quiere decir que estas tres se separen, ya que por medio de una comunicación se busca el poder o el poder esta inmerso en estas, se utilizan mutuamente como instrumentos. Así, las capacidades objetivas en sus formas implican relaciones de comunicación (ya sea en forma previamente adquirida, por medio de la educación, cotidiana de los seres humanos), también esta vinculada a relaciones de poder (tareas obligatorias para cada uno de los

10) Foucault, M., en: Ibid, p. 225.

11) Foucault, M., en: Ibid, p. 236.

miembros de la familia, en gestos impuestos por aprendizaje en subdivisiones del trabajo obligatorio). La comunicación implica un juego de elementos de significado y la modificación del campo de información entre parejas, que producen efectos de poder de uno u otro sexo. En cuanto al poder se relaciona con éstas mediante la producción y el intercambio de signos, sin desvincular las actividades terminadas, ya sean las que permiten ejercer el poder (educación, estrategias de disciplina, procesos de dominación y medios por las cuales se obtiene obediencia) o las que recurren a relaciones de poder con el fin de desarrollar su potencia (división de trabajo, jerarquías de trabajo, dentro del hogar la mujer se dedica a tareas domésticas "inferiores", mientras que el hombre tiene un trabajo remunerado, el cual le da más importancia).

En una sociedad dada, no existe equilibrio entre las actividades, sistemas de comunicación y relaciones de poder. Sino que existen diversas formas, diferentes lugares, diversas ocasiones, en que estas interrelaciones se establecen según un modelo. Por ejemplo, en el hogar la disposición de su espacio (recámaras específicas para cada miembro de la familia) reglas que regulan la vida interna, diferentes actividades que se organizan para cada miembro, cada uno con su propia función. Actividades que regulan el aprendizaje y la adquisición de comportamientos o aptitudes que se desarrollan por medio de un conjunto de comunicaciones reguladas (órdenes, exhortaciones, signos codificados de obediencia, marcas diferentes de valor para cada miembro "según su sexo" y de los niveles de conocimiento); todo esto por medio de una serie de procedimientos de poder (horarios rígidos, vigilancia, recompensas y castigos, la jerarquía piramidal que por lo regular se conforma: padre, madre, e hijos, varón y mujer).

Esto puesto en práctica en relación a la comunicación y poder, formulas pensadas, lo que se podría considerar como la "disciplina".

"Lo que define una relación de poder, es la acción que no actúa directamente e inmediatamente sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras". (12)

La relación de poder se articula en dos elementos: que el otro (sobre el que se ejerce) sea reconocido y que se mantenga como sujeto de acción y que se abra frente a la relación de poder, con respuestas, reacciones, efectos, es decir, obediencia y sumisión.

En las relaciones de poder, no es exclusivo el uso de la violencia o la adquisición del consenso, pero el poder no puede prescindir de éstas. Aunque no constituyen el principio o la naturaleza básica del poder. El poder no puede prescindir de una y otra (violencia, consenso). El ejercicio del poder puede producir tanta aceptación como se desee, en sí mismo el ejercicio del poder no es una violencia a veces oculta, tampoco es un consenso que implícitamente se prorroga.

Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles: tiene posibilidades o se inscribe en el comportamiento de los sujetos: incita, induce, seduce, facilita o dificulta, amplía o limita, vuelve más o menos probable, constriñe o prohíbe de modo absoluto, siempre es una forma de actuar sobre un sujeto (s), que se comportan.

12) Ibid, p. 238.

Foucault menciona el hecho de que las "instancias de poder a través de sus instrumentos se filtran en la conciencia de las personas, extraen información acerca de qué sienten, qué piensan y una vez ésto, ordenan el discurso y lo devuelven como forma de controlar a las personas". (13)

Las instancias de poder forman un juego dialéctico en relación de poder-saber-dircurso, para individuos que poseen el poder (sacerdotes, dirigentes, padres de familia, etc.).

El discurso crea leyes naturales, el matrimonio, reglas sexuales (no al sexo de la mujer antes del matrimonio, no al sexo de los niños, a lo extramarital, etc.). Creando diferencias entre hombre y mujer, aquí existen manipulaciones culturales que derivan en limitaciones que el propio individuo interioriza y piensa como verdaderas. Estas "verdades" acerca de lo sexual, poder, etc., no se encuentran en uno "naturalmente", sino se encuentra en lo social, la instauración de reglas ha sido posible por la ley que les dió su origen (lo permitido, lo prohibido, lo ilícito, etc.). El lenguaje estructura la ley y es controlada por el que se le ha dado el poder, padre, marido, etc..

Los efectos de la ley se expresan en la obediencia, la cual es garantía del valor que se relaciona con las instancias saber-poder. Para Foucault, "hay que entender por poder, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen y que son constitutivas de su organización; el juego por medio de enfrentamientos y luchas que las transforma,

13) Foucault, M., "Historia de la Sexualidad". México, 1983.
Edit. Siglo XXI. Tomo I. p. 117. (1).

las refuerza, las invierte o al contrario las contradicciones que aislan a unas de las otras; las estrategias que las torna efectivas y cuyo dibujo general o cristalización institucional toman forma en la formulación de una ley en las hegemonías sociales". (14)

Por lo que cada uno se enfrenta a otros que ordenan lo que debemos pensar y sentir, las relaciones son de fuerza porque ante todo son un acto político de dominio.

Generalmente no se niega este hecho y al contrario se sigue reproduciendo para que no desaparezca, ya que de mayores se invierten los papeles de subordinados pasarán a ser detentores tendrán hijos y esposa, y está a su vez tendrá hijos o incluso gente que esté a su disposición, enseñarán lo que otros les han dado.

Así, apoyarán las reglas a través de instancias como la familia, espacio donde "continúamente se corrobora y renueva los hábitos de pensamiento y sentimiento fatalmente conformados por el poder, así como su orientación normativa". (15)

Por lo regular es necesario que la información sea recibida (por medios de la educación) y asimilarla, así, las estrategias se cristalizan hacia discriminaciones que reflejan una producción de poder en referencia al saber y este saber adquirido, de su existencia cotidiana se plasma en mitos, prejuicios, tabús, etc., que matizan en lo sexual, amoroso y el poder; basadas en

14) Ibid, (1), p. 112.

15) Bruckner, "Psicología Social del Antiautoritarismo". España 1974. Edit. Siglo XXI. p. 151.

reglas de convenciones de orden moral, estereotipos que accionan para "marcar" las diferencias entre el hombre y la mujer.

El poder utiliza ciertas estrategias para lograr el control y así, existen diferentes medios.

De lo cual Foucault, señala; "que el poder centra su objetivo en el cuerpo y que este se encuentra en situaciones de intermedio, donde el poder interviene sobre él, encerrándolo o haciéndolo trabajar, lo cual es para privar al individuo de una libertad considerada a la vez como derecho y un bien. El cuerpo queda prendido en un sistema de coacción y de privación, de obligaciones y de prohibiciones. El cual se trata de controlar por medio de castigos, como de una suspensión de derechos, aunados en ocasiones con castigos que conciernen al cuerpo mismo, racionamiento alimenticio, privación sexual, golpes, etc.. (16)

El poder en el seno familiar en épocas pasadas era ejercido sobre el cuerpo, es decir, se trata de controlar, dominar, etc., ese cuerpo por el que tenía el poder (hombre) socialmente, sobre los más débiles; esposo sobre esposa, esposos sobre los hijos, valiéndose de ciertos medios queda el poder: dependencia económica de la mujer e hijos ante el hombre, fuerza física en donde en ocasiones ese cuerpo es golpeado, reprimido sexualmente, usado sexualmente, etc., lo que demuestra el poder que se tiene sobre esa persona. Actualmente el poder es más sutil, no se basa en el castigo físico sino en el castigo del alma.

Después del control del cuerpo se trata de dominar el alma,

16) Foucault, M., "Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión" México, 1984. Edit. Siglo XXI. p. 23. (2)

objeto de represiones, castigo que va dirigido al corazón, al pensamiento, a la voluntad, a las disposiciones. Mably marca este hecho: "que el castigo caiga sobre el alma". (17)

De este modo dentro de la familia el poder es ejercida por el hombre (esposo) al manipular los sentimientos, pensamientos, etc., apoyados en una educación y creando en la mujer e hijos esa dependencia ante el marido, así, se tiene el control sobre el alma (o lo psicológico) de los miembros de la familia. Esto no quiere decir que se haya erradicado el castigo al cuerpo.

El cuerpo está inmerso en relaciones de poder que operan sobre él, lo cercan, lo doman, lo castigan, etc., lo domina como fuerza de producción. Este sometimiento no se obtiene únicamente con instrumentos de violencia, sino también de la ideología. "El poder es ejercido no como propiedad, sino como un sistema, estrategia, que sus efectos de dominación no son atribuidos a una apropiación, sino a disposiciones, a unas maniobras, un funcionamiento". (18)

Este poder no se posee sino que se ejerce, no es privilegio adquirido de la clase dominante, sino es el conjunto de posiciones del sistema, es el efecto que acompaña la posición de aquellos que son dominados, el poder no se aplica como una obligación o una prohibición, sino sobre ellos, se apoya en ellos, estas relaciones descienden en toda la sociedad.

El cuerpo es dominado sutil o bruscamente; este cuerpo tiene

17) Ibid, (2), op. cit. p. 24.

18) Ibid, (2), p. 33.

un alma*, la cual no se puede decir que sea una ilusión o un efecto ideológico, está producida permanentemente en torno, en la superficie y en el interior del cuerpo por el funcionamiento de un poder que se ejerce sobre aquellos a los que se castiga, se vigila, educa y corrige, sobre niños y mujeres, a los que se sujeta a un aparato de producción y controla toda su experiencia,

Se busca dominar, edificando ideologías, discursos de poder del hombre contra la mujer y niños (considerados socialmente como inferiores), por medio de las cuales se busca controlar primeramente el cuerpo para dominar el alma.

"Así, el cuerpo es manipulable a partir de una educación en el centro de las cuales domina la noción de dócilidad, creando un cuerpo manipulable, es dócil un cuerpo que puede ser sometido, utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado". (19)

El cuerpo es manipulable a partir de una educación, ya que constituye el interés de toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el interior de poderes que imponen coacciones, interdic - ciones u obligaciones. Se limitan sus acciones como sucede con las mujeres, las niñas ante el juego que separa a los géneros; al igual que la mujer se ve ante una represión sexual, sin libertad de placer de su sexualidad, del uso de su cuerpo, al enseñar su meta de la maternidad como su objetivo corporal y

*NOTA: Esta alma no es la representada por la teología cristiana, sobre esta alma-referencia-realidad, se han construido conceptos diversos tales: Psique, subjetividad, personalidad, conciencia, etc.. En: Ibid, (2). p. 36.

19) Ibid, (2). p. 40.

emocional de satisfacción. Mientras que al hombre se le da una libertad sexual pero se le limita afectivamente; por ejemplo, al enseñarle que el hombre no llora que esa reacción es sólo de mujeres, estos y más controles enseñados a los seres humanos involucran a las dos instancias que se busca dominar, alma-cuerpo.

Así, se crean métodos que permiten el control del cuerpo (prácticas familiares por género, ya mencionados en el cap. 1), creando una sujeción de dócilidad-utilidad, lo que llamaría: "disciplinas o mejor dicho educación", la cual tiene un objetivo que es el dominio. "La disciplina no tiende únicamente al aumento de las habilidades, sino a la formación de un vínculo que los hace tanto más obedientes cuanto más útiles. Fórmase una política de coerción sobre el cuerpo, sus gestos, comportamientos, que entran en mecanismos de poder". (20)

Es a partir de esta disciplina enseñada que marca estereotipos de comportamiento para cada uno de los sexos, se beneficia al hombre en el papel individual y social, dándole o cediéndole el poder. Este poder disciplinario tiene correlato, una individualidad orgánica que se crea para parecer natural.

Walhausen (S. XVII) indica que; "la disciplina es el arte del 'buen encauzamiento de la conducta' y su función es de enderezar conductas, así la disciplina fabrica individuos". (21)

Por lo tanto, la disciplina separa, analiza, diferencia, crea dos elementos individuales genericos. Esta disciplina es creada

20) Ibid, (2). p. 141-142.

21) Walhausen, en: Ibid, (2). p. 175.

por el hombre y para el hombre, ya que a este se le concede el poder de disciplinar a la mujer e hijos y a su vez los esposos sobre los hijos, creando dos seres diferentes en cuanto a poder y libertades; el hombre por su sexo de masculinidad tiene socialmente el poder y libertades, mientras que la mujer es considerada inferior, por lo tanto, dominada, usada, controlada en su cuerpo y alma. Si esta disciplina se usara con la finalidad de buscar respeto e igualdad para ambos sexos, se podría crear nuevas estrategias de poder en beneficio de ambos, aportando cosas positivas para la relación de géneros en busca de la "felicidad".

Aunque hay que notar que Foucault señala: "la disciplina es la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de sus ejercicios". (22)

Es importante apreciar que esta técnica de poder por lo general es ejercida por el hombre sobre la mujer e hijos en el seno familiar, no es un poder triunfante a partir de su fuerza, es un poder modesto ya que el que ejerce el poder, en este caso el hombre-esposo, como a los que son controlados con esta técnica, se ven presionados a no salirse de los estereotipos de comportamientos rígidos por la disciplina. El ejercicio de la disciplina supone además un dispositivo que coacciona por el juego de la mirada. Dicha técnica que permite ver induce efectos de poder y como medio de coerción se hace claramente visible a aquellos sobre quienes se aplican. Lo que implica una vigilancia de unos a otros para que no rompa el sistema de estereotipos de comporta -

22) Ibid, (2). op. cit. p. 175.

miento social, dicho efecto de poder se apoya en unos sobre otros.

El poder de la vigilancia, de la disciplina, no se transfiere como una propiedad sino es un jefe (hombre, esposo, padre, es la persona que tiene el poder socialmente), el que produce poder y distribuye el campo. Este poder coarta la libertad de todos los miembros, incluso al que lo ejercita, esta técnica de vigilancia domina al cuerpo, sin recurrir a la fuerza ni a la violencia física.

La vigilancia permite establecer principios de normalización estableciendo la instauración de una educación estandarizada para cada sexo.

Al individuo se le fabrica una realidad que se le presenta como natural, pero más bien responde a un origen social. Pero todo este poder otorgado socialmente el hombre, al mismo tiempo lo reprime, lo rechaza, lo excluye, censura y oculta. El poder del hombre en la familia es una realidad social, sobre la mujer e hijos, ¿No es concederle mucho poder al hombre?.

Señala necesario que el hombre ante el poder que tiene hiciera conciencia de su papel en la familia y tratara de ver a la mujer como su igual, respetándose ambos, ya que como se vió, el poder también reprime al hombre, éste tendría que luchar ante el papel que se le ha concedido socialmente, para su propio beneficio, al igual que de la mujer.

3.2. La mujer ante el poder en la familia.

Se ha considerado a la familia una entidad firme e inalterable,

casi siempre similar en su forma y contenido, asumiendo una división sexual de trabajo; un esposo que gana el pan, libre para identificarse y participar en actividades de un círculo económico separado y una esposa, madre de tiempo completo, la cual es considerada por Rene Brindenthal como: "ser el corazón de la familia y no sólo una de sus miembros". (23)

Sin embargo han existido algunos críticos que han intentado borrar esta idealización de la familia monolítica, y así, las feministas enfatizan la conexión estrecha entre ideología y la opresión de la mujer.

La mujer es considerada como la más apta para realizar las actividades para el servicio doméstico y la crianza. Incluso en la actualidad la mujer, al ingresar al trabajo remunerado, sigue viéndose restringida a otras actividades por la "obligación" de atender al esposo, al servicio doméstico y la crianza de los hijos. A pesar de los cambios actuales, la ideología de la familia sigue reforzando la explotación económica de las mujeres y aún continúa excluyendo a la mujer del reconocimiento del poder y autoridad política, a la vez que se sigue manteniendo la idea de que la vocación de la mujer es la maternidad.

Es posible observar que la división de trabajo que designa a las mujeres como encargadas de la crianza, se basa en la estructura social y no nada más biológica, con consecuencias para la reproducción del género y para la desigualdad sexual.

La proclamación de que la familia es biológica, expresa inmuta-

23) Bridenthal, R., en: Valom, M., "La familia; ¿Quién manda, ¿él o ella?". México, 1985. Edit. Edamex. p. 17

bilidad, lo cual es creído desde las teorías funcionalistas con Bronislaw Malinowski en antropología y Talcott Parsons en sociología.

Malinoswki considera a la "familia nuclear como una institución humana universal, debido a que funciona para realizar una necesidad universal, la crianza de los niños". (24)

Mientras que Talcott, enfoco a la familia nuclear haciéndola parecer inevitable. Desarrollo teorías acerca del desarrollo industrial y el cambio de funciones productivas fuera del hogar, indico cómo la familia nuclear comenzó a especializarse en socializar a los niños y en cumplir con las necesidades de personalidad de sus miembros. Supuso que la familia tiene dos estructuras básicas; una jerarquía de generaciones y una diferenciación de adultos en papeles "expresivos e instrumentales". Siendo la esposa la que juega el papel "expresivo" y el esposo el papel "instrumental", llevándolo esto a la división de géneros en lenguaje de actuaciones.

Se crea una inevitabilidad de la división sexual de trabajo, ya que indica que las mujeres están logrando ciertas tareas y conectando a la familia con otras instituciones. (25)

Está división sexual de trabajo reconoce la primacía del padre sobre la madre. La influencia del funcionalismo es grande en el amplio uso de términos como "papeles sexuales", "papel maculino" etc., haciendo notar no sólo las diferencias de poder entre muje-

24) Malinoswki, en: Ibid, p. 18.

25) Talcott, en: Ibid, pp. 18-17.

res y hombres, sino indicando la existencia de conflicto, basándose en un bagaje biológico al igual que en puntos sociales.

Uno de los primeros críticos de la condición de la mujer en la familia, en cuanto a la opresión ejercida por el marido, fue Mill, S., que publica en 1969, "El sometimiento de la mujer", en cuanto a la relación hombre-mujer en términos vocacionales y profesionales, con el objeto de abrir para ellas las puertas del empleo con condiciones iguales a las de los hombres. (26)

Sus análisis fueron importantes porque aterrizan en un contexto social (fin del siglo pasado) en el que la efervescencia de las mujeres empieza a notarse por el rechazo de las mismas a su condición de subordinación.

Ello contribuyo progresivamente a que fuera tema de discusión el derecho de empleo que no depende exclusivamente de la fuerza física.

Mill no exageró en nada el poder y el prejuicio de la masculinidad contemporánea, lo cual lo aprueba el anónimo crítico de Blackwood's; "El mundo, tal como nosotros, toda la humanidad que nos precede lo conocemos, bajo ninguna circunstancia imaginable pueden tener de su lado la ley (la mujer), salvo con el permiso de los hombres, por lo que nos parece sabio de su parte, poseer una ley de subordinación y aceptar el 'sometimiento' como una palabra bíblica". (27)

26) Mill, S., "El sometimiento de la mujer", (1869), en: Sampson, R.V., "Igualdad y Poder". México, 1975. F.C.E. P. 314.

27) Ibid, p. 316.

Todo esto no es simplemente un sermón contra el papel masculino, sino más bien es la forma de notar que el hombre tiene el poder ante la mujer, es la manera de plantear nuestra vida doméstica, social y política.

La institución del matrimonio, su problema en cuanto a la igualdad, es un problema cultural en el que ambos sexos están corrompidos de manera diferente, dejando mutilados a ambos.

Uno de los objetivos de Mill era; "hacer conciencia de que la calidad de la relación marital, tiene efectos que se encaminan hacia todos los de la vida en la sociedad. Su tesis es que las relaciones de subordinación de la mujer ante el hombre es inaceptable, que este defecto moral es el fondo del origen de todas las deficiencias de la sociedad en su conjunto, y mientras no exista un remedio y se establezca una base de igualdad, será en vano buscar un adelanto humano en otras áreas". (28)

Aunque existen familias que ejemplifiquen el ideal al que se supone debe apegarse esta institución, tales familias se conducen a la luz de la generosidad y la bondad, y más bien son raras excepciones.

Frecuentemente el patrón familiar parte del hecho de que el marido es el eje de la institución, los demás miembros derivan los pocos derechos que pueden tener, pero éstos deben reflejar los intereses del marido y convertirse en extensiones de su propia personalidad.

Lejos de ser una institución civilizadora que inculque valores igualitarios, es una escuela de prepotencia, autocomplacen -

28) Ibid, p. 317.

cia ilimitada y profundo e idealizado egoísmo, en favor casi siempre del varón.

Mill señala que "el efecto corrosivo que sobre el varón tiene esta suposición de supremacía sobre la mujer, el poder y el privilegio corrompe a todas las demás personas privilegiadas.

Por lo que el respeto por la sociedad y el temor por su nombre inhibe las peores formas de conductas masculinas en público, pero en el hogar, donde el hombre se siente libre de ejercer su poder sobre aquellos que cuida, sin miramientos que le puedan imponer vergüenza pública. De esta manera por su posición egocéntrica de que el varón es más importante que aquellos que dependen de él, se perpetua por su propia naturaleza". (29)

Ante esto, el hijo varón de la familia, sujeto a la patria potestad, siente el peso en su persona ante el padre o padres, pero se da cuenta de que este sometimiento es pasajero porque él también como hombre tomará esa posición de clase privilegiada de varones adultos. La superioridad es enseñada desde temprana edad al hijo varón. La cultura esta plagada de suposiciones sobre la superioridad masculina, se le educa enseñándole que él es más importante que sus hermanas y que pronto será más importante que su madre y luego que su esposa.

Dentro del matrimonio esta relación de poder que opera en nuestra sociedad y por la intimidad del lazo matrimonial, queda normalmente oculta a aquella emoción que no se basa en la libertad u igualdad, dándose un amor falso a la libertad, aunque exista una estrecha intimidad, combinada con el vasallaje, esto

29) Ibid, op. cit. p. 319.

produce un sentimiento que no es el amor genuino de la libertad.

Ante esto Mill, indica; "la suposición de mayor poder de una persona en relación a otra corrompe las fuentes de afecto espontáneo". (30). Esto se justifica en el hecho de que la corrupción del que manda y la violación del derecho en el que se ve obligado a someterse, lleva consigo mismo conflicto.

La idea central del autor es crear una relación hombre-mujer en la cual el poder sea compartido y usado por ambos, sin que de una parte haya poder y de la otra obediencia, crear una relación igualitaria en donde reine el respeto mutuo. Sin embargo, continúa Mill, los hombres permanecen ciegos al hecho de que las mujeres reaccionan de la misma manera que lo harían ellos al negarseles la libertad.

Las mujeres son también seres humanos y como tales experimentan frustraciones y resentimientos por tener que vivir en tutela a manos de los hombres, ya que primero es el padre el que domina, para después pasar este dominio a manos del marido. Ante esto se observa, que el poder es enseñado en forma implícita desde la infancia. A las mujeres se les enseña a reprimir todos sus deseos de superioridad y de poder. Este sentimiento, esta inaccesibilidad de la mujer al poder, crea efectos nocivos en su personalidad, ya que al ser reprimidas sus energías, su libertad las mujeres buscan otra salida para conseguir su meta (en una cultura como la nuestra), que podría ser también la de dominar. Así, a la mujer se le ha proporcionado instrumentos que le pueden ser útiles para el poder; el adornar su sexualidad para

30) Ibid, op. cit. p. 320.

cautivar y dominar al hombre por medio de su coquetería, la elegancia de la ropa y la preocupación de la belleza física.

Por otra parte la mujer busca ese poder, en muchas ocasiones en las relaciones con sus hijos, como una forma de alivio y compensación para la madre frustrada en la realización de su propio ser, ya que no puede fluir en términos de igualdad con el otro género.

Es fácil que los hijos se conviertan en ese objeto de los afectos compuestos de orgullo herido o dignidad aplastada por el poder, buscando ese poder en otros más débiles, en este caso los hijos.

Es interesante observar las aportaciones que Mill hizo en favor de la mujer condenando las prácticas machistas de opresión y desvalorización de la mujer, pero es más interesante observar que hasta la fecha (1991) se ha hecho caso omiso de estas ideas. El hombre le ha negado su derecho al poder y lo que es más, con el auge del feminismo ha tratado por todos los medios de afianzar más su poder, sobre todo con las mujeres.

3.3. La maternidad y el poder.

Como se vió anteriormente la familia es una entidad de opresión y su centro de dinamismo es la mujer y de está ha sido alabada su maternidad como la vocación principal y definición de la mujer.

El lazo entre madre e hijo ha sido considerado como carente de egoísmo y con gran altruismo, como la esencia de lo maternal y por consiguiente de la mujer.

Ante este hecho las feministas contemporáneas han desafiado la definición de la mujer por su status reproductivo y alegan como lo ha escrito Juliet Michell; "que el usar la maternidad como la mística, 'se vuelve un instrumento de opresión', en muchas ocasiones la mujer no logra una posición equitativa en la fuerza laboral, centrando la mayoría de sus actividades al servicio doméstico y al cuidado de los hijos". (31)

Ante el hecho del casamiento la mujer tradicionalmente tenía la necesidad de procrear, aún a costa de su vida, como lo indica Summer; "a las mujeres, los hombres no les permitían eludir la maternidad". Al igual Lutero, indica con franqueza; "aunque ellas se fatigen y finalmente se maten, eso no tiene la mayor importancia". (32)

La ideología patriarcal sobre la fecundidad demuestra el poder del varón en el hogar, obligando a la mujer a tener hijos sin importar su vida.

Actualmente esta ideología ha ido cambiando, aligerando la presión y la opresión social ejercido aquí sobre las parejas. Haciendo notar que en la relación de pareja existía una gran opresión sexual. Como lo señala B. Rusell; "hasta hace poco, todas las mujeres decentes debían desear hijos y odiar al sexo. (33). Ahora han dejado o están dejando la estructura de las

31) Michell, J., en: *Ibid*, Yalom y Thorne. p. 34.

32) Summer y Lutero, en: Sagrera, M., "El Mito de la Maternidad en la Lucha Contra el Patriarcado". Argentina, 1972. Rodolfo Editores. p. 46.

33) Rusell, B., en: *Ibid*, op. cit. p. 47.

grandes familias como pretendida fuente de gozo.

Lo que menciona Rusell, hace pensar que la mujer anteriormente o en algunas ocasiones en la actualidad, ha sido condicionada a ser una máquina para procrear, limitando el goce sexual, mientras que el uso de la mujer por el hombre sirve para crearle descendientes y al mismo tiempo proporcionarle placer.)

Para esto retomemos lo que indica Sagrera; "en la actualidad el número de hijos regularmente fluctúa entre los dos y los cuatro hijos por familia y más allá de esta cifra suele impulsarlos una serie de motivos extrínsecos e intereses patológicos, tales como:

1. Utilizarlos como domésticos, instrumentos de trabajo.
2. El querer defenderse con ellos, como una seguridad de vida, antes justificables, pero hoy morboso en la época de la 'asistencia mutua simultánea para la vejez'.
3. El buscar una seguridad 'civil', hoy ya es más fácil obtenerla por otros medios no 'familísticos'.
4. Para mantener una estructura autoritaria dentro de la familia, que permite consolidar un carácter dentro de la familia, incapaz de diálogo.
5. Prolongar el período de relaciones con niños, únicas relaciones en que personas inseguras y neuróticas puede encontrar eventualmente satisfacción y amor.
6. Es para tener muchos hijos asegurando al marido la fidelidad de su esposa, mediante el 'embarazo permanente'.
7. Para que alguno de sus hijos realice la vida que uno mismo no ha sabido llevar.

Aún careciendo de una estructura familiar favorable por su dimensión, el autoritarismo se puede ejercer con sólo dos o tres hijos que se tengan.

El patriarcado siempre tiende a ello por su sistema de 'golpes de pico', en el que el más fuerte pica al más débil. Así, del único esclavo que podía valerse el hombre era de su mujer y está cauto más frustrada más autoritaria se comporta con los hijos". (34)

(Cuando la familia tiene un gran número de hijos, la mujer se vuelve más dependiente del marido y de su trabajo en el hogar, impidiéndose una relación democrática entre ellos y creándose una estrategia jerárquica en la relación.)

(Presionando a la mujer por todas partes, incluso internamente por la ideología maternalista inculcada, lo cual crea en la mujer conformismo y no se atreve a quejarse abiertamente, incluso lo llega a necesitar y exigir.

Lo más importante sería ver y considerar si existe una atmósfera afectiva entre padres e hijos en busca de la igualdad, lo cual tiene una importancia enorme, no sólo para el desarrollo de la vida sexual de los hijos, sino también para la armonía sexual entre los esposos.

Asimismo la madre crea a los hijos con represiones, existiendo la madre todopoderosa, quién por ser totalmente responsable de la forma en que actúan sus hijos, se le culpa por todo. El libro "mimadre, yo misma" de Nancy Friday, ejemplifica este tema: "argumentando que las madres son nocivas para sus hijas y que la felicidad y fracasos de las hijas son producto de las relaciones entre madre e hija. Ya que la primera obliga forzosamente, intencionalmente, frecuentemente y viciosamente a su hija y

34) Ibid, pp. 48-51.

controla, prohíbe encontrar su individualidad y más que nada le niega su propia sexualidad, se opone a su propia sexualidad, por lo que la hija no debe tener, creándola a su imagen". (35)

Así, Friday alega o demuestra que la madre es el agente opresor de su hija y que ella misma está oprimida, por lo mismo no es responsable.

Judith Arcana en su libro; "Las hijas de nuestras madres", se identifica con Friday, pero marca que; "la conducta maternal es producto del encarcelamiento de la madre dentro del patriarcado, en vez de ser expresión de sus intenciones malvadas". (36)

La madre es el todopoderoso adversario del hijo, ya que moldea las actitudes con respecto a su cuerpo y capacidades eróticas cuando sea adulto, creando una división entre el amor y dominio, educa tipos particularidades de poder destructivo, asegurando un poder patriarcal, moldea las experiencias psicológicas, políticas y sociales del niño.

La madre podría tener la capacidad de ver a sus hijas (os) como una persona y no solamente como una posesión. Pero para poder lograr esto es necesario dejar prácticas de dominio a un lado, promoviendo un cambio intelectual, espiritual y sexual.

Por otro lado puede buscar armas en la lucha de la igualdad de sexos, no utilizando su sensualidad, ya que esta es usada por el propio hombre para su satisfacción sexual en la lucha del dominio en la sociedad. El hombre al pedir una relación sexual desactivada y al lograr la "conquista" se ufána de este hecho

35) Friday, N., en: Ibid, Thorne y M. Yalom, p. 80.

36) Arcana, J., en: Ibid, p. 81.

sin importarle los sentimientos, aunque hay que notar que no es una regla general, y que no todos los hombres son así. También sería necesario e importante considerar la toma de decisiones de la pareja, ya que ambos son los implicados en este hecho de la maternidad. Porque entonces; ¿Cuál es el lugar del hombre en esta lucha por la igualdad?, ¿Cómo evitar caer en el otro extremo en el que la mujer asume todo el poder y se considera al varón como semental?.

3.4. El poder del padre ante el hijo (s).

La autonomía dentro de la familia se refiere por lo general a la liberación con respecto al padre, porque hablar del padre es hacerlo del principio de la sociedad misma. El padre encarna la ley social como símbolo de poder y autoridad, ya que el padre no sólo conduce a los hijos a la vida, sino también los gobierna; así, toda la sumisión, obediencia o disciplina encuentra su origen en él y el que no sepa emanciparse de la autoridad del padre, no logrará su autonomía.

Esta autonomía toma la forma de oposición, revelando una lucha en la relación padre-hijo, constituida por amor, pero también de contradicción, ya que el padre es amado y odiado al mismo tiempo. La autoridad paterna en la actualidad ha comenzado a tener cambios con la afirmación de los derechos de la mujer y del niño, y a la participación de ambos.

Dentro del contexto de poder, la paternidad se ve en las acciones que conducen a la recepción e incorporación del hijo al ámbito paterno, en el que se manifiesta la fuerza del

primero (padre) en engendrar al hijo, y así marca la condición filial caracterizada como la de quién ha sido engendrado, lo cual nota el poder paterno y la desigualdad originaria.

El padre le da el ser al niño, simbólicamente es creado a la fuerza o por poder paterno, mostrando que aún no existe una prohibición legal sino de que el hijo sólo es propiedad del padre, y que participa de él (hijo). Tampranamente se inicia un intercambio por medio de actividades de ambos en el contexto de poder. Ante la aceptación paterna por el hijo, las acciones paternas aparecen dotadas de prerrogativas y derechos frente a lo dominado, ante lo cual se da la desigualdad en cada acto de la relación padre-hijo. Identificándose el papel, cuyo mando independientemente de aceptación, se ejerce justificado por su propia fuerza. Lo cual provoca distanciamiento entre padre e hijo, creándose así, la paternidad en el ámbito del poder, marcando el estatuto del hijo en función del padre. El cual ejerce su dominio disponiendo y manejando su patrimonio -el hijo es una parte de ella- o bienes ligados a él en virtud de su fuerza y poder.

Por lo que, "el dominio paternal, se ejerce discrecional y arbitrariamente, el desarrollo de la paternidad es porque el individuo tiene o ha recibido una autoridad, tiene el derecho de emitir órdenes obligatorias, de tal manera otros individuos están obligados a obedecer. Tal derecho o poder sólo puede ser conferido mediante un ordenamiento, por lo tanto la autoridad es un ordenamiento normativo". (37)

37) Kelsen, en: Saurí, y J., y col., "Gravitación del Padre". Buenos Aires, 1975. Edit. Bonum. p. 21.

Lo más crítico es el hecho de verse como un ser superior por el hecho de su papel, creándo confusión a los hijos.

Habría que cuestionar el dominio que le confiere autoridad paterna, la cual debería cambiar para ver al hijo (s), hombres y mujeres como personas humanas y no como propiedades, a la vez no diferenciar a estos por su sexo, proporcionandole todas las facilidades para un desarrollo ulterior más normal sin que tenga que exigir ganancias o derechos que cree le concede su papel.

Es necesario que en la relación padre-hijo (a), el mismo padre haga conciencia de que su autoridad no es algo normal o natural, sino que es concedida socialmente y poder tratar de pedir algo no por obligación del otro, sino por participación igualitaria de la relación familiar, sin que el padre disponga y maneje la vida del (os) hijo (s), ya sea hombre o mujer.

Puntualizando, la paternidad ha sido considerada como la "relación privilegiada que un individuo o estructura social, instituye sobre otro individuo (hijo [a]) con la seguridad de dominio y sobreprotección, considerando su situación como inferior.

Esta relación padre-hijo, se da a partir de un orden social, encarnada en actitudes-comportamientos sociales generados por las correspondientes ideas-representaciones sociales". (38)

Los dos sistemas son creadas por ideologías que representan una realidad social encarnada en actitudes creadas por media -dores tales como: la cultura, la información, etc., existe así una ideología paternal inserta en la relación padre-hijo y que

38) Ibid, pp. 36-37.

socialmente estructura sistemas de poder en favor del padre, con notas de dominio, sobreprotección e inferioridad. En un nivel socio-económico, el padre asegurará un poder que facilite la explotación de la familia.

Ante todo esto es necesario observar que mientras la maternidad es y ha sido glorificada, la paternidad no se le ha dado la importancia necesaria, aunque en la actualidad ha ido cambiando el papel del padre en el contexto de la familia, tomando más atribuciones en el cuidado de los hijos, no se le ha reconocido socialmente, a pesar de que socialmente se le ha otorgado el poder de dicho papel. Sería necesario que el hombre, más tarde posiblemente como padre tomara conciencia en este hecho pero siempre en busca de una igualdad de papeles ante todos los miembros de la familia, sin considerar con tanto énfasis el poder que le ha sido concedido socialmente, sino buscando en ese reducto la mejor forma de encontrar la armonía en la relación con los hijos e incluso con la mujer y la forma más viable será entender la igualdad de derechos en la familia.

Sin que él se reprima como hombre por lo que dirán los demás individuos de la sociedad, sino que se respete y respete a cada uno de los miembros de la familia y que haga conciencia de lo que en realidad quiere, si quiere ser padre o no, y no por presiones sociales.

La experiencia de las relaciones entre hombre y mujer ha sido menospreciada no sólo por la glorificación de la maternidad, sino también por la creencia de que las relaciones entre marido y mujer son principalmente una cuestión de amor y consenso.

Los funcionalistas informaron que con la industrialización llegaron a tener un papel disminuido en seleccionar la pareja,

los padres para sus hijos (as), los maridos perdieron gran parte de la base material y legal de autoridad sobre sus esposas y los matrimonios se comenzaron a realizarse por amor.

Mientras que las feministas junto con otros críticos de la familia han propuesto un cuadro distinto de las relaciones entre esposas y maridos.

En vez de amor y compañerismo han marcado patrones de desigualdad y conflicto. Shulamith Fireston declara que el amor es: "el eje de opresión de la mujer, hoy en día, ya que el amor entre los sexos es complicado, corrupto y obstruido por el peso desigual de poder". (39)

Esto es fácilmente observable, el poder mayor del hombre es evidente en patrones de comunicación entre esposos en los procesos de toma de decisiones familiares y en incidentes de abuso sobre la esposa, por parte del marido.

"Por lo que feministas sociales marcan que el control del hombre sobre el trabajo de la mujer dentro y fuera de la familia, de los servicios proporcionados al hombre por medio de su trabajo de casa y la dependencia de la mujer, es a partir de la economía mayor del hombre.

Mientras que las feministas radicales señalan que el control del hombre sobre la mujer, es a partir de su cuerpo aunque el término es rígido y áspero, enfocando la calidad desbordante del poder del hombre fundado en la amenaza de la violencia y a través del control que tiene el hombre sobre el acceso de la mujer". (40)

39) Shulamith, F., en: *Ibid*, Yalom, M. y Thorne, op. cit. p.26

40) *Ibid*, Yalom, M. y Thorne, p. 28.

Es necesario observar que dos fuentes de poder son vistas en la actualidad como dominio económico y el dominio sexual, aunque por lo regular van unidos en el dominio del hombre sobre la mujer dentro de la familia. Aunque las mujeres no son víctimas pasivas, frecuentemente resisten el control del hombre, desarrollando sus propias defensas y formas de poder. Por lo que dentro de la familia el poder está entrelazado con la intimidad y la dependencia mutua.

3.5. La subjetividad humana a partir del pensamiento y los sentimientos.

El desarrollo humano se enfrenta ante situaciones de placer y displacer, lo cual le permitira crear las primeras formas de afectividad, estas se irán abriendo a las influencias que el ser humano tiene por parte de otras personas, permitiendo conducir las actitudes y las maneras de sentir (por lo general a través de la educación). Creando automatismos que se encuentran unidos potencialmente con el desarrollo espontáneo de las estructuras nerviosas. El automatismo es la organización y control de los impulsos afectivos y al relacionarse con la sensibilidad, la cual implica la necesidad de organizarla de manera que no reaccione a la estimulación del medio en forma abrupta y fragmentada, sino para que se integre en reacciones cada vez más complejas.

Por lo que al reaccionar la sensibilidad, aunque sólo sea la corporal, de una manera automática implica encajar el cuerpo en un esquema que es difícil de romper.

Hemos visto como la sociedad en que vivimos limita y hasta niega el ejercicio de la sensibilidad corporal, reduciendo a la sexualidad a un puro acto mecánico o automático en donde sólo determinadas partes, los genitales en general, se encuentran sensibilizados a la estimulación. Los genitales reaccionan automáticamente, ni siquiera de manera enriquecida, diferenciada, a la estimulación que reciben, mientras que las otras partes del cuerpo están desensibilizadas o más bien sensibilizadas de manera automática a una estimulación neutra.

Es importante considerar que el hombre se enfrenta ante esta limitación, ya que socialmente es creencia que la relación sexual es únicamente por medio de los genitales, quedando otras partes del cuerpo desensibilizadas. (Mientras, a la mujer se le ha otorgado socialmente el papel sexual, permitiéndole tener mayor sensibilidad corporal en la relación sexual, al igual que la afectividad, ya que se le ha atribuido como característica, mientras que al hombre se le ha negado la emoción que se considera inferior o como una pérdida de su fortaleza.

Volviéndo al caso de la sensibilidad del ser humano, al iniciarse en la apertura de la estimulación del medio y en específico de las personas, los aspectos que le resulten cada vez más gratificantes serán ubicados en un nivel que supera lo fisiológico. Es decir, la afectividad que se apoyaba antes en lo biológico se apoya ahora en su contacto con la gente. Por lo que las actitudes de la demás gente son de gran influencia para el ser humano y su desarrollo.

Tales actitudes son vehículo importante para la construcción de la percepción de los otros y de sí mismo, que busca identificarse con ellos.

Lo cual permite percibirse en forma automática de las dife -

rencias entre los sexos e identificarse con su propio sexo, en relación a algunas pautas de comportamientos estereotipados.

Considerando la condición de que lo afectivo propicia una fácil identificación con el otro, por lo regular en la mujer (esto es debido al tipo de educación, donde la mujer es considerada más afectiva que el hombre) su afectividad tiene mucho que ver con el anulamiento de su identidad para ser traspasada a la figura del marido. Su relación amorosa la vive de una forma emocional, sin que pueda superar ciertos estados a partir del fortalecimiento de sus razones.

Esto es consecuencia de que en el hombre y en la mujer la percepción de los modelos a imitar se establecen desde la relación de los padres, y de las formas de comportamiento establecidos para cada uno de los géneros.

Así, la sociedad conduce a muchos padres a la producción de hijos sumisos y obedientes, formando mujeres endebles o con la idea de inferioridad y forma hombres con la idea de ser importantes y superiores.

Pero diremos que la definición de una personalidad se alcanza cuando se introduce un lenguaje que ordene y conceptualice la propia actividad y la relación con la realidad de un papel estereotipado de comportamientos socialmente aceptados.

Si al niño le es difícil asimilar la realidad, el adulto cotidianamente por medio de una educación, le permite asimilar el proceso fácilmente. Por lo que en la mujer y en el hombre, su realidad, la diferenciación entre estos, es el resultado de la mezcla de saberes que las condiciones de su cotidianidad le ofrece. En particular los preceptos morales arraigados en la tradición para integrarse a su medio social.

Es importante señalar que el pensamiento es producto de la

✓

actividad del niño, pero también de las influencias familiares y culturales. En lo que respecta a las relaciones familiares, el niño va creciendo, el trato y la información que se le proporciona es diferente de acuerdo a su sexo. Y así, el niño percibe relaciones que se dan en lo interno, sabe los diferentes roles que se juegan en la familia. Esto es una apertura importante en tanto ya no se encuentra fijado en la imagen de los padres, sino que se integra con otros miembros de la familia, representandose a través del pensamiento.

Y las estructuras de las representaciones se reproducen en un primer momento a partir de los detalles o bien de las generalidades, no es una serie que lleve las partes al todo o bien que el todo explique las partes. Sino tal subjetividad llevó al niño a entender las cosas más familiares, lo cual es la posibilidad de asimilación de lo nuevo, lo que el adulto le relata, de la trasmisión del conocimiento; así, va teniendo representaciones globales, es decir, construye generalizaciones en las que concibe al objeto de una manera masiva, no nota las cualidades o relaciones distintas entre si pero comunes a series conceptuales.

Por ejemplo, si la mujer se entiende como la representación conceptual rígida por las definiciones de los roles que debe cumplir socialmente, el concepto de mujer es una representación masiva del objeto pensado, "todas las mujeres deben ser así".

Generalizar, significa perder de vista las relaciones de conocimiento real que cuestionaría los roles sociales, significa también manejar términos absolutos en donde lo dado socialmente es lo verdadero, no existe más allá de lo que se piensa.

Un conocimiento más flexible, en una sociedad como la nuestra,

es difícil de alcanzar no sólo por la mujer sino en general para la mayoría de la gente que posee un pensamiento cotidiano. Ya que los valores y usos sociales contradicen en sí mismo lo real y que son parte de la ideología con la que el sistema se reproduce.

El desarrollo del pensamiento nos permite entender cómo los sentimientos también se complejizan.

La socialización del niño posibilita la asimilación de valores que vienen de fuera, lo cual expresa la unión entre pensamiento y sentimiento, en tanto un razonamiento más complejo se apoya y posibilita una estructura emocional también compleja.

"La importancia del reconocimiento conceptual de los sentimientos es un aspecto fundamental en éste sentido". (41)

El niño aprende a expresar lo que siente y a localizar las estimulaciones que le resulten placenteras o desagradables y construye todo un esquema conceptual para los afectos y emociones. Lo que debe sentir estará en correspondencia con su concepto valorativo moral, y sentimientos tales como; culpa, la amistad, el amor, el odio, la envidia, etc., posiblemente sólo tenga referencia de ellos pero que nunca los haya sentido y tendrá que conceptualizarlos en su momento.

Además, aunque la referencia conceptual sea la misma para diferentes individuos, el sentir no se comparte en sus elementos, por ello "los sentimientos son subjetivos, porque los

41) Heller, A., "Teoría de los Sentimientos". Barcelona España, 1980. Ed. Fontanara. p. 146. (1).

vivimos en la interioridad y son objetivos cuando salen del interior". (42)

La vida sentimental se forma como significación vivida sin que el concepto la eleve al orden de la conciencia.

La comunicación con el otro permite al niño conocer la forma de los sentimientos en sí mismo y en el otro, conocerá la expresión de furia, de ternura, de confianza, etc., pero también se enfrentará a la complejidad de los mismos, en función de las actitudes de las personas que pueden o no dejar de ver el sentimiento.

Al dominar sus instrumentos intelectuales, comprende y analiza los valores sociales que deberá seleccionar para la formación de su personalidad adulta. Cuando el pensamiento se ubique en el plano de las hipótesis (hacia la adolescencia), harán que el individuo quiera rescatar su persona y negarse a los mandatos del adulto, razonando las posibilidades sobre las que podrá elegir lo que le agrade.

Las condiciones de existencia de cada individuo permitirá si sus procesos de pensamientos se desarrollen hasta manejar una lógica hipotética que permita conocer la realidad de una forma más objetiva o por el contrario que sus pensamientos sean sólo cotidianos y que lo guíen hacia una concepción distorsionada de la realidad.

Es importante señalar que el comienzo del conocimiento objetivo de la realidad se encuentra en niveles científicos que

42) Gurméndez, "Teoría de los Sentimientos". México, 1984. Ed. Fondo de cultura económica. p. 83.

descienden por estructuras de comunicación hasta el saber cotidiano, donde llega solamente en pequeñas porciones y adaptada a tal estructura inferior. El cual es un saber cerrado y afirmativo para el conocedor cotidiano.

"La experiencia cotidiana produce conocimientos que no se apoyan en un razonamiento diferenciado y expresado en el plano de un fondo conceptual referencial, por lo que la realidad es asimilada de un modo reducido. Esto aclara el hecho de que el pensamiento cotidiano no busca la verdad ni los orígenes y la naturaleza de las cosas". (43)

Por lo que este pensamiento no entiende ni controla las leyes que lo regulan, se expresa en mitos, los tabús, los prejuicios, es a partir de lo dado socialmente.

Así, el saber que se asimila en su cotidianidad, es verdadero y necesario en tanto le permite moverse en el entorno social de la capa a la que pertenece.

Por ejemplo, están en función de que define su ser y su existencia a partir de lo dado socialmente, el fusionar tales valores y matizarlos con la experiencia propia, develando una sexualidad y un esquema afectivo que se construye sobre modelos impuestos por el entorno.

La vinculación entre sentimiento y pensamiento en el caso de la persona cotidiana, su saber acerca de la realidad está saturado de un contenido afectivo, principalmente orientado a lo

43) Heller, A., "Sociología de la Vida Cotidiana". Barcelona, 1977, Ed. Península. p. 267. (2)

práctico, al éxito de su comportamiento. Así, la existencia cotidiana del individuo se caracteriza por una subjetividad en la que ambas categorías están vinculadas.

El ser humano se valorará de acuerdo a las posibilidades que tenga de elección de valores emocionales, en una sociedad como la nuestra, en una situación de poder-poder. Pero la elección de los valores que conformarían su personalidad, es relativo ya que depende en gran medida del tipo de influencia educativa que cada individuo recibe.

Al varón se le fomenta la agudización de su inteligencia, de su poder que debe asumir, mientras a la mujer se le induce a que adopte rasgos de coquetería y debilidad como condición femenina. Integrándose ambos a la "doble moral" que condiciona su sexualidad: el hombre se iniciará en el aspecto sexual, ya que él es el que debe "saber" de lo sexual, discriminando y usando a la mujer, la cual deberá negar sus necesidades sexuales y encerrarlas en la institución del matrimonio. Ante esto es posible observar a ambos sexos a acondicionarse a ciertos tipos de comportamiento social, y si en un momento dado se salen de dichos estereotipos se les desarrolla un sentimiento de culpa e inseguridad.

La cuestión de la reflexión de los sentimientos está estrechamente relacionado con la evaluación de las emociones según sirvan o no a la experiencia, existiendo categorías valorativas que dependen de la época, clase y estrato social.

"El grado de implicación sentimental para con las personas o en las situaciones es regulado por categorías orientativas de valor que nos hace sentir de acuerdo a imperativos de bueno/malo, verdadero/falso, bello/feo, agradable/desagradable". (44)

44) Ibid, Heller, (1). pp. 184-185.

✓

Por ello, las emociones y pensamientos se constituyen no solamente como reacción a una situación, sino que cada persona crea una realidad interna (subjetiva) de sentimientos, un mundo que se crea invisiblemente, una subjetividad que no sólo es reflejo del mundo sino una propiedad interna de cada ser, en donde la alienación alcanza a deformar la esencia humana.

CAPITULO 4.

EL MIEDO A LA PERDIDA DE PODER Y SU RELACION CON LA AUSENCIA DE REFLEXION SOBRE LA CONDICION MASCULINA.

Se nos educa de acuerdo a nuestro sexo (masculino o femenino) sin embargo es difícil separar tajantemente los géneros, ya que existen hombres que pueden expresar actitudes femeninas y viceversa, esto nos conduce a criticar aquellas investigaciones que polarizan a ambos sexos.

Cuando se habla de pautas femeninas y masculinas no se sabe dónde están las discrepancias entre estas pautas, en cambio al hablar de la opresión de la mujer o de la igualdad de derechos entre los sexos, casi todos hablan de lo mismo -estén de acuerdo o no-.

Generalmente cuando se habla de las pautas femeninas o masculinas se habla de lo relativo a la reproducción exclusivamente, mientras que hablar de la igualdad de los sexos se habla de hacer iguales a hombres y mujeres, lo que socialmente implica hacer a las mujeres como los hombres.

La mujer en la búsqueda de la igualdad entra a los medios de producción, también comienza a hacer política, a liberarse sexualmente, etc., se encuentra ante el hecho de que los hombres intentan convencerlas con cierto éxito, en que nada tan sano que una penetración desafectivizada (en ocasiones se salva por cierto afecto subyacente), esto es debido a la liberación feme-

nina, por lo que dicho hombre aprovecha la situación tratándo de controlar el poder.

Algunos otros hombres cambian de comportamiento ante el movimiento femenino, tomando actividades correspondientes a las mujeres, como actividades domésticas, cuidado de los hijos, etc., las cuáles son actividades consideradas femeninas. Este movimiento femenino llevó en parte a abolir lo masculino, no se trataba de cuestionar lo masculino, sino sólo perdía su monopolio.

Así, algunos hombres están dispuestos a compartir todo recíprocamente con las mujeres, es decir, aceptan la igualdad; pero existen otros hombres que sienten envidia de la liberación femenina, ya que la mujer se puede liberar, los homosexuales se liberan, incluso hasta los curas. Aunque esta envidia no se explícita ni se profundiza, sólo existe una idea general de que el hombre también está mal en cuanto a su papel social, familiar, etc.. Actualmente se podría pensar que se está formando un nuevo modelo masculino o se está tomando un camino de auto crítica, liberación del hombre, pero la realidad es otra, ya que el varón tiene actitudes defensivas más que reelaboraciones concientes.

Ya que ante la liberación femenina, liberación sexual, etc., el hombre cuestiona en parte todo esto, pero en forma mal entendida por ellos (incluso por muchas mujeres), ya que la liberación se inicia por los aspectos sexuales, como lo indica Marqués; "se reivindica en primer lugar la deseparación de la regla de doble moral, es decir, el derecho a la sexualidad, se reivindica después el clítoris lo que es sin duda la negación de una sexualidad reducida a complemento de la del varón. Por ese camino se cuestiona la idea de sexualidad deslindada de

afecto que propone el varón. O se reivindica el papel del cuerpo globalmente considerado y no sólo de los genitales, vagina o clítoris, todo esto es un episodio necesario de la liberación general, de la reconquista y elevación a un nivel superior del patrimonio de la especie, neutro en el sentido de lo accesible a uno y otro. Por que si la mujer reivindica el cuerpo y no sólo los genitales está haciendo un aporte a la liberación general, en el mismo movimiento en que lo hace a su propia liberación". (1)

Y ya que la liberación femenina da paso a una liberación general; ante este simple planteamiento cabe preguntar: ¿Qué es lo que hace el hombre ante esta problemática?

En la actualidad parece ser que la mayoría de los hombres no le dan la menor importancia, incluso utilizan esta liberación para su propia satisfacción, sin darse cuenta que el "patriarcado" es mutilador incluso para ellos como hombres; por lo tanto no existe una crítica masculina abiertamente, ya que ante la mujer se define por seguir conservando el poder de manera pasiva o simplemente entra en crisis o conflicto ante la pareja (mujer) que lucha por verse liberada, no tanto del hombre pero sí del sistema patriarcal.

A pesar de la nula o poca participación, sin darse cuenta, el hombre cuestiona parte de su cultura (patriarcal), a través de la crítica a aspectos de nuestra cultura (sistema político, po-

1) Marqués, V.J., "Masculino, Femenino, Neutro". en: "El Viejo Topo". (Revista mensual), No. 10. Barcelona, 1976. Ediciones 2001, S.A. p. 12.

der político, relación con la naturaleza, etc.), ya que estos trascienden al ámbito de los medios de producción, que están relacionados con el predominio masculino.

Ante esto Marqués señala; "sólo hoy se puede plantear una alternativa social, y no sólo como utopía personal, una sociedad en la que se de la equiparación de los sexos y una superación de actitudes frente a la naturaleza y el poder (que no deriven de los condicionamientos biológicos del macho humano, pero sí se correlacionan con su papel y dirección de la especie)". (2)

Es necesario observar que la mujer no está en contra del hombre en sí, sino de todo el sistema patriarcal que le proporciona al varón el poder, pero que esta lucha de las mujeres es necesaria hacerla sobre el hombre para poder hacer algo contra el sistema patriarcal. Aunque el problema en sí no es esto, sino principalmente la ausencia de una reflexión masculina contra su propio sistema patriarcal y su propia constitución. Sería una reflexión que permita buscar lo neutro, la igualdad de uno y otro sexo, sin importar qué o quiénes se encaminen hacia la liberación de la sociedad.

Existen hombres que se resisten al movimiento de liberación femenina o en la búsqueda de la igualdad por diferentes motivos, son pocos los hombres que son indiferentes al movimiento de las mujeres y todo lo que tenga que ver con esto, pero tienen poco efecto en sus propias actitudes. Para muchos hombres el movimiento es sólo un diálogo más que nada entre mujeres, una mezcla de quejas y demandas ridículas a las que los hombres

2) Ibid, op. cit. p. 15.

ni necesidad tienen de responder, excepto ocasionalmente.

"Los hombres se resisten con terquedad y de mala gana se adaptan, porque las mujeres siguen deseando más igualdad, por que estos preferirán tener a sus mujeres felices, porque la mayoría de las personas de uno y otro sexo no podrá encontrar un substituto adecuado para el otro sexo y porque ninguno de los dos podrá construir solo (a) un sistema social alternativo. Cuando las clases dominantes no pueden lograr que esté a su favor como antes el sistema, continuarán trabajando en el, como quiera que sea, recordando un viejo refrán, si es lo único que queda aceptaran, 'aunque sea honesto y justo'". (3)

Así, se puede considerar la resistencia perteneciente a la clase dominante, ya que disfrutan de una posición explotadora que les brinda una utilidad gratuita de dinero, poder y prestigio, ¿Por qué habrían de renunciar a ello?.

"Pero ante esto, el hombre se sorprende por la polémica, ya que no conocían el resentimiento tan profundo que muchas mujeres sienten, de lo cual los hombres se sienten lastimados, ya que se sienten engañados, ya que la cara antes contenta, agradable que mostraban sus mujeres, eran falsas y que han sido manipulados para creer en ellas. Y como los hombres se sienten protectores ante cualquiera que explote o dañe a sus mujeres, reaccionan con cólera a la hostilidad a la que enfrentan, al descubrir que fueron engañados y que el cargo que ellos han

3) Goode, W., "Motivo por el que se resisten los hombres", en: Barrie, T., "¿Quién Manda?, ¿él o ella?". Méx. 1985. Edamex, p. 177.

usado por egoísmo, la posición dominante que piensan se han ganado justamente, la merecen". (4)

Los hombres sienten que todo lo que han hecho para con sus mujeres ha sido en vano, tengan razón o no, ya que él ha trabajado y ganado el pan para sus mujeres e hijos, por lo tanto tienen el privilegio del dominio sobre estos y de repente se les dice que no tienen ningún privilegio ganado, ya que está compensado con el servicio doméstico, comodidades y autoprivación que las mujeres les daban. Por lo que los hombres resisten el movimiento de igualdad, ya que consideran que son merecedores del poder otorgado socialmente.

Ante esto el hombre trata de continuar dominando, de no perder el poder que tienen actualmente. Tratan de proteger una integridad amenazada por la relación del otro sexo y más actualmente ante la liberación femenina apoyándose en su fuerza y en el peso de la ley, es decir, toda la cultura que les ha otorgado el papel del poder socialmente. Igualmente se basa este derecho de protección hacia la mujer e hijos, para así protegerse ellos mismos de la confusión en que se encuentran actualmente ante la liberación femenina.

Este movimiento ha hecho notar que el hombre no tiene una identidad en sí misma, sino la que es definida en relación a la mujer y es a partir de lo que les dejan ser a las mujeres, toman una definición a partir del poder y de las características del macho, ostentando una virilidad en la cual tratan por todos los medios de buscar su identidad.

4) Ibid, p. 183.

Además el hombre se define desde su virilidad, llevándolo a sexualizar su universo, en relación a la pareja. Todo esto es considerable desde el momento de conocer el mayor goce sexual de la mujer, de sus posibilidades de sentir placer más allá del sexo, de su pronta recuperación orgásmica y del control de sus deseos.

Ante esto siente temor de perder el poder en este campo y en otros, ya que la mujer lo seduce, siendo el arma principal de la mujer que busca en gran medida la igualdad.

El hombre debería de tratar de no basarse en la relación con la mujer con la idea de dominar (poder), sino buscar otra masculinidad reconociendo su cuerpo, buscar en sí mismos.

Buscando la femineidad de su ser, sin que se mal entienda.

Ante esto Baudrillard plantea la hipótesis: "El feminismo es el único sexo y que el masculino no existe sino a merced de un esfuerzo sobrehumano por surgir. Un instante de distracción y se vuelve a caer en lo femenino. Habría un privilegio definitivo de lo femenino, un 'handicap' definitivo de los masculino, es evidente lo ridículo de la pretensión de liberar el femenino para hacerlo acceder a la fragilidad del poder masculino, a este estado excéntrico, paradójico, paranoico y fatigoso que es lo masculino". (5)

De lo que indica Baudrillard se deduce que lo masculino es institucionalizado, es decir, educado; por medio de esta enseñanza se marca o previene a tener atención a la afectividad,

5) Baudrillard, J., en: Martí, G.I., "Hacia una Masculinidad Deliberada"., "El Viejo Topo". p. 40.

cuidado con los sentimientos, con los gestos y los impulsos, etc, a pesar de toda esta represión, el discurso masculino gira en lo femenino, en tratar de igualar la potencia femenina, pretender compartirla de alguna manera, pero excluyéndola del poder, no paso por la seducción, produzco placer, reproduzco ley, me impongo por todo esto. Si existe un intercambio entre lo masculino-femenino, es a partir de la conquista de la mujer, ya que todos los signos y señales giran alrededor de la mujer, esto es en cierta forma de un hacer valer erótico de la mujer. "Lo masculino es algo muerto".

Y así, al observar que la mujer tiene armas, es decir, discurso de liberación, habría que pensar que pueden aportar los hombres a dicha lucha por conseguir la igualdad, si no tienen nada que luchar con qué bases pueden formar un discurso si no tienen nada en que fundarlo. No tienen nada alienado que denunciar, simbólicamente nada perdido que reivindicar.

Ya que siempre han tenido el poder (hombre), dictan la ley, entonces habría que preguntarse, ¿Qué es lo que tienen que reconquistar?, pero en cambio tienen todo que perder: el control sobre el otro género, su privilegio social, etc., sería necesario entonces, ¡buscar otra masculinidad, que proporcione igualdad de géneros!.

Ante la liberación femenina, un buen número de hombres están en contra de ella y a pesar de que no tienen un discurso que permita reubicarlos en el poder que tanto miedo tienen por perder, un discurso que les permita luchar con bases en contra de la liberación de la mujer o incluso que les permita conocer su propia identidad o constitución masculina, sin ostentar o basarse en su virilidad, incluso que les permita liberarse de toda norma social, existe una gran solidaridad entre hombres

y funciona negativamente contra la igualdad y contra las mujeres, permitiéndoles distinguirse de ellas, protegerse, defenderse de una femineidad invasora, amenazadora.

Pero a pesar de esta solidaridad en contra de la liberación femenina, la pérdida de poder, siempre se encuentran en la lucha de poder entre ellos mismos por medio de códigos que permite evaluar y medir su fuerza, su poder de provocación, sus capacidades de dominación, etc..

A pesar de todo esto no todos los hombres están en contra de la igualdad entre los sexos, por lo que se han creado grupos de hombres, por ejemplo; en España por el "Recherches 35", en donde los integrantes tratan de definir lo que es bueno o malo para ellos, lo que es necesario para buscar su propia masculinidad, cuestionándose así mismos. Otro grupo es el denominado grupo "Violencia", el cual fue constituido a partir de 1977 a raíz de unos anuncios en L'beration, donde un número cada día más hombres expresaban el deseo de hablar de ellos, de su sexo, etc., la finalidad de este grupo era hablar de la violencia masculina y del hombre mismo, tratando de no utilizar el lenguaje del discurso masculino, es decir, del poder. Dando como resultado un silencio, ya que no tenían de que hablar, sin su discurso del poder.

Enfrentándose a una realidad en la que el hombre no conocía, un mundo diferente, en el cual no se menciona la propiedad, la producción, el derecho. Este mundo diferente los lleva a darse cuenta de sí mismos, de su cuerpo.

Es posible observar que el silencio, es debido a que el lenguaje social (lenguaje del hombre), por lo regular tiene connotaciones de poder, dominio, control, etc., sobre las cosas que le rodean, incluso la propia mujer. Y no existe un lenguaje

masculino que le permita conocerse así mismo.

El hombre vive alejado de su cuerpo, de su propia constitución, al no poder hablar de sus sentimientos, pensamientos, de su propio placer en cuanto a las sensaciones de su cuerpo, a su erotismo, etc.. Ya que para ellos lo que vale es lo práctico, la inteligencia, dejándole a la mujer esa connotación de erotismo, ya que el cuerpo es el responsable de sus quimeras, sus celos, anhelos, amores, etc..

El hablar de su cuerpo es algo desconocido para ellos, al igual que de sus sentimientos, todo esto es reservado para las mujeres, ya que lo catálogos como algo inferior. No tienen palabras que hablen de sí mismos, de una conceptualización sobre su condición masculina, sin mencionar poder. No pueden hablar de lo que es placer, no solamente genital, por ejemplo; de una paternidad alienada de algo más concreto y no solamente de su poder social.

La relación entre hombres es a partir de un discurso prefabricado, con nada de placer entre ellos, un discurso de poder incluso entre ellos, del dominio de unos a otros, demostrando su superioridad. Existiendo entre ellos indiferencia, soledad, sin ninguna ternura, deseo, no pueden hablar de ellos mismos, solamente les queda hablar sobre las mujeres, su uso, su cuerpo, sin importar conocer el suyo mismo, fuera sexualidad, ternura, basando su relación en la demostración de su virilidad teniendo poco contacto corporal, ya que se tildarían de homosexuales.

Y es a partir de su virilidad que el hombre se conoce, es el idioma que se habla de todo un poder que juega en todo esto.

No se permite en la relación entre hombres placer alguno, de una relación emocional, en los cuales se considerarían

pensamientos, sentimientos, etc., por lo que no se cuestionan su condición masculina.

Pero a pesar de esta ruptura emocional entre los hombres no impide una solidaridad en la opresión de la mujer, en la violación de la mujer, de la instigación sexual sobre esta, etc., posiblemente sea el miedo, el que hace que se relacionen los hombres en la opresión de la mujer, a la cual tratan de anular, negar, imponiéndole la débil estructura de un deseo morboso, es decir, de verla como un objeto sexual, así el cuerpo de la mujer, la propia constitución de la mujer permite entablar relaciones entre los hombres, ya que entre estos no existen sus cuerpos.

Por lo que los hombres no tienen relaciones de deseo con sus propios cuerpos, quedando vacíos con una sola superficie, la de la virilidad y el poder, entonces, ¿Dónde está la constitución masculina?, y algunos hombres hablan de la solidaridad en la lucha por otras formas de vida, de la relación hombre-mujer en forma igualitaria, en la búsqueda de la felicidad, para esto primeramente el hombre tiene que cuestionarse, reflexionar sobre su propia constitución masculina, tener atención ante sí mismo y no sólo hacia su discurso de poder, para que algún día se llegara a encontrar una vida utópica.

CAPITULO 5.

EL IMAGINARIO MASCULINO SOBRE LA MUJER "IDEAL" EN EL MATRIMONIO.

La relación en la familia de niños y adultos, en donde los últimos están constituidos como sujetos de ambos sexos y representan el papel de padre y madre respectivamente, al igual desempeñan en la sociedad papeles bien determinados. A partir de este proceso formativo no sólo recibe el niño (a) una significación social en relación con cada género, sino por su parte realiza con el medio social que le rodea experiencias en cuyo curso forma la imágen de sí mismo, de los hombres y mujeres, cada uno con las características de comportamiento social adecuadas o inadecuadas.

„La mujer 'ideal' es una idea que proviene de una valoración de lo femenino en el espacio de la vida familiar". (1)

La mujer "ideal" que se concibe formada desde el hogar, tiene que ver con esa valoración de que la mujer está pensada como alguien que debe realizarse dentro del espacio familiar principalmente. Así, se cree que son virtudes importantes el saber

1) Hernández, C.E., "La Mujer Ideal". en: Fem Publicación Feminista Mensual. Año, 13. No. 82., Octubre, 1989. Editada; Difusión Cultural Feminista. p. 35.

cocinar, criar a los hijos, etc., porque tienen que ver con el espacio de lo doméstico y de lo cotidiano.

Sin embargo, (el problema de la mujer "ideal" es que la mujer de esta generación, tal vez de la anterior, sienten que esa no es una forma de realización completa, creen que esos son papeles que les quedan chicos y ahora muchas quieren salirse un poco de la familia.)

(Y es a partir de todo esto "que la elección de un compañero, el noviazgo, el casamiento, los deberes de los cónyuges entre sí y para la descendencia, todo está establecido en cláusulas definidas que se transmiten de generación en generación y que no pueden ser modificadas arbitrariamente". (2)

Es necesario mencionar que todo esto no es tan radical, pero en cierta forma la familia tiene gran influencia en la elección de pareja (implícitamente) ya que la familia por medio de la educación determina que el hombre se forme un "ideal", creado desde el seno familiar, de las cualidades que debe tener la mujer. Es a partir de un marco social donde debe buscar a su pareja.)

En otros tiempos, la elección de cónyuge estaba relegada a un segundo plano, porque los actores reales eran dos grupos de parentesco, ocupando la voluntad de los futuros cónyuges un segundo término. En otros casos, los niños eran prometidos a veces antes del nacimiento o al menos en edad muy temprana, cuando no casados (matrimonio infantil).

2) König, R., [Orientaciones Sociológicas]. Buenos Aires, 1968. Imprenta de los Buenos Ayres (S.A. en Form) p. 52.

(Pero al entrar la mujer al sistema de producción, la elección del compañero se vuelve asunto exclusivo de la pareja, creándose una libertad de elección y de decisión de matrimonio, al menos según el "ideal") ¿Pero si el "ideal" de una elección de pareja es totalmente libre, corresponde a lo que ocurre en la realidad?.

Ante esto, Rodolfo Franco menciona que la "elección completamente libre de acuerdo a la sociología, muestra que hoy la elección no tiene lugar en un campo ilimitado, sino que se enmarca en un estrecho y limitado ámbito, a lo que se denomina 'homogamia'. Existiendo ciertos factores muy variados: raza, nacionalidad, lugar de nacimiento, religión, proximidad espacial, igual pertenencia de clase, igual sistema de valores, educación, nivel cultural, hábitos, etc.". (3)

Tod esto en base a un círculo de relaciones dentro de los cuales los jóvenes buscan y encuentran a su pareja. Tales círculos se forman tempranamente, por ejemplo; en la escuela, ya que las amistades resultantes no son aleatorias o arbitrarias, sino homogamos en uno o distintos factores ya mencionados.

Y de esto es posible observar que no es lo que se cree generalmente de que en situaciones de gran movilidad social aumenta el contacto entre personas totalmente extrañas, también diferentes, pues más bien las personas buscan su pareja en relación a la posibilidad de empatía.

Además (la relación entre parejas va de acuerdo a los deseos de cada uno, lo que significa que la duración del cortejamiento

3) Franco. S.R., "La Scelta Matrimoniale", en: Ibid, p. 91.

juega aquí su papel con los diversos mecanismos de selección que actúan sucesivamente en busca del "ideal" considerado por cada uno de los integrantes de la pareja).

Cuando se pregunta: ¿Por qué eligiste a la compañera (o) que tienes?, indudablemente cualquiera que sea la respuesta, los motivos deben haber significado mucho, pero en nuestra cultura (patriarcal), la gran mayoría de las personas dirán que se casaron por amor, para buscar lo que les brinda el amor (atención, satisfacción sexual, hijos, nivel social, bienes materiales, etc.).

(Por lo que cada hombre y mujer tienen esperanzas (sueños) de acuerdo a la relación de pareja que desearían entablar, pero estas por lo regular no se vuelven realidad. Ya que por lo general los sueños fracasan por la ignorancia y expectativas ilusorias de lo que significa el amor.

La realidad es otra, la gran mayoría de las parejas no se conocen bien, el estado biológico de atracción sexual es más importante (para la gran mayoría de las parejas, pero mucho más para el hombre) y precisamente es lo que trae consigo este desconocimiento de las parejas, por que no contribuye en mucho a la realidad, ni aporta nada respecto a los gustos y deseos de los individuos involucrados, no permitiendo un conocimiento de su personalidad, de su forma de pensar, de sus sueños y deseos futuros como personas, al igual que como pareja). Después de todo, se pasa relativamente poco tiempo total en la cama, teniendo relaciones sexuales. (Aunque la relación sexual satisfactoria es importante en la relación de pareja, consideremos lo que señala Satir: "Uno de los problemas básicos en nuestra sociedad es que la relación de pareja se funda en el amor y luego plantea exigencias que el amor por sí sólo nunca podrá

satisfacer.)

'Si me amas, nunca harás nada sin mí'.

'Si me amas, harás lo que yo digo'.

'Si me amas, me darás lo que quiera'.

'Si me amas, adivinarás lo que deseo antes que te lo pida'". (4)

En una perspectiva tradicional el hombre es quién más puede expresar este tipo de exigencias, ya que considera que si lo aman deben saber lo que quiere y también considera que la mujer, por el sentimiento que le profesa, dependera de él.

Ha sido educado con la idea de que el hombre es el importante y que la mujer ante él será sumisa. Al igual piensa que el amar significa igualdad pero en comparación con el hombre, incluso que el hombre es el centro del hogar y de la mujer. Por lo que la mujer tiene que pensar, sentir y actuar siempre como él y si no lo hace, considera que no lo ama.

Lo cual se puede considerar como una relación egoísta, ya que muchos hombres suponen que el amor está constituido por el objeto, no por la facultad de amar. Incluso se llega a creer que el hecho de que no amen sino a una determinada persona prueba la intensidad de su amor. No comprenden que el amor es una actividad, un poder del alma, creen que lo único necesario es encontrar un objeto adecuado y que después todo viene sólo.

Nos interesa centrarnos sólo en los aspectos del amor posesivo y egoísta para la elección de la mujer ideal. Retomando algunos aspectos de la clasificación de From vemos:

4) Satir, V., "Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar". México, 1978. Edit. Pax-Mex. p. 123.

-Amor a sí mismo; es lo que se refiere al sentimiento positivo que la persona experimenta hacia sí misma y está ligado al amor a cualquier otro ser.

-Amor erótico; es el anhelo de fusión completa, de una unión con una única otra persona. (5)

Por su naturaleza, es exclusivo y no universal, es también quizás la forma más engañosa que existe.

From explica que al amar a una sola persona con exclusividad, sin considerar a los demás, no es amor sino una relación simbiótica. En realidad el amor no está constituida por el objeto al que se ama, sino por la facultad de amar en general a todas las personas, al mundo, a la vida. "Amo a todos en ti, a través de ti amo al mundo, en ti me amo también a mí mismo". (6)

Así, el amor erótico es la forma de amor más engañosa que existe, ya que el deseo sexual puede ser estimulado por el amor, pero también por el deseo de "conquista" y por la angustia de la soledad. Al igual es la forma más singular de amar de muchos hombres, incluso de algunas mujeres, lo cual se confunde con la experiencia explosiva de enamorarse, es el derrumbe de las barreras que pueden existir entre dos personas desconocidas, es la intimidad la que permite el acercarse a estas dos personas. Para el hombre más que para la mujer, es el amor el cual

5) From, E., "El Arte de Amar". Buenos Aires, 1984. Edit. Paidós, SAICF. pp. 52-62.

6) Carrillo, A., "Del Amor... Amor, Amor". en: Fem Publicación Feminista Mensual. Año 13. No. 74. Febrero 1989. Editada: Difusión Cultural Feminista. p. 8.

se establece íntimamente a través del contacto sexual, permitiendo una unión física.

Aunque existen otras formas de salvar la separatividad, el hablar de sus sueños, esperanzas, exhibir enojo, odio, etc., se consideran pruebas de intimidad por lo que en muchas ocasiones muchos matrimonios sólo parecen íntimos cuando están en la cama o cuando dan rienda suelta a su odio y a su rabia recíprocos. Pero la intimidad de este tipo suele disminuir con el tiempo. Por lo general en el hombre, el amor es demostrado por el deseo sexual que se tiene hacia la mujer, en ocasiones estimulado por el deseo de conquistar o de ser conquistado, por la vanidad, por el deseo de destruir, tanto como por el amor. Es decir, la gran mayoría de las personas unen el deseo sexual a la idea del amor, por lo que fácilmente se incurre en el deseo de creer que se ama cuando en realidad se desea físicamente.

Lo importante sería identificar ese amor que puede inspirar el deseo sexual, de la avidez, del deseo de conquistar, el deseo al cuerpo, etc., y el amor que se centra en lo afectivo, en la ternura, en lo sentimental, en la comprensión entre la pareja; para que estos puedan relacionarse con un amor verdadero, real, sin necesidad de excluir lo sexual, pero basado en este tipo de amor.

También existe otro tipo de amor como lo menciona From, el pseudoamor como el sentimental que se tiene no con una persona real sino en fantasía (ideal) o el idolátrico, llamado así porque en el se convierte al amado en ídolo. Por ejemplo; el hombre se encuentra influido por una información publicitaria que señala que el enamoramiento es como un hecho instantáneo, como flechazo, es un proceso en el que los amantes descubren continuamente sus cualidades o defectos, pero es muy común que en

este proceso se deteriore la relación por el amor erótico, ya que fundan muchas veces este amor en lo sexual. Y para el hombre, la mujer es una posesión exclusiva, lo cual no permite que se desarrollen ambas partes como personas individuales.

Hay parejas que tratan de solucionar el problema de tomar decisiones poniéndose de acuerdo para que uno de los dos sea el que mande y el otro acate sus deseos. Pero el hombre, la toma de decisiones de algunas actividades del hogar las deja a la mujer. El como eje de la familia toma las decisiones más importantes, ya que se lo han enseñado.

Todo esto se agudiza por que muchas mujeres son inseguras en sus decisiones y es común que en la pareja se trate de llegar a un acuerdo y quizás se pueda hablar de imposiciones y mayor poder por parte del varón, aunque esto ya no es tan radical como lo sería en una pareja tradicional.

(A menudo las parejas se casan conociendo una faceta de su compañero (a) y luego esperan que el resto de su personalidad esté de acuerdo con esa faceta. El varón en su elección considera aspectos de femineidad y maternidad (mujeril), lo que Theodor Reik, conceptualiza de la siguiente manera: "Lo femenino es todo lo atractivo y seductor, todo lo que expresa como sólo una mujer puede hacerlo, con el fin de tentar y seducir al varón, todos los trucos y artimañas de la mujer. Mientras que lo mujeril tiene connotaciones de dar, la necesidad de cuidar a los demás, lo instintivo afectuoso o maternal". (7))

7) Reik, T., "Diferencias Emocionales entre los Sexos". Buenos Aires, 1966. Ed. Paidós. p. 65.

Parece que todos hacemos esta distinción sin tener conciencia de ellos, aunque no diferenciamos ambos términos. Es lo que el hombre busca en los diferentes tipos de mujeres que lo rodean para elegir a su pareja, para formar un hogar.

"Pero muy a menudo estas dos cualidades coexisten en la mujer paralelamente, representando dos facetas de su naturaleza. Con todo resulta significativo que cuando una de ellas se manifiesta, la otra pasa a segundo término. El uso de lo femenino puede ser propósito secreto de desarrollar lo muerjeril. O por lo contrario, lo muerjeril puede súbitamente abrir camino a una conducta femenina". (8)

(Los hombres eligen a su pareja de acuerdo a la subjetividad aprendida en el seno familiar de acuerdo a la pauta femenina que están acostumbrados a ver en el seno familiar, ya sea lo femenino o lo materno como importante de la constitución de la mujer o incluso ambas formas (lo femenino considerado como la belleza física, belleza anatómica, lo muerjeril considerado como la vehemencia a la maternidad), además hay que considerar que el hombre se fija por lo regular en la mujer, buscando la belleza física de acuerdo a ideales. Aún más el hombre tiene la idea de que la mujer siempre o más de las veces buscará sobre todas las cosas su satisfacción maternal, ya que la maternidad ha sido condicionada como algo inherente a la naturaleza femenina.)

(Así, uno de los aspectos que han caracterizado a la mujer, es la maternidad, ya que ella es el único ser humano que puede

8) Ibid, p. 64.

concebir otro ser, por lo que la sociedad nos ha hecho pensar que es el "deber de toda mujer, el de tener hijos".

Al respecto Santiago Ramírez, "encuentra que existen dos tipos de satisfacción femenina, siéndo una de ellas la maternidad la cual puede compensar el otro satisfactor, el genital". (9)

Para Thelma Camacho, "a la mujer se le ha enseñado que su único fin es casarse y tener hijos; su juventud será un proceso de búsqueda, hasta llegar al matrimonio, el resto de su vida la dedicará esencialmente a formar y mantener a su familia". (10)

A las mujeres se les inculca el "instinto materno", la sociedad relaciona lo femenino con la maternidad y se considera que la mujer que no tenga hijos no cubrirá las características de la feminidad o mejor dicho no se es completamente femenina.

Pero a pesar de que tradicionalmente se piensa que la mujer debe ser madre para sentirse satisfecha personalmente, existen mujeres e incluso hombres para los cuales la maternidad pasa a segundo término como satisfactor y buscan la realización personal, profesional, etc., para sentirse satisfechos y después de encontrar o lograr sus metas personales, profesionales, buscar la satisfacción de la maternidad o incluso la paternidad.)

Por otro lado, el sistema patriarcal (sistema del hombre) conceptualiza a lo femenino a partir de la idea de que la mujer debe tener hijos únicamente dentro del matrimonio y debe conservarse virgen hasta que llegue al mismo, todo esto con el

9) Ramírez, S., en: Hernández, A.A.L., "Tres Aspectos de la Psicología Femenina". México, 1988. (Tesis). p. 121.

10) Camacho, T., en: Ibid, p. 123.

propósito de que los bienes que posee el hombre (incluyendo los hijos y esposa) queden asegurados con sus hijos legítimos.

Esta es la forma de idealizar el hombre a la mujer para que le de descendientes que le permita prolongar su nombre en la sociedad.

(El hombre marca un importante aspecto en relación con la maternidad, como menciona Patricia Morales; "uno de los soportes de la sociedad es la fidelidad exclusivamente femenina". (11)

El hombre desea que la mujer le sea fiel, es decir, que la mujer no debe tener relaciones sexuales fuera de la familia o incluso si no existe el matrimonio, el hombre pide que no tenga su pareja contactos sexuales con otros hombres, ya que si lo hiciera, el hombre jamás estaría seguro de los hijos que tuviera su mujer fueran de él, incluso estaría inseguro de su patrimonio como de su hombría. Pero en cambio el hombre si puede tener relaciones sexuales, ya que no importa que él las tenga, las que desee fuera de la relación con su pareja, ya que no puede quedar embarazado, ni mancillado su honor.

"Historicamente es considerada como 'ideal' a la mujer buena, como sexualmente pura e inocente". (12)

(Al hombre y a la mujer se les inculcan ideas y sentimientos, en el mejor de los casos contradictorios, con respecto a la sexualidad, apenas hoy la represión para ambos sexos empieza a ser sacudida, algunas mujeres se inician en descubrir su propia

11) Morales, P., en: *Ibid*, p. 123.

12) Wilson, S.A., La Mujer en un Mundo Masculino". México, 1987. Edit. Pax-Mex, Librería Carlos Césarman, S.A., p. 73.

sexualidad y aceptan como algo bueno y placentero, pero también como algo digno el deseo sexual y la satisfacción del mismo. Incluso los hombres empiezan a descubrir el enriquecimiento que implica compartir el sexo con la mujer y no sólo ejercerlo, comienzan a considerar la sexualidad femenina como algo activo, ven a la mujer como un ser sexual y no sólo como objeto.)

Pero a pesar de estos cambios el hombre sigue diferenciando a las mujeres como "buenas o callejeras" sexualmente y a partir de estos pueden elegir a la mejor mujer para el matrimonio, si es virgen, si llega con esta característica a su vida.

Así mismo, el hombre al sexualizar su universo consideran que el amor y el sexo están entrelazados y es una forma de entablar una relación afectiva, es decir, para el hombre el sexo es el medio para el contacto y el acercamiento de la relación sentimental.

Lo importante es hacer conciencia como hombre, ya que el amor implica ser entero (hacer el amor sexualmente), lo cual es una experiencia muy diferente a la simple relación sexual y al igual considerar a la mujer como un ser activo en la relación y no únicamente por ser pasivo, un objeto sexual. Por lo que el hombre, le da mayor énfasis al sexo, ya que para él, el sexo confirma o niega el amor, al igual la validez de un compromiso, incluso es la única manera de nutrir el amor. Y al mismo tiempo por todo lo que conlleva la educación, el dominio sexual es una forma de poder de una persona sobre otra.

"Por lo que se ha colocado al sexo como el aspecto vital del vínculo, incluso la única cosa que debe esperar (en algunos casos) hasta después de la ceremonia matrimonial. Por lo que muchas parejas terminan por casarse sólo porque piensan que les

va a garantizar relaciones sexuales regulares y legítimas".(13)

La gran mayoría de las ocasiones es el hombre el que ve esta finalidad (implícitamente) aunque también existen mujeres que por este hecho contraen matrimonio.*

Al elegir un tipo de mujer de acuerdo al "ideal" que tiene el hombre para su esposa. "El hombre ve en esté compromiso el en -carcelamiento o de una pérdida de la libertad". (14)

Es muy claro esto en la noche de despedida de soltero que celebra la última noche de libertad del varón antes de ser sentenciado a perpetuidad. Incluso el hombre ante el compromiso de casamiento, algunos dicen, "mi mujer es la que se casa", por lo que para el hombre no es más que un cambio de nivel social, de ser hijo de...a ser jefe de familia, el cual tomará un papel del que tiene el poder, ser el jefe de esa familia.

El hombre ante el casamiento sigue siendo libre en la búsqueda de relaciones, mientras que (la mujer pasa a un estado de potestad ante el hombre, ya que antes lo fue el padre, ahora será el marido. Sin embargo existen hombres actualmente que ven a la mujer como un ser libre, al igual que él y no ven el matrimonio como un encarcelamiento, sino más bien buscan en esta, una satisfacción personal, que tratan de mantener en compañía de su esposa.)

13) Ibid, p. 144.

*Aunque hay que considerar que la meta del matrimonio para la mujer, ya no es el objetivo principal, sino más bien la meta personal, profesional, es la que toma este papel principal.

14) Ibid, p. 153.

Por lo que es necesario observar que los hombres conceptualizan a la mujer de acuerdo a la época en que han vivido, lo que demuestra Julius: "hombres de 50 años en adelante, ven a la mujeres con ojos de amor maternal, ilógicas, intuitivas. Los hombres de alrededor de 30 años, las idealizan ancontrandolas emotivas, hambrientas de seguridad, necesitadas de amor, comprensivas, suaves y tiernas, emotivamente inestables. Hom - bres menores de 30 años, indican que no hay diferencias, ya que ellas sienten como seres humanos y luego sienten como mujeres. Aunque existen hombres de está misma generación que ven a las mujeres como objetos sexuales. Dicen que el hombre admira a la mujer, cuando la aman, cuando la desean, ellas se sienten mujeres". (15)

Lo importante es notar que existen cambios de acuerdo a la época en que los hombres conceptualizan a las mujeres, pero en relación a los hombres, cuando la aman, la poseen, la admiran, aún cuando ellas los dominan o manipulan. Lo que hace pensar con exactitud que la manera en que los hombres han definido a la mujer, está en función de los mismos hombres, incluso las propias mujeres se adjudican diferentes papeles que el hombre, la sociedad le otorga. La idealización de las mujeres como seres humanos, está en relación a las necesidades del hombre, lo cual es una forma de adaptación del hombre a la sociedad. Al hombre se le hace a la idea, se le educa para formarle un "ideal" de mujer determinado, el cual vendrá a la vida de éste

15) Julius, F., "La Incompatibilidad Entre Hombres y Mujeres". España, 1978. Ed. Keis. pp. 28-29.

y será mujer en términos de las necesidades y deseos del hombre, por lo que la ve como una posesión.

Hay que tomar en consideración que todas las actitudes antes mencionadas no son tan radicales, ya que (existen hombres que ven a las mujeres como seres independientes de su propia constitución de hombre. Y por lo tanto con las mismas oportunidades sociales que ellos, libres y con un valor muy aparte de lo que significa ser hombre o mujer, considerándolas principalmente como seres humanos.)

CAPITULO 6.

LA SEXUALIDAD Y LA PATERNIDAD, COMO POSIBLES CAMPOS DE PROBLEMATIZACION, NUEVOS EN EL VARON.

Foucault, en su libro "La historia de la sexualidad", establece el uso de la palabra "sexualidad" en relación con el desarrollo de campos de conocimientos diversos, es decir, el conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas, apoyadas en instituciones religiosas, judiciales, pedagógicas, médicas, etc.. Al igual que la manera en que el individuo da sentido y valor a sus comportamientos, a sus deberes, a sus sentimientos, sensaciones, etc.. (1)

En la comprensión del individuo mismo, de su sexualidad (adquirida a través de la historia, por la educación), es necesario el reflexionar sobre uno mismo, diferenciar la cuestión de saber si se puede pensar distinto de como se piensa y percibe, para reflexionar sobre la condición masculina.

Muchos hombres no enfrentan esta meditación de sí mismo, sólo se enfrentan a la preocupación moral y a su papel de hombre adjudicado socialmente, por el contrario, la problematización

1) Foucault, M., "Historia de la Sexualidad; el Uso de los Placeres". México, 1988. Edit. Siglo XXI Editores. p. 7.

está ligada a un conjunto de prácticas reflexivas.

Para Foucault, la finalidad del razonamiento es "analizar no los comportamientos ni las ideas, no las sociedades ni sus ideologías, sino las problematizaciones a cuyo través el ser se da como poderse y deberse ser pensado y a las prácticas a partir de las cuales se forman aquéllas". (2)

El individuo se constituye de acuerdo a su sociedad, formándose una experiencia por la que van reconociéndose como sujetos de una "sexualidad" abierta a conocimientos diversos y articulada por reglas y restricciones. La experiencia es entendida por la correlación dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad.

Los hombres en mayor o menor medida "problematizan" lo que es, lo que hace y el mundo en el que vive, en relación a la conducta sexual constituida dentro de un dominio moral. Esta problematización está ligada a un conjunto de prácticas que tienen importancia considerable en nuestra sociedad. Estas prácticas son "voluntarias" por lo que los hombres no sólo fijan reglas de conductas, sino buscan transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y responde a ciertos criterios de estilo.

Sin embargo, estas prácticas pierden su importancia, su autonomía, al integrarse al cristianismo, a las prácticas educativas, médico o psicológicas, etc..

Es através de los cambios surgidos en la sociedad, cambios de generación en generación, lo que nos obliga a analizar las

2) Ibid, p. 14.

problematizaciones que conllevan estos cambios.

a) Es necesario considerar las formas y transformaciones de una "moral". Entendiéndose por "moral", "el conjunto de valores, reglas de acción que se propone a los individuos y a los grupos, por medios de aparatos descriptivos diversos, como la familia, las instituciones educativas, la iglesia, etc.". (3)

Hay que observar que estas reglas y valores son dadas en forma explícita a partir de doctrinas y enseñanzas, pueden ser transmitidas en una forma difusa, ya que de ninguna manera forman un conjunto de reglas sistemáticas, además que se forman de elementos que se pueden corregir, anular, permitiendo escapar o comprometerse, a los que se les llaman "códigos morales".

Así, moral es el comportamiento real de los individuos, en relación a las reglas y valores que se les proporcionan; se someten más o menos completamente a un principio de conducta al que obedecen a una prohibición o se resisten a ella, respetando los valores o dejándolos a un lado.

Existen diferentes maneras de "conducirse" moralmente, diferentes maneras para el individuo que busca actuar no simplemente como agente, sino como sujeto moral de tal acción.

Ya sea un código sexual que ordena a una pareja de esposos una fidelidad conyugal simétrica, en este código existen muchas formas de ser "fiel" (doble moral, libertad sexual para el hombre, restricción sexual de la mujer).

El individuo debe de dar forma a tal o cual parte de sí mismo como materia principal de su conducta moral. Es decir, el indi-

3) Ibid, p. 26.

viduo ya sea hombre o mujer puede o no respetar las prohibiciones y obligaciones en los actos mismos que uno realiza. Por ejemplo, se puede hacer consistir lo importante de la fidelidad en el dominio de los deseos, en el combate que se dirige a ellos (el saber resistir las tentaciones), constituyéndose el contenido de la fidelidad en esta vigilancia y en esta lucha, siendo los movimientos contradictorios del alma, mucho más que los mismos actos, la práctica moral.

Existen otras diferencias que se refieren al modo de sujeción, la forma en que el individuo establece su relación con dicha regla y se siente obligado a ponerla en obra. Por ejemplo; se puede practicar la fidelidad, ya que nos reconocemos como parte formal del grupo social que acepta la fidelidad, que conserva dicha costumbre. Pero al igual podemos practicarla porque somos herederos de dicha tradición espiritual, que tenemos una responsabilidad de mantenerla o hacerla revivir, podemos realizarla proponiéndose ser ejemplo o dar a nuestra vida personal una forma que responda a criterios de gloria, belleza, nobleza o de perfección.

Asimismo, existen diferencias para que el comportamiento de los individuos no sea conforme a una regla dada sino para intentar transformarse en sujetos morales.

Para que se califique de "moral" una acción no debe reducirse a un acto o a una serie de actos que conformen a una regla, una ley, un valor. Toda acción moral esta relacionada con la realidad, en donde se lleva a cabo y una relación con el código al que se refiere, pero es más importante la relación que se lleva consigo mismo; la cual no es simplemente conciencia de sí, sino constitución de sí como sujeto moral, es decir, el individuo circunscribe la parte de sí mismo que constituye el objeto de

está práctica moral, se fija un determinado modo de ser que valdrá como cumplimiento moral de sí mismo, por lo que busca conocerse, se controla, se prueba, se perfecciona, se transforma. De esta manera existen modos de subjetivación, que dan formas morales para cada sujeto.

Debemos considerar que en este campo de la subjetividad, existe una moral diferente para cada sexo, para el hombre el sistema enmarca una sola esposa legítima, pero le es permitida la búsqueda de placer fuera del matrimonio, ya que las relaciones matrimoniales busca la reproducción, siéndo la problematización la descendencia legítima.

La esposa esta ligada a la institución matrimonial por el lazo social y legal, por lo tanto en el aspecto sexual debe situarse en la relación conyugal y el marido debe ser el compañero único; la familia impone reglas de una práctica sexual estrictamente conyugal y se espera que funcione por propia voluntad, razón y respeto.

En la actualidad la infracción del adulterio por parte de alguno de los dos cónyuges es sancionada con la ruptura del lazo matrimonial, pero en la relación de pareja es más fácil que este hecho sea considerado negativo cuando la mujer comete tal infracción, ya que es más castigado.

"La doble moral (en relación con la fidelidad sexual), como deber, compromiso y sentimiento compartido por igual, no es garantía necesaria ni la expresión más importante de la vida matrimonial". (4)

4) Ibid, p. 136.

Los placeres sexuales plantean sus problemas y la vida de matrimonio plantea los suyos, ambas problematizaciones no se encuentran por lo común, ya que es un hecho dado socialmente; en la mujer sus restricciones están definidas por la posición, la sanción, en el caso del hombre no existen reglas precisas, salvo para designar aquella por la que debe considerar a sus herederos legítimos.

Esta doble moral, dentro del matrimonio, espera que el hombre que se casa tenga un cambio de su conducta sexual, ya que antes del casamiento se toleraba una intensidad y una variedad de placeres que es necesario restringir después de un matrimonio, pero que no impone explícitamente ninguna limitación.

El matrimonio no es el único modo de unión existente, pero sí es una unión particular privilegiada, siendo la única forma aceptada de dar afectos y derechos de cohabitación matrimonial, y una descendencia legítima. Así, se da valor a la importancia de las relaciones sexuales que se pueden tener con la esposa o la existencia de un amor recíproco. La separación radical entre el matrimonio y el juego de los placeres y de las pasiones, no es una fórmula que caracterice la existencia matrimonial actual.

Hay que considerar que en la actualidad las relaciones sexuales, la búsqueda de placer, ya no es tan restrictiva como tradicionalmente lo fué en la cual únicamente se busca la reproducción legítima.

Actualmente se espera que las relaciones sexuales sea por parte de ambos más activa, permitiendo la búsqueda de placer.

Pero a pesar de que en la relación sexual matrimonial, existe la posibilidad de placer, el hombre continúa comportandose de acuerdo al código de la "doble moral", es decir, la mujer no debe buscar relaciones sexuales fuera de la vida matrimonial,

pero en cambio el hombre si puede tener relaciones sexuales fuera de la vida matrimonial. Y la problematización de la doble moral se presenta desde el momento de que la mujer entra en el medio de producción y se encuentra con la posibilidad de nuevas relaciones con hombres, las cuales pueden llegar incluso al aspecto sexual.

Actualmente la mujer decide por sí misma, creando el temor del hombre, ya que éste por lo general ha basado su poder en la dominación de la mujer por medio de la sexualidad.

Por ello, el hombre intenta restringir a su esposa para que no tenga relaciones sexuales con otros hombres, pero además usa la liberación femenina para su goce, ya que convence a otras mujeres de tener relaciones sexuales sin ningún compromiso, únicamente con la finalidad de la búsqueda de placer.

Podemos decir que el hombre trata de que la doble moral siga imperando, ya que si se pierde, gran parte del poder del hombre se pierde junto con el código.

Lo importante en la reflexión de esta problematización, es la posibilidad de encontrar una simetría entre la pareja, buscar para ambos una actividad sexual que implique la reciprocidad sexual, en donde ambos conoscan el placer, esta simetría podría no implicar que los esposos estén restringidos a la relación de "fidelidad sexual", pero si un lazo personal que sería intrínseco a la relación matrimonial y el cual constituiría un compromiso mutuo. La simetría no se referiría sobre la relación directa entre ellos, sino sobre un elemento personal, sometándose en forma voluntaria y por medio de una persuasión interior, pero que no implique una obligación entre sí, sino que concierna al cuidado de uno mismo la que imponga esta obediencia.

b) La conducta sexual masculina ha tenido cambios particulares, con beneficios y dificultades. Tales cambios se han expresado en los últimos 50 años, y tienen que ver con las actitudes y conductas de las mujeres, propiciadas por el desarrollo de la anticoncepción y el acceso de la mujer a los medios de producción.

Anteriormente existía un fuerte machismo, sin considerar a la mujer, el hombre era el amo y señor en el campo sexual. Pero a pesar del cambio cultural y social, incluso en nuestra generación gravitan sobre el comportamiento y actitudes, modelos y mitos acerca de cómo debe ser el hombre, lo cual ha creado al clásico machista.

Pero ante el cambio cultural, surge la mujer no sometida que lucha por sus derechos, permitiendo un mejor acercamiento al sexo, gracias a la técnica anticonceptiva, lo cual brinda acceso al goce sexual sin riesgos de la maternidad no deseada. Esta misma mujer busca una igualdad en comparación del hombre, buscando libertades, derechos en demanda de un mejor nivel de vida junto a su compañero e hijos.

En medio de este proceso de cambio está el varón que actualmente recibe ambos mensajes contradictorios: el tradicional y el de la liberación femenina. Por lo que el hombre se siente tironeado hacia una y otra postura, y es en el campo de la sexualidad donde juega actualmente esta problemática. El hombre no sabe como manejarse con ambos modelos de mujer; la tradicional sometida y la luchadora nueva, lo cual provoca en los hombres serios e importantes conflictos en su vida sexual.

Y todo esto a partir del conocimiento de la sexualidad femenina: posibilidades multiorgásmicas de la mujer, el punto G, la anticoncepción, funciones del clítoris y de la vagina, etc..

Ante el conocimiento de la sexualidad de la mujer, el hombre se enfrenta a ciertas preocupaciones como lo menciona Christiane Collange, en su libro "No es fácil ser hombre: El mundo masculino visto por una mujer":

1) Su falta de información frente a la actitud avisada y exigente de las mujeres.

Ya que la gran mayoría de los hombres no han recibido ninguna o escasa forma de educación sexual, aparte de unas vagas nociones sobre reproducción. Al igual tiene poca información sobre técnicas amorosas, mecanismos de placer masculino y femenino y sobre la sensualidad que no es solamente la sexualidad.

2) La nueva significación del rechazo femenino.

Ya que en la actualidad las relaciones sexuales no están ya prohibidas en nombre de la moral o el miedo al hijo, ya no se explica el "no" de la mujer por tener relaciones sexuales con la pareja, lo cual es sentido por el hombre como algo más humillante. Asimismo, ante la liberación femenina el hombre se siente objeto.

3) Actualmente las mujeres toman la iniciativa en materia sexual.

Es debido a la anticoncepción y al conocimiento de las posibilidades de placer sexual femenino, que ha hecho que las mujeres sean más instigadoras de la relación sexual. Lo que a los hombres no lo hacen sentirse a gusto con esta actitud.

4) El sentimiento de competición entre varones, reforzado por elementos de comparación que ahora disponen las mujeres.

Las vírgenes inexpertas son cada vez más raras y casi todas las mujeres tienen pasado sexual, al igual que los hombres.

Así, cuando la pareja se encuentra en conflicto, el pasado puede convertirse en graves interrogantes obsesivos para los

hombres, más que para las mujeres. (Por inseguridad).

5) Los apremios del mundo moderno no corresponden a los ritmos de una vida sexual equilibrada.

El horario distinto, complicaciones económicas, etc., afecta de manera muy distinta a mujeres y hombres, provocando desencuentros sexuales para lo que el hombre no estaba preparado. (5)

Aunado a todo esto, el poco avance de la sexualidad masculina, en cuanto a procurar más goce y placer. Se ha investigado poco sobre identidad masculina y de su posibilidad de mayor goce sexual.

Se sigue pensando que el hombre, después de todo, "esta contento en la medida en que puede tener todas las relaciones sexuales que quiere". Es un hecho que el 50% de las consultas de Urología y Andrología se refiere a problemas sexuales masculinos, arguyendo que no están satisfechos con su vida sexual, desinterés por el sexo y eyaculación precoz. (6)

Pero a pesar de todo esto la gente en general piensa que los hombres estan perfectamente satisfechos en lo que a sexo se refiere. Ya que el hombre hace alarde de su virilidad, de cuantas relaciones al "hilo" ha tenido o cómo han seducido a su amiga ocasional. Pero nunca los hombres hablan de verdad de su sexualidad con nadie.

Basan el conocimiento de su sexualidad en la educación informal, obtenida por medio de amigos, revistas, etc., de lo cual

5) Collange, C., en: León, R., "La Nueva Sexualidad del Varón". México, 1987. Edit. Paidós. pp. 19-20.

6) Ibid, p. 20.

fueron aprendiendo miedos, fantasías y mitos que responden a lo que la sociedad nos adjudica como roles masculinos.

Bernie Zylberg, autor americano especialista en sexualidad masculina, señala los mitos más dominantes:

1. Los hombres no deben tener o al menos no deben expresar ciertos sentimientos.

La clásica frase "los hombres no lloran", reflejan este mito, la cual marca la forma en que los hombres no deben comportarse, así se trata de evitar expresar sentimientos dulces, tristes o amorosos. Privando de una buena parte las posibilidades de comunicación.

2. En sexo como en cualquier otra cosa lo que cuenta es el rendimiento.

El problema sexual masculino más importante es la "ansiedad por rendimiento". Ya que el hombre siente la responsabilidad de efectividad del coito. Es más valioso esto que la posibilidad de gozar realmente.

3. El hombre es el encargado de iniciar u orquestar lo sexual; es responsable del orgasmo femenino.

Este involucra más problemas sexuales masculinos, ya que son los responsables de iniciar, enseñar y hacer gozar a las mujeres, provocando poca oportunidad de gozar su sexualidad.

4. El hombre siempre debe desear y estar listo para el sexo.

Es por lo tanto la idea de que el hombre puede con todas las mujeres que quiere y si no puede es porque es un débil. Lo cual provoca no poder elegir y no poder decir que no, es estar obligado a poder con todas.

5. Todo contacto físico debe necesariamente terminar en una relación sexual.

Al hombre le cuesta trabajo aceptar una sexualidad en la que

los genitales no estén involucrados. Besos, caricias o masajes, tienen que llevar necesariamente a una relación sexual.

6. Relación sexual equivale sólo a coito vaginal.

Para el hombre los juegos son meramente "preliminares" del coito y a pesar de que estos juegos llevan a instancias de goce sexual, es considerado sólo como un aperitivo de la relación. A pesar de que se hable de coito oral, manual o anal, estos son un juego preliminar para el hombre.

7. Toda la actividad sexual requiere como condición básica la erección.

El hombre considera que sólo puede comenzar a mantener una relación sexual si tiene el pene en erección. Pero es necesario considerar que después de los 40 años y aún antes los hombres requieren un largo período de estimulación para una completa erección. Y en ocasiones las presiones, miedos, etc., no permite la erección y ante este hecho muchos hombres se declaran impotentes, entrando en crisis personales más o menos graves a pesar de ser capaces de disfrutar el sexo y de recuperar un rato más adelante la erección.

8. Buen sexo es una progresión lineal de excitación creciente que termina exclusivamente en el orgasmo.

Para los hombres es difícil concebir una relación sexual en que no aparezca obligatoriamente, la eyaculación y el orgasmo.

9. El sexo debe ser natural y espontáneo.

Para la gran mayoría de los hombres el preocuparse o hablar sobre sexo es síntoma de debilidad. Todo debe salir bien, natural, sin ningún comentario. (7)

7) Zylberger, B., en: Ibid, op. cit. pp. 21-23.

Así, para el hombre hacer una pregunta sobre sexo, expresar preocupación o admitir tener un problema, es un riesgo de ser tomado como inferior. La gran mayoría de los hombres piensan que los otros tienen una vida sexual mejor que la de él, un pene más grande y poderoso, indica que seguramente los otros no tienen los problemas que él si tiene.

Ante este sin fin de problemas muchos hombres han aprendido a fingir orgasmos maravillosos, como creen que tienen los otros.

También se pueden fingir sentimientos de placer y satisfacción, disimulando todas las dudas y preocupaciones.

Existe mucha literatura que se refiere a la mujer desde el punto social, político, físico, sexual, etc., mientras que literatura que se refiere a la sexualidad del hombre es muy escasa. Probablemente porque han dado la impresión de que no tienen problemas en la inserción en esta sociedad. Socialmente existe la idea de que el hombre es el "fuerte", que soporta el mayor esfuerzo laboral, que supera cualquier problema, que es responsable del goce sexual propio y de la mujer, por otra parte la idea de igualdad con la mujer, de gozar plenamente su propia sexualidad, no pueden congeniar ni ser aceptadas a la vez por el hombre de nuestra época (esto no es tan radical, ya que existen hombres que apoyan el movimiento femenino y todo lo que conlleva), el hombre ante estas dos perspectivas se encuentran sumergidos en una lucha entre los dos modelos. Lo cual le crea depresión, impotencia, desánimo, sin la oportunidad de encontrar un camino que lo pueda llevar a hallar un hombre nuevo, en una realidad igualitaria y positiva, para ambos.

Ante esto, es muy importante que el hombre comience a reconocerse desde el punto de vista sexual, para tratar de abandonar los viejos prejuicios del conocimiento "natural y perfecto"

que creía tener del sexo, el hecho es que se pregunte y que escuche, para desechar todos los tabús que lo mantienen alejado de la realidad sexual del hombre y de sus posibilidades de gozar libremente.

El hombre se encuentra ante preocupaciones, temores y dudas que tiene, respecto al sexo, es necesario saber cuales son las preguntas que se hacen los hombres, lo cual es recabado por León Roberto, a través de varios años de trabajo clínico y educativo:

- ¿Cómo son sexualmente los otros hombres?.
- Mis pensamientos o comportamientos, ¿Son normales o correctos?
- ¿Los otros hacen esto como yo?.
- ¿Mi pene es normalmente grande?.
- ¿Se ponen los otros tan nerviosos como yo, cuando hacen el amor con una nueva mujer?.
- ¿Soy un ser débil, por no desear hacer el amor aún cuando una mujer me lo propone?.
- Si no me gusta el sexo oral o anal, ¿Soy poco hombre?.
- ¿Existirán otros hombres que satisfagan más a la pareja?.(8)

Es posible reconocer que los hombres quieren saber más sobre sexualidad, más bien todo sobre sexualidad, ya que en verdad nunca fueron educados, ni informados al respecto.

Muchos hombres admiten que el sexo es a veces para ellos una carga agobiante, algunos logran darse cuenta de esto cuando cambian de actitud y dejan de ser responsables del placer sexual de su pareja.

8) Ibid, p. 24.

Por lo tanto, el sexo se siente más como un trabajo que como un placer. El hombre tiene mucho trabajo, ya que en la sexualidad el modelo del varón, tiene que iniciar, mantener excitada a su pareja, generar buenos climas, asegurar el orgasmo de su compañera (as), todo en deterioro de su propia satisfacción.

Toda la información de la sexualidad de la mujer, ha servido para incrementar su tarea primordial, lo cual ha traído la pérdida de sus posibilidades de placer.

Como lo indican Master y Johnson, que denomina los problemas de la sexualidad masculina, por el hecho anterior; "ansiedad por rendimiento, es decir, los hombres deben rendir sexualmente, si no se cataloga como 'poco hombre' y ante este hecho cree que lo va a desplazar rápidamente otro hombre o la compañera va a dejarlo de querer". (9)

Todo esto ha sido reforzado por la actitud de la mujer que reclama legítimamente sus derechos sexuales. En lugar de recibir esta nueva mujer, para poder disfrutar juntos su sexualidad la recibe como una nueva exigencia de rendimiento sexual que se agrega a las preocupaciones que ya tenía.

Aunque existen hombres que tratan de hacer el amor con menor ansiedad por rendimiento y más placer para sí, pero son acusados de egoístas por sus compañeras o por ellos mismos, creando un círculo vicioso y provocando un cuestionamiento de su mas -

9) Johnson, E.V. y Master, H.W., "Respuesta Sexual Humana". Buenos Aires, 1978. Inter-Médica, Editorial. pp. 178-180.

culinidad e incluso pueden culpar a la mujer como una forma de alivio frente a los problemas que lo acosan, sin darse cuenta que lo que sucede es un cambio social que incluye a la pareja. También puede suceder que estos hombres busquen otras mujeres, en demanda de su "ideal", que funcione con ellos.

Al igual existen situaciones de su vida que afecten a su vida sexual, interés sexual, por ejemplo; problemas psicológicos que pueden provocar un escaso deseo sexual, como lo señala Joseph Lo Piccolo: "Un aspecto es el que no ha aprendido a percibir adecuadamente sus propios niveles de excitación sexual fisiológico. Ya que la percepción del hombre sobre su excitación, está centrada en su sensación genital, la cual puede estar disminuida o mal clasificada.

Otro aspecto es que no aprendieron a facilitar la excitación en sí mismos, como sexual, como al igual tiene un limitado conjunto para definir su propia excitación sexual. Todo esto es debido a que el hombre no se percibe a sí mismo como sexual. Ya que a la mujer le han cedido todo este papel sexual". (10)

Por otro lado, muchos matrimonios ven transcurrir su relación siempre igual, entre acosos masculinos y evasivas femeninas. Todo esto es debido a que estamos educados para eso, para que el hombre pida y las mujeres se nieguen. Es posible que sea debido a que el sexo es practicado como una necesidad fisiológica y no como una forma de crecimiento, de posibilidades de comunicación.

Así mismo, las situaciones de enojo pueden ser causantes del

10) Ibid, en: León, R., pp. 138-139.

desinterés sexual, esto por lo general le sucede a la mujer, mientras que el hombre trata de buscar el contacto sexual y lo hace con la finalidad de demostrar que quiere a su pareja después del conflicto.

Goodman, K.E., nos indica que las quejas más comunes hechas por los hombres, en contra de las mujeres en relación a la sexualidad son:

-La mujer participa lo bastante activamente en el sexo.

A pesar de que la mujer actualmente trata de complacer más al hombre, ya que puede ser para ella suficiente una vez por semana, para él no pueda serlo y por lo tanto el hombre sienta que la mujer no es activa sexualmente (no en todos los casos de mujeres se puede generalizar este hecho).

-Las mujeres prefieren apagar las luces durante el acto sexual.

-Las mujeres no se "exhiben" lo bastante durante el sexo.

-A las mujeres no les gustan sus cuerpos y siempre están buscando reafirmarse en cuanto a ellos.

-Algunos hombres anhelan caricias más intensas.

-Como los hombres se excitan más rápido, muchos desean que las mujeres pasaran por alto los preliminares y accedieran a hacer el amor ¡enseguida!.

-Al igual los hombres se quejan de que casi todas las mujeres necesitan mucha preparación emocional antes de estar listas para hacer el amor, reafirmales que las quieren antes de sentirse con deseos de hacer el amor, sobre todo después de una discusión, por lo que para los hombres es tedioso. (11)

11) Goodman, K., Así Opinan Ellos: en que Fallamos las Mujeres". México, 1990. Año 18, No. 11. Revista mensual (Noviembre). pp. 41, 85, 91.

Todas estas quejas permiten percibirse de que el hombre comienza de alguna forma a hablar de su vida sexual. Haciendo posible un cambio en su constitución masculina en la búsqueda de una identificación ante la liberación femenina.

Así mismo, la doble moral, no sólo es injusta con la mujer, sino incluso con el propio hombre. "La doble moral echa sobre el hombre toda la responsabilidad del éxito o fracaso de las relaciones sexuales. Ya que una mujer nunca puede fracasar en la cama, ya que tradicionalmente el hombre es el que tiene que realizar todo el acto sexual". (12)

Ya que el hombre siempre se le ha dado la idea de que él sea el que pida tener relaciones, aceptarlas "forzosamente", lograr el éxito sexual, etc., pero si en un momento dado existe un cambio en estos patrones, ¡cuidado, qué es lo que le sucede a este hombre!, ya que si se enfrenta a una mujer "liberal", la cual le pide tener relaciones sexuales y se niega, la mujer "liberal" crítica este hecho y considera al hombre como "homo sexual", por el simple hecho de haberse negado.

Por lo que la "doble moral", lo que lleva en ella, es una espada de dos filos. Ya que por un lado le permite tener libertad en cuanto a tener relaciones con un sinfín de compañeras, pero también marca la responsabilidad de la felicidad sexual, tanto de él como de su pareja.

La problematización en este inciso, se refiere al papel del varón y a su sexualidad. Creándose esta problematización en el hombre, ante el hecho del movimiento de liberación femenina

12)M., "El Hombre Sensual". Barcelona, 1990, Edit. Planeta.
p.34

(liberación sexual), conocimiento sexual de la mujer, creándole inseguridad, la cual se refleja principalmente en su sexualidad, debido a que este era (tradicionalmente) el que, supuestamente, dominaba este campo. Todo este movimiento social, ha hecho que el hombre se de cuenta de que su conocimiento sobre sexualidad, casi en toda su totalidad es errónea, lo cual le ha dado la oportunidad de darse cuenta de sí mismo, de su cuerpo, de su constitución.

Y algunos hombres comienzan a hablar, a reconocerse como sexuales y no solamente se lo proporcionan a la mujer, también le ha permitido darse cuenta de que el sexo, para ellos, no es lo que debiera ser.

Lo cual les permite vivir la nueva sexualidad de la pareja y la suya propia, como la posibilidad de comunicación y satisfacción y no solamente como la posibilidad de procreación, de dominio o como una carga agobiante de responsabilidad. Así mismo le permite desechar los antiguos prejuicios, mitos y tabús sobre sexualidad, abriéndose paso a una realidad sexual de él mismo y con posibilidades de gozar.

c) La paternidad actual tiene un nuevo papel, lo cual ha permitido cambios en la estructura familiar y social, cambios en el varón dentro de la familia, pero al igual crea una nueva problematización del hombre.

El papel paterno ha variado de una u otra manera, creando diferentes formas de considerar la paternidad por el hombre, lo cual lo indica Vicent Marqués:

1) Tradicional; es caracterizado por la consideración de los hijos como algo que da la mujer al hombre en homenaje a su virilidad. Por lo que los hijos deben satisfacer las necesidades del varón tradicional, ser obedecidos por alguien. El

padre tradicionalmente autoritario, desinteresado por la crianza, educación de los hijos, los cuales toman importancia cuando estos ya son expectativas de continuidad del padre.

- 2) Desorientados tolerantes; es frecuente en padres mayores de 30 años y menores de 50 años, donde existe una notable reducción del autoritarismo. Aquí existe más inhibición que sentimientos libertarios o actitud pacifista. El padre inmerso en su trabajo, deja en la madre la tarea de educar y tener contacto con los hijos, sintiéndose torpe o excluido. El padre exige y prohíbe menos que el tradicional, ignorando por qué no debe de dar órdenes, pero teme ser desobedecido. Desea que su hijo sea continuidad de sí mismo, pero no se atreve a imponerlo. Se trata de padres que se conforman con que el hijo no sea un malviviente o drogadicto.
- 3) Participativo-Sustitutivo; se presenta en padres muy jóvenes, dándole un mayor deseo de protagonismo con respecto a los hijos. Se desea tener un papel más activo en cuanto al hijo, y asumir el reparto de las tareas domésticas. En la práctica se observa cierta envidia de la maternidad que quizás todo hombre tiene pero que no reconoce abiertamente. El papel puede ser que represente su actitud de recuperación de la parte "femenina" que probablemente todos llevan. Pero también puede ser una nueva prepotencia masculina.
- 4) Solidaria; el varón dispuesto a asumir tareas con respecto a sus hijos según su ajuste con una mujer. La mujer busca satisfacer su maternidad, pero al igual una satisfacción personal y social.

El varón reconoce que su papel es biológico, modesto y asume el goce de la paternidad como colaboración con la maternidad de

una mujer que, sin embargo, no queda definida por la función reproductora. (13)

Se puede notar que aún en la actualidad el primer modelo está vigente en la sociedad, ante esto algunos varones padres o futuros padres rehuyen al modelo "tradicional" y el "desorientado tolerante" y tienden más al cuarto modelo paternal.

Pero a pesar de este y muchos cambios en las actitudes de los varones, éstos siguen hablando poco y mal de sus problemas. El discurso sigue presedido por el temor de que otro varón actúe como guardian de viejas consignias de omnipotencia, dureza y misoginia.

El buscar una relación (en la familia) positiva, feliz, es una tarea importante si hombres y mujeres buscan superar el patriarcado, el sistema de mutilación para ambos sexos; ojala que el nuevo modelo de paternidad no sólo sea un nuevo poder masculino, sino la etapa de una libertad del hombre, ante todo el mistisismo que existe a su alrededor y la forma de enfrentar la problematizaciones a las que se enfrenta.

Se ha comenzado a producir una recuperación del hombre (padres nuevos) que desean manifestar: su ternura, su afecto, ocuparse del bebé y tratan de participar más en el embarazo y el parto de su mujer.

Así, se ha creado una nueva figura paterna, en el cine, T.V., y la publicidad las cuales muestran un padre joven, relajado,

13) Marqués, V.J., (Prólogo) en: Kelen, J., "El Nuevo Padre: un Modelo Distinto de Paternidad". Barcelona, 1988. Edit. Grijalbo, S.A. pp. VIII-XI.

contento con su hijo, que esta presente en la vida cotidiana, que se ocupa del aseo, el vestido, alimentación y salud del niño que comparte sus juegos y sus paseos.

Y no sólo ha sido a nivel publicitario, ya que actualmente existen movimientos masculinos con la finalidad de que sea reconocida su "paternidad". "En febrero de 1981, en París se formo un coloquio, cuyo tema de reflexión era; los padres hoy, donde se discutió la prescencia del padre en el parto, la sexualidad del hombre durante el embarazo o la relación del padre con el recién nacido". (14)

La idea de los deberes del padre para con sus hijos, que sustituye a la idea de propiedad y derecho del hijo, es reciente.

La visión distinta de las cosas, el comportamiento paterno diferente se deben al descubrimiento de la infancia, también se puede considerar por el hecho del movimiento femenino, el cual ha sido progresivo. El nuevo padre es el resultado de un proceso reflexivo por parte del varón.

En una entrevista realizada por Kelen, se puede notar el cambio favorable por parte del hombre, al darle valor a la paternidad. La entrevista fue realizada a padres de 25 y 40 años aproximadamente, básicamente a hombres que viven en ciudades de círculos socioprofesionales y profesiones artísticas y liberales.

"La reacción de la mayoría de los padres ha sido favorable y calurosa; 'es simpático que se interesen por nosotros', o bien dicen; 'que hablar de sus hijos es su tema favorito', aunque

14) Ibid, p. 7.

existen otros que sólo contestan con monosílabos. Ya que muchos hombres están bloqueados, sienten pudor o son torpes para hablar de ciertas cosas; su cuerpo, su vida sensible y afectiva y su vida interior". (15)

Posiblemente sea porque estos aspectos que indica Kelen, sea que son formas que se podrían considerar femeninas, las cuales pueden dar la oportunidad de abrir la experiencia de la paternidad y todo lo que envuelve este hecho.

Hay que considerar que el nuevo modelo de la paternidad ha sido posible por el movimiento femenino, por el reconocimiento de la sexualidad de la mujer, los métodos anticonceptivos que han permitido al hombre como a la mujer, madurar sus planes, afirmar su deseo de tener hijos, pero al igual contradecir las bases habituales: si la mujer controla la anticoncepción, puede negar un hijo a un hombre que lo desea, pero también hacerle un hijo a un hombre que no lo desea o sin que lo sepa. ¿Qué lugar tiene el deseo del hombre de tener un hijo, donde queda la igualdad que tanto busca la mujer?

También hay que tomar en cuenta que en muchas ocasiones el deseo de tener un hijo por parte del hombre, como lo señala Rita, N.: "corresponde a un deseo de poder, de expresión de virilidad". (16)

Esto nos lleva a observar que no se trata para el hombre de "tener" un hijo, sino más bien de "hacer" un hijo, demostrando su virilidad. Por lo que "tener o el hacer" implican cambios en

15) Ibid, Kelen, pp. 14-15.

16) Rita, N., en: Ibid, op. cit. p. 22.

los valores de los hombres en cuanto a la paternidad, el "tener" un hijo no es el simple hecho de depositar su esperma, sino el cuidado o actitud que tenga durante el embarazo de la esposa, el momento de nacer el hijo, durante su desarrollo. Mientras que el "hacer" implica o da mayor importancia demostrar su capacidad de procrear.

Así, el hombre se ha visto "forzado", "de haberse dejado hacer", han "aceptado" su paternidad. Lo importante es que la pareja decida sobre su paternidad o maternidad, ya sea como símbolo de sus sentimientos, que sea respetada su decisión de ser o no ser padre.

Sin embargo, a muchos les molesta reconocer que tenían ganas de un hijo o no en aquel momento.

Pero existen otros hombres en los que el deseo de un hijo es viejo, anterior a la petición de la mujer, ya que puede representar "la felicidad y la plenitud de un hombre, pero que está lejos de ser indispensable, pero más vale no tener hijos que ocuparse mal de ellos, porque se han tenido de mala gana". Esta es una respuesta que dieron algunos hombres. (17)

Aunque existan cambios importantes entre el deseo del hombre y el no deseo del hombre por el hijo, es importante observar que sigue existiendo la lucha entre el hombre y la mujer, en busca de un ajuste de poder y autonomía, ya que la mujer actualmente es considerada autónoma, el hombre trata de recuperar su poder, siendo más tierno, solícito, cariñoso y protector con el hijo, como no hace mucho lo era con la mujer, "su mujer".

17) Ibid, p. 29.

Y es a través de la paternidad que el hombre busca una identidad masculina.

Las parejas jóvenes eligen el momento y circunstancias favorables para la llegada de un hijo. Esto no quiere decir que tal "programación", domine la procreación, ya que muchas parejas observan que la eficacia no funciona en ambos sentidos: ya que utilizar un medio anticonceptivo permite no procrear, pero su suspensión no entrafia fecundidad y concepción.

Por eso muchas parejas se extrañan de no engendrar después de dos meses de haber dejado de usar los anticonceptivos, precipitándose a especialistas. Enfrentando el deseo de tener un hijo contra el deseo sexual, lo que provoca que el deseo sexual pase a segundo término, el hijo deseado ya no es asunto del "fruto del amor", es asunto de especialistas.

Para la mujer como para el hombre el hijo, es la esperanza de mantenerse como pareja. Lo importante es ver que ese hijo no es la cadena que ata a una pareja.*

Otra de las problematizaciones del hombre en este terreno es acerca de su sexualidad durante el embarazo y después del parto.

En este aspecto existe poca información acerca de la sexualidad durante el embarazo, de la vida amorosa de la pareja duran-

* Al no poder procrear, se recurre a los exámenes de una eventual esterilidad, lo cual puede marcar un indicio de igualdad entre los dos miembros de la pareja, de mayor comprensión y de una voluntad de participar, para salvar a la pareja, más que tener al hijo. O también provocar la reacción contraria.

te la preñez y después del nacimiento del niño.

El artículo: "Más sensual embarazada: el amor y el embarazo", o también "el amor después del embarazo", enmarcan este hecho ya que hablan solamente de los problemas después del embarazo; "El 80% de las dificultades sexuales surgen después del embarazo". (18)

Pero no se tiene nada concreto acerca de la sexualidad del hombre durante el embarazo de la esposa, por lo que es necesario preguntar, ¿Es tan difícil hablar de esto o evitan este tipo de preguntas?, ¿Ha de ser siempre la mujer la que hable de su cuerpo, sensaciones, emociones físicas, deseos y de su sexualidad?.

Ante esto Gilbert Charbonnier en 1979 realizó una encuesta sobre la sexualidad del hombre durante el embarazo; de lo cual se concluyó: "El comportamiento sexual del hombre durante el embarazo varía en el sentido de una disminución progresiva del deseo y de la frecuencia durante los tres primeros meses. Las modificaciones de la sexualidad son tales que un número muy reducido de parejas no ha conocido variaciones durante la preñez. Sin embargo, el embarazo parece provocar muy pocos trastornos de la sexualidad en el hombre. Un tercio de las parejas adoptan una posición nueva, dos tercios de los hombres aumentan sus prácticas masturbatorias y el 12% de ellos establecen relaciones extraconyugales. Los sueños eróticos por último, aumentan cuando la sexualidad disminuye". (19)

18) Ibid, p. 100.

19) Charbonnier, G., en: Ibid, p. 101.

Todo esto provoca muy a menudo el poco intercambio y el diálogo, lo cual es debido a temores que modifican la sexualidad del hombre durante el embarazo. Temores tales como: el herir al niño con su pene, el de provocar un parto o una anomalía, etc..

Al igual el cambio físico que tiene la futura madre, provoca una inhibición. Por lo tanto, sexualidad y paternidad pueden ir en forma distante. En cambio el lazo afectivo hacia la mujer se afianza.

Es evidente que el embarazo no es sinónimo de las armonías de las parejas. Pero es posible también que los hombres que no han renunciado a su sexualidad, el aspecto tierno y lúdico de la sexualidad prevalece sobre relaciones violentas y las caricias sustituirán a la penetración.

Hay que hacer énfasis en que el embarazo ofrece al hombre la posibilidad de prestar más atención a la mujer, a sus deseos y a su sensualidad, descubrir cierta dulzura, cierto placer tierno y difuso, una sensualidad más que una sexualidad.

Por lo que el hombre "machista" ante la situación de la mujer embarazada, concibe el amor como dominio y penetración, saldrán mal del momento, saldrán a buscar a otra parte la sexualidad, al mismo tiempo guardarán rencor a su mujer que les defrauda, en cuanto a sexualidad.

Si la sexualidad no se vive como algo compartido por la pareja, el niño al nacer servirá de cura, de compensación por una sexualidad poco satisfactoria, ya que si el niño es tan esperado por la pareja, es porque viene a colmar algo, a responder a una carencia.

Por lo que dice Gilbert Charbonnier: "El hombre en su vida, está excluido del embarazo, así la sexualidad no es un

problema para él, ya que la gran parte de ellos se adaptan a el y otros aprovechan este período para encubrir problemas sexuales anteriores, hablando de falta de deseo o temor de hacer daño". Al igual existen hombres que reprimen sus síntomas de "covada". (20) *

A pesar de todos los cambios existentes en la actualidad; ya el hombre habla del embarazo, los cursos de parto, del nacimiento del niño, pero la sexualidad queda a un lado como si el niño se hubiera concebido fuera de toda relación amorosa y carnal.

La separación entre placer y procreación, está claramente establecida en la mente y habla de los hombres que evitan hablar de deseo, placer y sensualidad. ¿En esta "nueva" paternidad, se sigue teniendo desconfianza como anteriormente en lo que respecta al cuerpo y a la sensualidad?, la "nueva paternidad", dice encontrar placer al tocar al bebé, olfatearlo y mirarlo, pero como si ese placer físico con el bebé fuera en detrimento del placer con la mujer.

Ante esto es posible que la nueva paternidad habrá cambiado, aunque muy escasamente, teniendo modificaciones en sus comportamiento, en ellos mismos, en las relaciones de la pareja en un sentido positivo o negativo. No obstante, algunos padres han observado cambios en su vida personal, en su pareja y en su

20) Charbonnier, G., en: *Ibid*, pp. 102-103.

* Anne Courvoiser indica que la covada se refiere al deseo de parir que existe en todos los individuos y el cual tendrá síntomas, trastornos físicos, tales como mareos, ascos, etc..

vida amorosa; lo cual es visto en las siguientes respuestas, que nos muestra Kelen:

- Desde que soy padre, tengo la sensación de una mayor madurez y de una nueva expansión. Con relación a la pareja, ha aumentado la ternura y el amor, también el reconocimiento.
- La paternidad ha provocado un acercamiento afectivo, pero más bien un alejamiento sexual, en lo que a mí respecta, muy insidioso y progresivo durante el embarazo. Hacia el fin del embarazo de mi mujer, mi deseo sexual por ella había disminuido netamente (pero eso no me parecía normal, ya que en relación a otras mujeres embarazadas, el deseo sexual está siempre atenuado). Después del parto, cuando mi mujer recuperó su aspecto "normal", mi deseo sexual por ella se volvió a hacer tan vivo como antes del embarazo, pero hubo que esperar a que la episiotomía estuviera bien cicatrizada.
- Las relaciones de pareja se transformaron, fueron más sutiles y menos físicas. En este período y después no hubo celos.
- Con relación a nuestra pareja, la gestación y el parto, facilitan el sentimiento de amor, por mi parte, pero no existía ningún deseo sexual por mi mujer embarazada. Después del alumbramiento, se reanuda las relaciones sexuales, pareciéndome que no se había alterado. (21)

A pesar de todos los mitos, tabús, etc., el hombre se enfrenta ante la problematización de la sexualidad durante el embarazo, pero no ven de esta manera y por lo tanto existen todo tipo de reacciones ante este aspecto, pero la información acerca de

21) Ibid, pp. 98-99.

la sexualidad de la mujer, permite o se aconseja a tener relaciones sexuales, el hombre se vuelve más sutil en la relación sexual, la paternidad marca un factor importante que pasa de lo sexual a lo afectivo durante el embarazo, haciendo la relación más pasiva para la pareja, posiblemente sea lo que haga más notorio el nuevo papel de la paternidad. Y no sea visto como una arma del hombre por la conquista del poder, el dominio, etc.

Al igual puede ser visto por las mujeres, como la forma de poder no tan directo a ellas, sino a los hijos y de esta forma controlarlas a ellas mismas.

Ante esto, no se trata de impugnar, de negar el sentimiento de un padre por su hijo, ya que no existen hombres que en realidad la paternidad la toman como una responsabilidad y no como un poder.

No es que la sociedad, las mujeres minimicen su papel paterno, si no que son ellos mismos que por lo general se niegan su papel paterno, es decir, negando el cuidado, alimentación, higiene, preocupación por los artículos que utilizan los niños. Esto es debido a que el hombre no recibe una educación sobre la paternidad, donde se involucre las responsabilidades hacia los hijos y no solamente en el aspecto económico. Ya que cuando los ven con muñecas, se las quitan, por todos los prejuicios que existen en la sociedad, mientras que las niñas, por medio del juego educandolas para la maternidad.

Por lo que es necesario ver al igual la maternidad y no ver en ella (como muchas mujeres lo ven) un poder, ya que socialmente es un papel nada desdeñable actualmente, lo importante es que esta maternidad y paternidad, se vea como algo natural y la decisión de serlo sea respetado por la pareja. También hay que ver la paternidad, como una posibilidad de la búsqueda de una

identidad masculina, permitiéndole al hombre hacer conciencia de sus propios valores masculinos, le puede permitir abrir a la sensibilidad, la emoción, a la propia sensación corporal. El hombre reconocería los valores femeninos y tendría la oportunidad de buscar un nuevo saber, sin represiones, ni explotaciones, etc., en beneficio propio y de la mujer.

CONCLUSIONES:

Para los psicólogos los distintos tópicos que se abordaron en el trabajo, tiene la utilidad para conformar una nueva teoría y una nueva práctica que permita el desarrollo de los individuos, sin que se vean coartados de una u otra forma en su personalidad y sin que exista una separación tajante entre los géneros, en búsqueda de la igualdad.

Actualmente lo escrito e investigado acerca de la educación dentro de la familia se ha centrado tanto en el beneficio y desarrollo de los niños, como de la familia. Pero a pesar de los avances en estas áreas, siguen existiendo ciertos puntos que no se han considerado, como el marcar una educación igualitaria entre los géneros.

La educación igualitaria sería de gran importancia para la sociedad, ya que actualmente desde el movimiento de liberación femenina, empiezan a perfilarse cambios en las actitudes de las personas y no sólo en las mujeres sino incluso en algunos hombres.

Es por estos cambios que para los psicólogos, los tópicos abordados en el trabajo les permite el conocimiento del proceso cambiante de la sociedad, lo cual les facilitará el desarrollo de teorías a partir de su práctica social y profesional, estableciendo pautas de trabajo en las diferentes áreas psicológicas (área educativa, clínica, social, etc.). Esto es, el trabajo del psicólogo consiste en percibir y comprender (como individuos y como profesionales) los cambios que va sufriendo la sociedad y con ella todas las instituciones, para elaborar teorías que se adecuen a las necesidades prácticas de esa

sociedad en un momento específico. Por lo tanto sería importante considerar las cosas positivas de cada género, con la finalidad de dar las mismas oportunidades de desarrollo personal para ambos géneros.

Y es a través de estos cambios sociales, prácticas educacionales o familiares, que el ser humano se va formando de acuerdo a su sexo, en hombre o mujer de acuerdo a lo considerado socialmente.

A partir de esta conformación de ambos géneros, se obtienen diferentes ventajas o desventajas para cada uno, lo cual conlleva limitaciones o beneficios (en muchas ocasiones) durante el transcurso de su vida, pudiendo provocar al enfrentarse con el otro género, conflicto en la relación, en las diferentes áreas en donde se involucren (sociales, políticas, familiares, sexuales, sentimentales, etc.) en función de las diferentes prácticas educativas.

Este enfrentamiento, lucha de géneros, permite percibir cambios importantes en la sociedad y en las mismas instituciones, cambios en los géneros, tales como: la mayor participación de la mujer en diferentes áreas que ha venido ocupando el hombre (política, laborales, intelectuales, etc.), como al igual el reconocimiento de la sexualidad de la mujer y su participación activa en ella.

En cuanto a las actitudes de los hombres ante los cambios existen aún algunas resistencias al mismo o incluso los que los aceptan, es con la finalidad de aprovechar la situación imperante en la sociedad (liberación femenina, sexual, etc.).

Sin embargo, esto no es una regla general, ya que existen hombres que sí aceptan los cambios positivamente y tienen actitudes de igualdad en relación de pareja (familiar), permitiendo

la toma de decisiones por consenso con su pareja, le dan mayor importancia a su papel paterno, involucrándose incluso en el cuidado, educación, alimentación de los hijos, etc.. Buscando al igual una vida sexual más placentera con su pareja e incluso cooperan en los quehaceres domésticos del hogar.

Pero, a pesar del inicio de estos cambios se sigue luchando (por parte de la gran mayoría de los hombres) en contra de las mujeres, con la finalidad de seguir dominando, conservando el poder socialmente. Así, los discursos acerca de que la "mujer, ya es libre", son discursos manejados de una forma sutil, envolvente y tendenciosa para que la mujer caiga nuevamente (o simplemente no salga) de su papel de objeto sexual y de dominio. Si bien el movimiento liberal feminista ha proporcionado a la mujer nuevas alternativas de vida, estos discursos han sido políticamente manejados para convertir esta liberación en moda, en novedad y en una situación que ha sido "proporcionada" por el pensamiento "liberal" de la sociedad y de un país en específico. Así, algunos interpretan que los logros que en todas las esferas ha logrado la mujer no es un producto de su esfuerzo y lucha, sino producto del "nuevo pensamiento" del hombre, el cual tiene la necesidad de otorgar facilidades a la mujer, para que en gran medida seguir detentando el poder (sútilmente), basándose en este "nuevo pensamiento" como el instrumento para continuar con su papel jerárquico en la sociedad.

Como se ha visto, la sociedad con una gran variedad de instrumentos tales como: la familia, la escuela, el lenguaje, la publicidad, etc., va creando a los seres humanos, permitiendo desarrollar sus habilidades y también limitándolos, marcando diferencias en los talentos de mujeres y hombres y de esta manera se crean dos subjetividades diferentes para cada género.

La subjetividad femenina es creada socialmente con la idea de que es inferior al otro (hombre). La subjetividad femenina es considerada, como un pensamiento dirigido a los sentimientos, a la maternidad y al hogar. Fuera de este pierde gran interés para el hombre como pareja.

Mientras que la subjetividad masculina es un pensamiento creado en el poder, en la importancia de su papel (socialmente considerado más importante que la del otro género), al igual basado en su virilidad (machismo). (Subjetividades tradicionales).

Ambas subjetividades han tenido en menor o mayor medida cambios en su pensamiento, ya que tienen gran movilidad y se contextualizan ante cambios sociales importantes (cambios generacionales, movimientos de liberación femenina, nuevos roles paternos, aceptación de la sexualidad de la mujer, etc.).

La subjetividad de la mujer es la que ha tenido un gran cambio ya que actualmente no se basa en un pensamiento tradicional. Existe un nuevo pensamiento encaminado a la superación personal, profesional, ya no siendo la meta principal la maternidad, ni el propio hogar. Pero al igual existen mujeres que basan esa subjetividad en un cambio más radical, basado principalmente en el aspecto sexual (liberación sexual) el que siendo mal enfocado socialmente muchos hombres aprovechan para su propia satisfacción y para que de alguna forma seguir detentando el poder social y familiarmente.

La subjetividad del hombre ha variado, no de manera radical, ya que si bien han existido cambios en su pensamiento, esto es en mínima parte o incluso se puede considerar este cambio como la forma de continuar detentando el poder socialmente y familiarmente. Ya que la subjetividad masculina sigue basándose en

el dominio de las personas consideradas inferiores (mujeres y niños), incluso entre los mismos miembros de su género y es a partir de esta subjetividad que se crean instrumentos, formas de comportamientos que les permitirá continuar dominando.

Toda esta diferenciación entre los géneros es creada primeramente en el seno familiar, para después verse reforzada por una educación social, que todo individuo adquiere a través del contacto con la sociedad, por lo que el presente trabajo se centro en la familia como principal agente socializador de los géneros.

Desde el primer momento en que nace un ser humano, su aparato reproductor tendrá gran importancia en el tipo de educación que se le impondrá, ya que se les comienza a diferenciar desde su nacimiento.

La familia es la primera instancia donde se estimula a los seres humanos a diferenciarse de acuerdo a su género con la finalidad de que se adaptan a la sociedad, ya que se tienen la necesidad de involucrarse y luchar por cierto poder.

Los cambios imperantes en la sociedad tienen en gran o menor medida importancia en los hombres, pero todo esto depende de ciertos factores tales como: la sociedad en que se desenvuelven los seres humanos, su tipo de educación, su nivel socioeconómico, etc., en nuestra sociedad (machista tradicional) es casi imposible poder observar los cambios a nivel de grupo, ya que existe la consigna social sobre los comportamientos de los individuos para que estos no salgan de la continuidad de su papel; es posible que si existieran cambios en las personas, se observen en el seno familiar, ya que es donde hay una mayor libertad, sin que existan otros que les juzguen.

Así, el nivel cultural permite los cambios necesarios para

que exista la igualdad en nuestra sociedad, pero a pesar de esto no podemos deducir a que clase o nivel se les pueda atribuir la mayor posibilidad de cambio, quizás es más factible que en la clase de hombres profesionales que tenga que ver con las relaciones humanas pueda existir el cambio, claro que esto no es tan radical, ya que incluso en esta clase existen en las personas muchos prejuicios y tabúes imperantes en la sociedad.

Para poder observar en la sociedad si en realidad existen cambios, sería necesario realizar estudios diversos tales como: observar el tiempo total dedicado tanto por la madre como por el padre, a la educación de los hijos, cuidado, alimentación, juego, etc., qué tanto existe en la pareja el consenso para la toma de decisiones. El tiempo dedicado por cada miembro de la pareja, a la familia y a sus actividades laborales. Al igual un estudio en el cual se ubique la conceptualización que tenga cada género de su propia constitución, como del otro sexo, etc.. La importancia o valor que le da cada género al matrimonio, a la pareja y a la sexualidad dentro de dicha relación.

Una de las principales ideas que nos aporta el trabajo es que la masculinidad no es "natural" es creada, enseñada, basada en el poder y en la virilidad.

También vimos que es necesario, para lograr reflexionar sobre la condición masculina, retomar el conocimiento del varón, de su cuerpo, sentimientos y las problematizaciones en las que se encuentra inmiscuido (sin poder hablar de ellos, por el miedo a caer en la condición femenina, considerada inferior y denigrante): es el poder hablar de sus placeres, de su sexualidad emocional, pensamientos, sentimientos, es el tratar de reflexionar acerca de su propia estructura sexual (es el considerarse sexual y no solamente imponerselo a la mujer), el tener la

atención a sí mismo y no sólo hacia su discurso de poder.

Para poder lograr que el hombre hable de sí, es necesario abrir nuevos campos de problematizaciones, ya que las actuales problematizaciones no han logrado que los hombres hablen de ellas o de sí mismos.

Primeramente es necesario que el movimiento de liberación femenina o lo que se refiere a la igualdad de géneros, se entienda correctamente tanto por mujeres y hombres, ya que esto socialmente ha sido manipulado (políticamente, publicitaria - mente) para que se mal interprete, dando un enfoque encaminado principalmente a la sexualidad y no tanto a una liberación personal.

Y al lograr que toda su teoría se entienda, enfrentarla al hombre directamente para que reflexione, principalmente acerca de su constitución y de su papel maculino en la familia y en la sociedad.

Lo más importante en la búsqueda de igualdad, sería el lograr cambios en la familia que nos ayudara a "eliminar" la educación por géneros y estos cambios serían:

- 1) No reducir la importancia del ser humano por su aparato sexual, sino porque nace un nuevo ser.
- 2) Que no exista una diferenciación externa que marque su sexo, al igual que no exista el mito del adorno en las mujeres, con la finalidad de atraer al varón.
- 3) Que tanto el padre como la madre se dediquen al cuidado y a todo lo relacionado con el desarrollo del niño.
- 4) Exista igualdad entre la pareja en lo que se refiere al cuidado del hogar, incluso en los quehaceres domésticos, como a la posibilidad de aportaciones económicas.
- 5) El tipo de juego para ambos géneros sea encaminado de la

misma forma y que a partir del juego se les prepare, tanto a la mujer como al hombre a una maternidad y a una paternidad responsable.

- 6) Que la educación enseñada lleve pautas de respeto para la mujer y para el propio hombre.
- 7) Que exista una educación sexual dentro del seno familiar, en la cual se les proporcione a ambos géneros conocimientos de sus cuerpos, de sus placeres, etc., y principalmente del respeto hacia la pareja y hacia sí mismos, como de sus cuerpos.

Que esta educación sexual rompa con la regla de la "doble moral", y que exista una moral propia, que respete la decisión de una sexualidad de su propio ser moral.

- 8) Que se le eduque al hombre como a la mujer a considerar que la condición sexual, principalmente de la mujer, no es lo importante de las personas.
- 9) Dentro de la educación familiar darle al hombre la oportunidad de demostrar sus sentimientos y pensamientos, sin que se le considere inferior por demostrarlo.
- 10) Preparar a ambos géneros en lo que se refiere al área intelectual, para que estos tengan la oportunidad de un desarrollo laboral con la finalidad de un crecimiento personal.

Es a partir de estos cambios que se podría considerar la igualdad entre las parejas. Pero a pesar de esto me doy cuenta que cada quien lucha por la igualdad a su manera, lo importante es buscar la equidad en la relación de pareja. Ya que si bien el hombre y la mujer tienen los mismos derechos, los géneros no pueden ser iguales sino complementarios y sincrónicos, ya que no sólo nuestros cuerpos, sino muchas veces la forma de razonar y reaccionar son distintos.

Ante esto es necesario que en la relación de pareja exista primeramente: el respeto, la amistad y la fraternidad entre el hombre y la mujer. Por lo que es necesario que la relación haya que construirla a la medida de cada pareja, manifestar lo que cada uno quiere y sería necesario considerar el compañerismo como base de una buena relación, ya que este concepto implica comprensión.

En la pareja igualitaria ambos compañeros tendrían la misma carga de trabajo que el otro (a). Aunque no se puede determinar el tiempo, las actividades que se tendrían que realizar, ya que esto depende del tipo de pareja. Lo importante es que ambos se responsabilicen en los trabajos con los que se logra tener limpieza y bienestar dentro del hogar. Y no considerarlos por parte del hombre como denigrantes.

Otro punto a considerar es el de la crianza de los hijos, lo cual es importante meditarlo no como un quehacer doméstico, sino más bien una actividad placentera y la cual está relacionada con el bienestar de los niños. Aunque no solamente se trata del cuidado de los niños y todo lo relacionado (alimentación, juego, enseñarles a caminar, hablar, cambiarlo, bañarlo, a valerse por sí mismo, etc.) sino también estar al tanto de los productos, alimentos, etc., que le hacen falta al niño y que todo esto no sea exclusivo de la madre, sino de ambos padres.

La aportación económica es otro punto a considerar, ya que la pareja igualitaria es de dos personas que todo comparten, así, no importe que uno u otro gane más, lo importante es que ambos aporten en forma proporcionada. Lo importante en una pareja igualitaria es el buscar el equilibrio, en base a la equidad, por lo que es necesario que la pareja hable para llegar a un arreglo.

Las oportunidades de superación personal, es uno de los aspectos donde se crean actualmente más conflicto, por lo tanto es necesario que la pareja hable de lo que quiere en este aspecto, dándose ambos la oportunidad de esto, pero siempre buscando no dejar a un lado los aspectos mencionados arriba, ya que muchas veces por el afán de logros se deja a un lado todo lo demás, aquí lo importante en la pareja igualitaria es que ambos se apoyen y ayuden lo más que se pueda y buscar el tiempo y la oportunidad para que de alguna manera no afecte al otro miembro de la pareja.

Dentro del aspecto sexual resulta difícil que una pareja logre la igualdad, principalmente cuando se nos han inculcado ideas y prejuicios contradictorios con respecto al sexo.

En la pareja igualitaria se buscará la participación activa tanto de la mujer y del hombre, y que dejará de ser un instrumento de poder en ambos géneros, que no se considerará sólo como un instinto y una carga. La pareja igualitaria verá a la sexualidad como una manera coherente de demostrar sus sentimientos, en donde existirá respeto, confianza y honestidad hacia su compañero (a).

BIBLIOGRAFIA:

- 1) Arlt, M., y col. "Gravitación del Padre". Buenos Aires, 1975. Edit. Bonum. 125 p.
- 2) Barrie, T., Yalom, M., y col. "La Familia: ¿Quién manda?, ¿Él o Ella?". México, 1985. Edit. Edamex. 291 p.
- 3) Béjin, M., Foucault, M., y col., "Sexualidad Occidental". México, 1987. Paidós Estudio. 228 p.
- 4) Bruckner, M., "Psicología Social, Antiautoritarismo". España, 1974. Edit. Siglo XXI. 195 p.
- 5) Carrillo, A., "Del Amor... Amor, Amor". Fem Publicación Feminista Mensual. Año 13. No. 74. Febrero 1989. Editado por: Difusión Cultural Feminista. 48 p.
- 6) Craig, J.G., "Desarrollo Psicológico". España, 1988. Edit. Prentice-Hall Hispanoamerica, S.A.. 681 p.
- 7) D'Miquet, J., "La Amorosa Dictadura". Barcelona, 1984. Edit. Anagrama. 236 p.
- 8) Dreyfus, H. y Rabinow, P., "Foucault, M.: Más Allá del Estructuralismo y la Hermeneutica". México, 1988. Edit. UNAM. 360 p.
- 9) Foucault, M., "Historia de la Sexualidad". México, 1983. Edit. Siglo XXI. Tomo I. 223 p.
- 10) Foucault, M., "Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión". México, 1984. 9ed. Siglo XXI. 314 p.
- 11) Foucault, M., "Historia de la Sexualidad; el Uso de los Placeres". México, 1988. Edit. Siglo XXI Editores. Tomo 2. 238 p.
- 12) From, E., "El Arte de Amar". Buenos Aires, 1984. Edit. Paidós, SAICF. 128 p.

- 13) García, P.R. y Gross., "Pequeño Larousse Ilustrado". México, 1985. Ediciones Larousse. 777 p.
- 14) Gianini, B.E., "A Favor de las Niñas". Barcelona, 1978. Edit. Monte Avila. 230 p.
- 15) Goldberg, S., "La Inevitabilidad del Patriarcado". Madrid, 1976. El Libro de Bolsillo, Alianza Editora. 172 p.
- 16) Goodman, K.E., "Así Opinan Ellos; en que Fallamos las Mujeres". México, 1990. Año 18. No. 11. Revista Mensual (Noviembre). (Cosmopolitan). 98 p.
- 17) Greenburg y Morris., "Engrosment: The Newborn's Impact Upon the Father". American Journal of Orthopsychiatry, 1974, 44, 526.
- 18) Gurméndez, "Teoría de los Sentimientos". México, 1984. Edit. Fondo de Cultura Económica. 235 p.
- 19) Harris, C., "Familia y Sociedad Industrial: el Enfoque Funcionalista". Barcelona, 1986. Edit. Península.
- 20) Heller, A., "Historia y Vida Cotidiana: Sobre los Roles". Barcelona, 1972. Edit. Grijalbo. 215 p.
- 21) Heller, A., "Sociología de la Vida Cotidiana". Barcelona, 1977, Edit. Península. 362 p.
- 22) Heller, A., "Teoría de los Sentimientos". Barcelona, 1980. Edit. Fontanera. 279 p.
- 23) Hernández, A.A.L., "Tres Aspectos de la Psicología Femenina" México, 1988. (Tesis) 160 p.
- 24) Hernández, C.E., "La Mujer Ideal". Fem Publicación Femenina Mensual. Año 13. No. 81. Sept. 89. Edit. Difusión Cultural Feminista. 48 p.

- 25) Hetherington, E.M., "A Development Study of the Effects of Sex of the Dominant Parent on Sex Role Preference Identification and Imitation in Children". Journal of Personality and Social Psychology, 1965, 2.
- 26) Hetherington, E.M., "Effects of Paternal Absence on Sex-Type Behaviors in Black and White Preadolescent Males". Journal of Personality and Social Psychology, 1966, 4.
- 27) Iglesias, R.M., "Salud Sexual". Barcelona, 1969. Edit. Artco. 250 p.
- 28) Johnson, E.V. y Master, H.W., "Respuesta Sexual Humana". Buenos Aires, 1978. Inter-Médica, Editorial. 195 p.
- 29) Julius, F., "La Incompatibilidad entre Hombres y Mujeres". España, 1978. Ed. Reis. 139 p.
- 30) Kelen, J., "El Nuevo Padre: un Modelo Distinto de Paternidad". Barcelona, 1988. Edit. Grijalbo, S.A.. 273 p.
- 31) König, R., "Orientaciones Sociológicas". Buenos Aires, 1968. Imprenta de los Buenos Ayres (S.A. en Form). 325 p.
- 32) Lamb, M.E., "Father-Infant and Mother-Infant Interaction in Firts Year of Life". Child Development. 1977, 48.
- 33) Lamb, M.E., "Father and Mother Responces to Faces and Cries of Normal and Premature Infant's". Development Psychology. 1987, 14.
- 34) León, R., "La Nueva Sexualidad del Varón". México, 1987. Edit. Paidós. 155 p.
- 35) Luque, F., "Pubertad, la Mujer a los 15 Años". Madrid, 1942. Edit. Morata. 185 p.
- 36) Lynn, D.B., "Parent Preference of Children". Journal of Marriage and Family. 1974, 36.
- 37) M., "EL Hombre Sensual". Barcelona, 1990. Edit. Planeta. 230 p.

- 38) Marqués, M.V., "No es Natural". Barcelona, 1982. Edit. Anagrama. 215 p.
- 39) Marqués, M.V., en: "El Viejo Topo". Revista Mensual. No. 10, Barcelona, 1976. Ediciones 2001, S.A., 82 p.
- 40) Power, T.G. y Parke, E.D., "El Juego como Contexto para el Aprendizaje Temprano": Análisis en el Laboratorio y en el Hogar. en: L.N., Lauso y Siegel, I.E., Plenum Press. New York, 1982. (Families as Learning Enviroments for Children). Traducción: Susana Robles, Revisión: Gilberto Pérez. UNAM/ENEPI, 1985. 141 p.
- 41) Parke, D.R., "El Papel del Padre". Madrid, 1981. Edit. Morata, S.A.. 223 p.
- 42) Pederson, F.A. y col., "Infant Development in Father-Abs - cent Families". Journal of Genitic Psychology. 1979, 135.
- 43) Reik, T., "Diferencias Emocionales entre los Sexos". Buenos Aires, 1966. Edit. Paidos. 282 p.
- 44) Sagrera, M., "El Mito de la Maternidad en la Lucha contra el Patriarcado". Argentina, 1972. Rodolfo Editores. 161 p.
- 45) Sampson, R.V., "Igualdad y Poder". México, 1975. F.C.E. 267 p.
- 46) Satir, V., "Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar". México, 1978. Edit. Pax-Mex. 252 p.
- 47) Schaffer, H.R. y Emerson, P.E., "The Development of Social Attachements in Infancy". Monographs of Society for Research in Development, 1964, 29, n. 3, serie n. 94.
- 48) Schaffer, R., "Ser Madre". Serie Bruner, n. 1., Madrid, 1981. Edit. Morata. 2a. Ed.
- 49) Vilar, E., "El Varón Polígamo". España, 1977. Edit. Plaza y Janés, S.A. 158 p.
- 50) Wilson, S.A., "La Mujer en un Mundo Masculino". México, 1987. Edit. Pax-Mex, Librería Carlos Césarman, S.A., 235 p.

- 51) Zazzó, R., "Manual para el Exámen Psicológico del Niño".
Madrid, 1981. Edit. Fundamentos. 975 p.